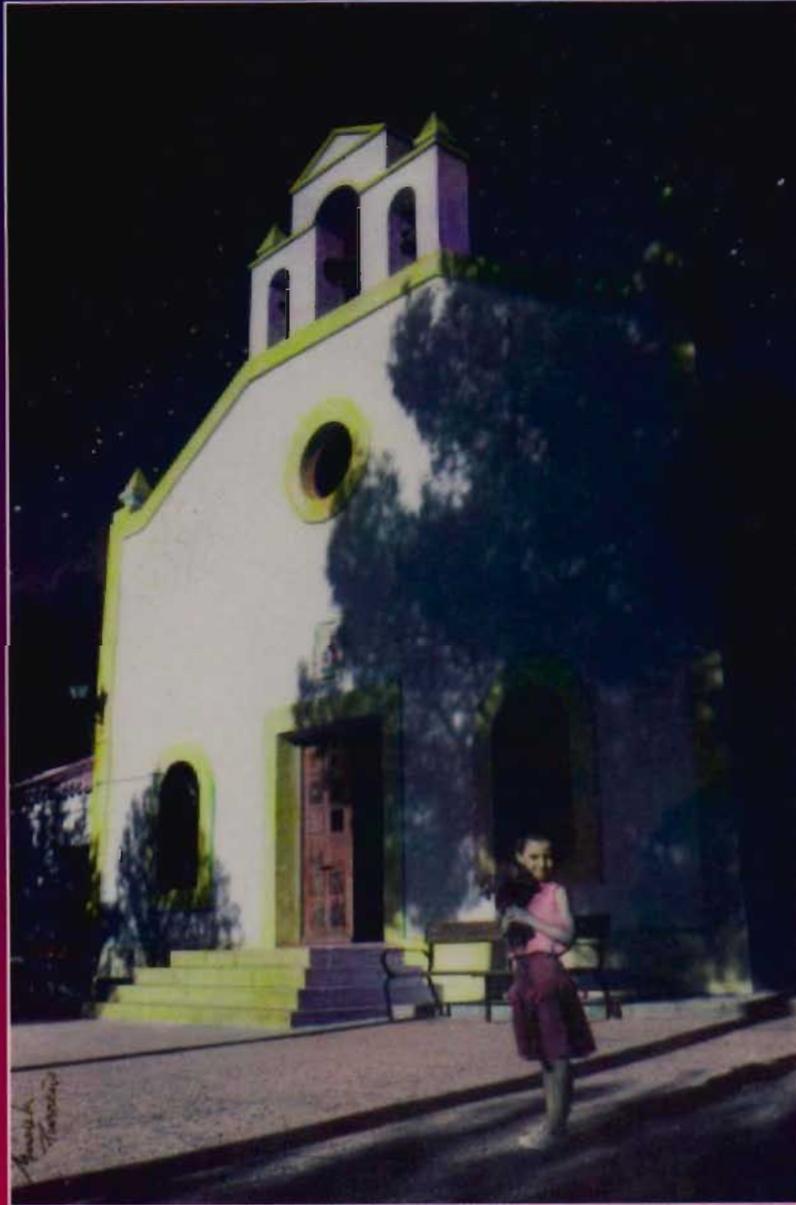


ZAHORA

Revista
de Tradiciones
Populares

Número 15



CASAS IBÁÑEZ

ZAHORA

Revista
de Tradiciones
Populares

Número 15

MONOGRÁFICO CASAS IBÁÑEZ

Carretera Vieja



INDICE

Casas Ibáñez, en pleno corazón de La Manchuela	pág. 4
Arquitectura popular	pág.14
La cocina tradicional	pág.17
El ciclo festivo	pág.22
Murgas y coplas de Carnaval en Casas Ibáñez, en el primer tercio de siglo	pág.30
Moros y Cristianos en Casas Ibáñez: una fiesta perdida	pág.39
Juegos populares y tradicionales	pág.72
Literatura popular y tradición oral	pág.84
Fuentes bibliográficas para el estudio etnológico de Casas Ibáñez	pág.100
Encuesta	pág.105

GRUPO DE INVESTIGACIÓN Y RECUPERACIÓN DE ARTES Y TRADICIONES POPULARES. UNIVERSIDAD POPULAR DE CASAS IBÁÑEZ. 1992

Director:	<i>José García Lanciano.</i>
Consejo de Redacción:	<i>Antonio M. Soriano Pérez Flora Molina Pantiga Juan Luis García del Rey Rosa Candel Tárraga Javier Hidalgo Romero José Reina Martínez.</i>
Colaboran:	<i>M^ª José Guijarro y M^ª Angeles García.</i>
Portada:	<i>Manuela Parreño Martínez.</i>
Fotografías:	<i>José Arsenio Vergara Cano Benito Sanz, Joaquín Villena Asociación Cultural "Antonio Machado" archivo "Casas Ibáñez Informativo".</i>
Tratamiento de textos, secretaría y distribución:	<i>Fernando Roblizo Colmenero.</i>
Maquetación:	<i>Gabinete de Publicaciones.</i>
Impresión:	<i>Imprenta Provincial.</i>
Depósito legal:	<i>AB - 225/1990.</i>
Edita:	<i>Diputación de Albacete.</i>

En nuestra Escuela Popular de Sabiduría Superior procuraríamos estar un poco en guardia contra el hábito demasiado frecuente de escupir sobre todo lo nuestro, antes de acercarnos a ello para conocerlo.

Porque es muy posible que la crítica del previo escupitajo sobre lo nuestro no solo nos aparte de su conocimiento, sino que acabe por asquearnos de nosotros mismos.

Hemos de acudir a nuestro folklore, o saber vivo en el alma de nuestro pueblo, más que a nuestra “tradición filosófica”, que pudiera despistarnos... Nuestro punto de arranque, si alguna vez nos decidimos a filosofar, está en el folklore metafísico de nuestra tierra.

Antonio Machado.



Vista general de Casas Ibáñez

CASAS IBAÑEZ, EN PLENO CORAZON DE LA MANCHUELA

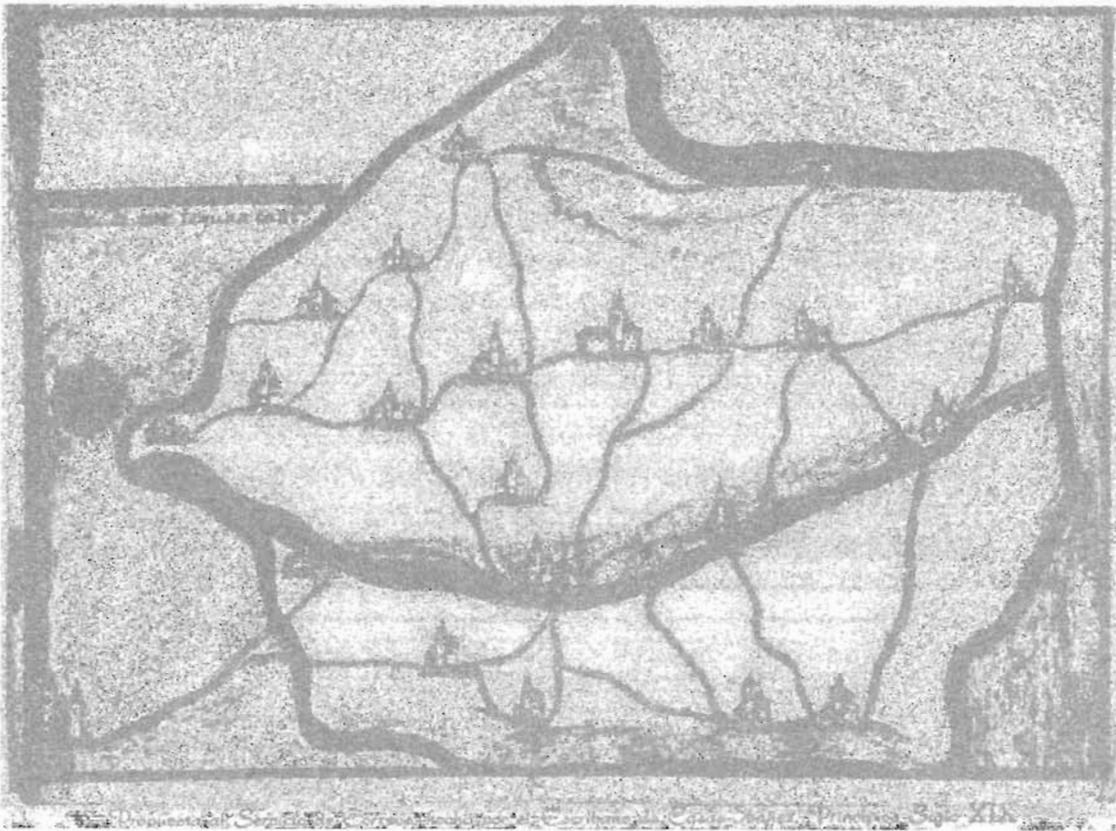
Fernando M. García Sanz

Carmen Navalón Pérez

José González Sotos

En pleno corazón de la Manchuela, muy cerca de donde Castilla pierde su nombre para adentrarse en tierras levantinas, cualquier viajero que discurra por la nacional 322, en dirección N.E., se encontrará, a 700 metros de altitud, con el municipio de Casas Ibáñez.

Su territorio -de algo más de 103 km², en una planicie elevada y formando una amplia y suave cubeta -está abrazado al norte por el valle del río Cabriel, al que se llega mediante una sucesión de escalones del terreno cortado por numerosas ramblas; y al sur, fuera ya de sus límites, por el tajo brusco y vertical de la hoz del Júcar, un par de cientos de metros más abajo que las tierras llanas de la planicie superior -en otras épocas alfombradas de pinares y



Plano de la comarca de Casas Ibáñez

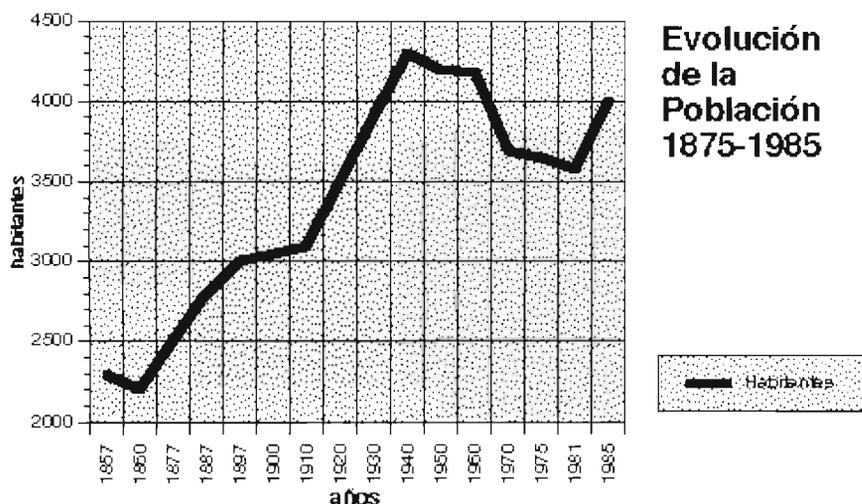
encinas y manchadas de masas de matorrales características del área mediterránea- donde destacan los cerros de San Jorge, Cabeza del Judío, del Gato y de los Cuchillos como únicas notas discordantes del terreno; y recorrido por una serie de cañadas que recogen el agua de lluvia de una amplia superficie de terreno y que en épocas de fuertes lluvias, fundamentalmente en otoño, son el quebradero de cabeza de más de un vecino de la Cañada, que atraviesa el pueblo de poniente a levante. Esta abundancia superficial del preciado líquido contrasta con la escasez de aguas subterráneas adecuadas para el consumo de los ibañeses, consecuencia de nuestra situación entre los dos ríos y de las características geológicas de nuestro subsuelo.

Un suelo generoso, que facilita enormemente el trabajo del agricultor, ha permitido el desarrollo de una importante agricultura, ensombrecida, no obstante, por un clima continental riguroso de largos y fríos inviernos -con abundantes heladas que, las más de las veces, cosechan por su cuenta almendras y uvas- y veranos secos y calurosos -que más de una vez nos obsequian con tormentas que rematan la faena que iniciaron aquellas-. Sin embargo, la primavera y el otoño nos regalan las lluvias que despiertan nuestros sembrados y nos traen unos meses, pocos, de consuelo entre los calores del estío y los fríos del invierno.

Su población, en otro tiempo dispersa, se encuentra en la actualidad concentrada en el único núcleo de población que, según el censo de 1981, lo constituye la villa de Casas Ibáñez (Lat. 39º 17' N, Long. 1º 18' O), excelentemente comunicada con la nacional 322 de Córdoba a Valencia y la red de carreteras comarcales y locales que parten de ella hacia todos los núcleos de población comarcales, lo que la han convertido en la verdadera capital de la Manchuela y en la que se concentran la mayoría de los servicios jurídicos, culturales, sanitarios, educativos y de diversión, en gran medida gracias a su privilegiada situación y a las vías de comunicación que la atraviesan o parten de ella.

ASPECTOS POBLACIONALES

Evolución de la población. 1875-1985.



- El año de menor población fue 1860.

1. Etapa de crecimiento hasta 1940.

2. Etapa de disminución que llega hasta nuestros días con ligeros periodos de estancamiento dentro de la disminución en los años cincuenta.

En el año 1940, se alcanza el mayor número de habitantes.

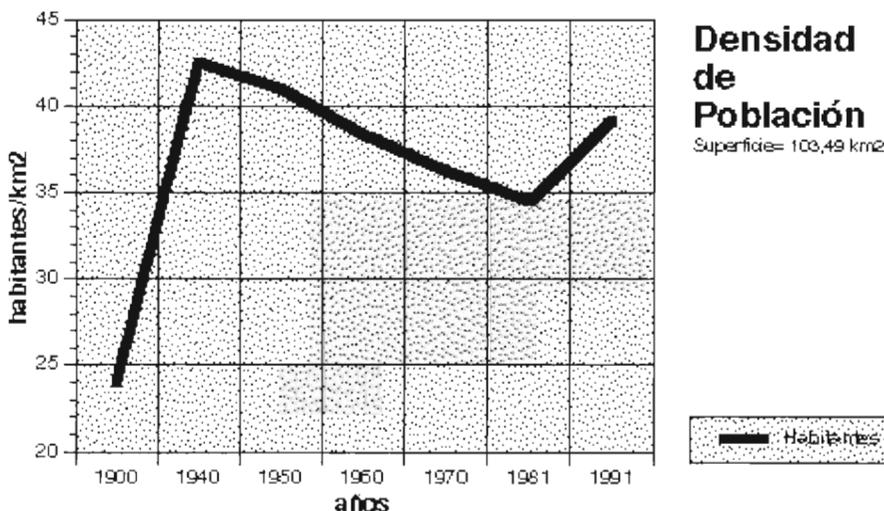
En la década 1950-60 se inicia la disminución de la población, coincidiendo con el desarrollo industrial, que provoca y favorece la emigración del medio rural al urbano, tendencia emigratoria que llega hasta nuestros días, en que se aprecia la aparición del fenómeno inverso: vuelta al medio rural, provocada por la crisis industrial. A partir de 1981 se inicia una etapa de recuperación de la población.

Fuente: Anuarios estadísticos I.N.E.

"La despoblación de la Mancha". Juan Romero González.

Densidad de población.

Superficie en Km²=103'49



La densidad de población se encuentra por encima de la media provincial y por debajo de la media nacional.

Fuente: I.N.E.

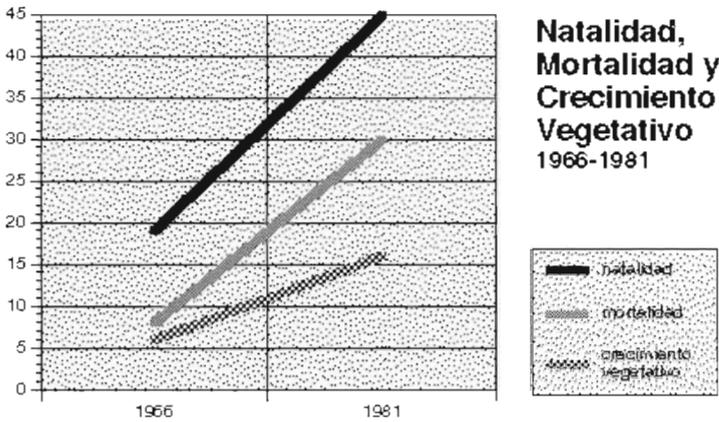
Natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo. 1966-1981.

- Casas Ibáñez está situado dentro del grupo de 28 municipios, cuyas tasas de natalidad están comprendidas entre el 15 y 20 por 1.000.

Este grupo de municipios representa el 16'7 % de la población provincial.

- Las tasas de natalidad se encuentran por debajo de la media provincial, pero es superior a la de los municipios de la comarca.

- La tasa de mortalidad es similar a la media provincial y nacional que se sitúa alrededor

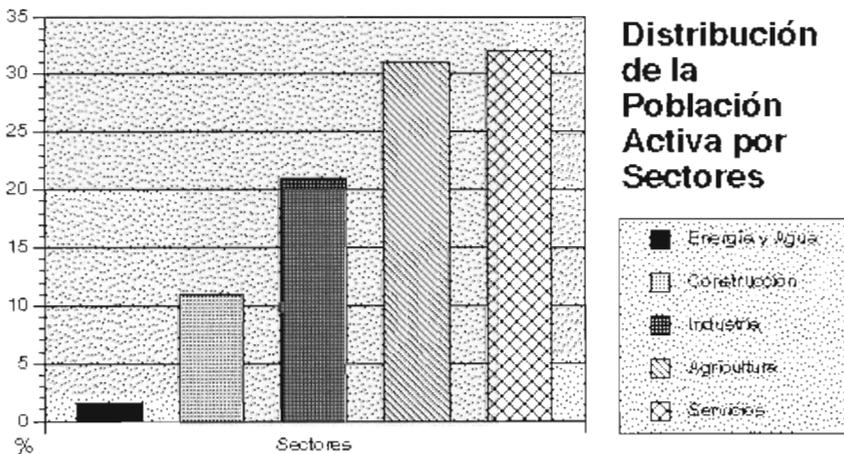


del 8'5 por 1.000.

- A pesar de tener un crecimiento vegetativo positivo, no se produce en estos años un aumento de población lo que indica la aparición de movimientos migratorios que se dirigen fundamentalmente a la capital provincial, a otras provincias como Valencia y Alicante y a países extranjeros, entre los que destacan Francia y Suiza.

Fuente: Delegación Provincial de Estadística. "Geografía de Albacete". José Sánchez Sánchez.

Distribución de la población activa por sectores.



Fuente: Censo 1981.

ASPECTOS HISTORICOS

Remontándonos en el tiempo, los primeros datos de que tenemos noticia se refieren a unos asentamientos de población situados al sur de Casas Ibáñez, en el paraje denominado Hoya Gualí, posiblemente de comunidades agrícolas itinerantes que aparecen en la Edad del Bronce.

De la época ibérica encontramos algunos vestigios dentro de la comarca (vajilla de plata ibero-tartessa en el término de Abengibre).

Bajo el dominio romano estas tierras se incluyen dentro de la Hispania Citerior, pasando después a la provincia Tarraconensis y a la Cartaginensis.

En la época árabe la zona de Casas Ibáñez se encontraba escasamente poblada, concentrándose la población en importantes fortalezas como la de Alcalá del Río, Jorquera, Cubas y Gradién.

La reconquista comenzó aquí aproximadamente en 1211, en una campaña de Alfonso VIII en la que, con un ejército mandado por él personalmente y ayudado por caballeros y milicias de los Concejos de Madrid, Guadalajara, Huete, Cuenca y Uclés se tomó la zona de Alborea, Jorquera, Casas Ibáñez, Alcalá del Río, Abengibre y Cubas. Realizaron los moros nuevas incursiones en las que recuperaron Cubas y Alcalá del Río hasta que definitivamente fueron conquistados por las huestes de Alfonso VIII en el año 1211.

Es posible que estos territorios los repartiase entre quienes le ayudaron y pasaron a formar parte del municipio de Alarcón; después de la batalla de las Navas de Tolosa esta zona fue poblada con gentes procedentes de Iniesta y Alarcón.

Tras la reconquista de Murcia, Alfonso X el Sabio cedió castillos y territorios a sus caballeros, los de Alcalá del Río, Veas y otros le fueron entregados a D. Lope de Haro. El más favorecido en el reparto fue D. Manuel, hermano del Rey y padre del infante D. Juan Manuel.

Acabada la reconquista, continuó el poblamiento de estas tierras. Parece ser que los señores de Villena concedieron cartas pueblas a algunos caballeros para repoblar la zona y el nombre de sus propietarios figura ahora en algunos lugares, como pueden ser Casas Ibáñez, Casas de Juan Núñez...

A finales del s. XIV y principios del XV las tierras de esta comarca se encuentran dentro del Señorío de Villena, que comprendía Chinchilla, Jorquera, Alcalá del Río y Veas.

Jorquera era el núcleo de población más importante y comprendía a Abengibre, Alatoz, Casas Ibáñez, Casas de Juan Núñez, La Recueja, Valdeganga, Villavaliante y Villamalea.

Juan II concedió el título de primer marqués de Villena a D. Juan Pacheco. En 1445 pasaron a los Pacheco la villas de Jorquera, Alcalá y Veas, donaciones realizadas por Enrique IV en las Cortes de Córdoba. Tras la guerra sucesoria por la Corona de Castilla, en la que el Marqués de Villena tomó partido por la Beltraneja, las capitulaciones con los Reyes Católicos, en el año 1480, supusieron una pérdida de poder para el marquesado, a pesar de lo cual siguió conservando una gran influencia sobre la zona, iniciando la repoblación de las tierras más idóneas, tales como Fuentealbilla, Casas Ibáñez o Villamalea, en detrimento de otras poblaciones que, perdido en el nuevo Estado su valor estratégico y militar, comienzan a despoblarse como ocurre en Jorquera y Alcalá del Júcar.

La primera mitad del siglo XVII fue para Casas Ibáñez de emigración y epidemias. Conforme se avanza en la segunda mitad se produce un aumento demográfico, con el que



Escudo Ibañés. 1974

puede relacionarse la construcción del nuevo templo parroquial, cuyas obras comenzaron por estas fechas en el mismo lugar donde estaba alojada la primitiva iglesia. Los primeros intentos de edificación de la torre debieron hacerse allá por el 1633. Respecto a la ermita de la Virgen de la Cabeza, tenemos datos de su construcción por el año 1683 a cargo del arquitecto Juan Ruiz de Ris.

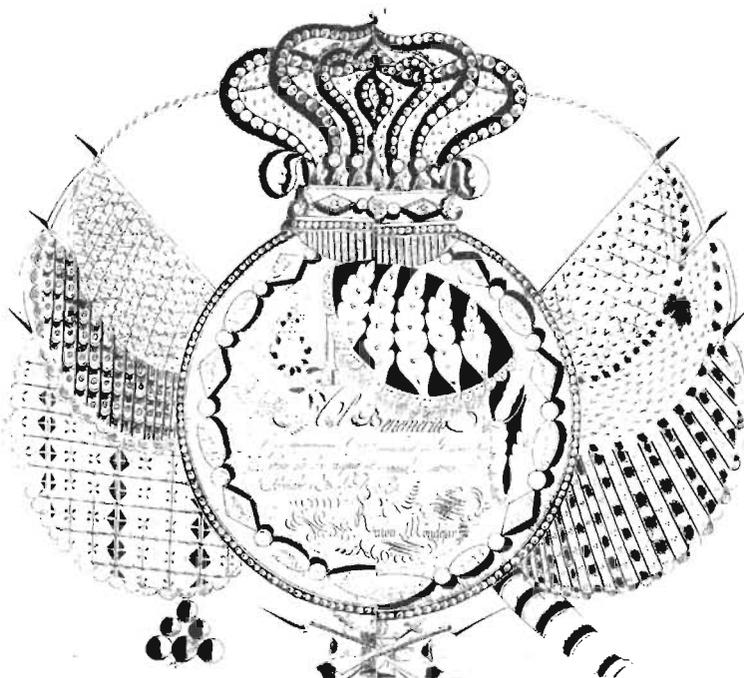
Antes de la creación de la provincia de Albacete, en 1833, Casas Ibáñez perteneció a Cuenca y en lo eclesiástico a la diócesis de Murcia.

En los primeros años del siglo XIX Jorquera va perdiendo su poder sobre esta zona y adquieren el título de villa las poblaciones que no lo tenían. Además con la creación de la provincia de Albacete y la nueva distribución en partidos judiciales, Casas Ibáñez pasa a ser cabecera de partido y así se convierte en el núcleo de población de mayor peso específico de la comarca.

Durante las Guerras Carlistas, por su situación fronteriza con el reino de Valencia, donde se apoyaba la causa de D. Carlos, Casas Ibáñez fue objeto de saqueos, incendios ...provocados por las partidas afectas al pretendiente, siendo destacable, entre los hechos bélicos, la batalla de Serradiel (1839), en la que el Comandante General de la provincia de Albacete, D. Francisco Valdés, que había acudido a resolver el cerco al que estaba sometido Casas Ibáñez por los partidarios de D. Carlos, fue derrotado.

En recuerdo de este desastre y como agradecimiento a los servicios del General hacia Casas Ibáñez y comarca frente a los carlistas, la Corporación Municipal decidió construir un monolito, cuyos elementos pasarían después a formar parte del escudo ibañés.

En el año 1874, es el carlista Lozano el que entra en la provincia de Albacete a través de Casas Ibáñez.



A partir de la restauración, en 1875, destaca la familia Ochando por su incidencia en la política y la tierra de Casas Ibáñez. Uno de los representantes notables de esta familia y cabeza de la misma es D. Federico Ochando Chumillas (1848 - 1929), Capitán General, senador y diputado en distintas legislaturas a partir de las elecciones generales de 1879, y senador vitalicio desde 1907.

La familia Ochando ejerció una gran influencia en todas las tierras limítrofes, realizándose bajo su gestión importantes obras públicas.

BREVES NOTAS SOBRE EL DESARROLLO Y CONFIGURACION DEL CASCO URBANO IBÁÑEZ.



Monolito

Cabe pensar que en nuestra comarca, durante la ocupación musulmana, existieron incipientes poblamientos de agricultores, nacidos en las cercanías de veneros de agua (que podían utilizar para el riego), en los puntos geográficos que hoy ocupan Abengibre, Fuentealbilla, Alborea, Mahora,... y Casas Ibáñez, gracias en este caso a las aguas de la Cañada.

En torno al primer embrión urbanístico de Casas Ibáñez, localizado en las inmediaciones de la Cañada, que lo cruzaba de este a oeste, compuesto por unas pequeñas casas de labor, iría desarrollándose el centro metropolitano ibañés, en un proceso lento, lleno de avances y retrocesos.

En los primeros años del s. XVI, las escasas garantías de salubridad de

la Cañada, por el encharcamiento en épocas de sequía, así como por su utilización como desagüe de la población, pudieron ser el motivo de un desplazamiento hacia la zona del Altillo, lugar donde fueron levantándose los edificios públicos de mayor importancia (Templo, Ayuntamiento). Desde estos primeros núcleos, la población fue extendiéndose en sentido radial a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, formando varios ramales que, desde el centro, iban al encuentro de los caminos que llegaban y salían de ella o hacia las ermitas del lugar.

Otro desplazamiento importante se produjo en el s. XVI hacia la ermita de Santa Catalina, al norte de la Cañada.

Además del tramo que unía el Altillo y la ermita de Santa Catalina, partieron nuevas derivaciones desde el N. de la Cañada en busca de los caminos de la Derrubiada, Tamayo..

Otro rumbo que siguió el pueblo desde muy temprano en su desplazamiento fue hasta encontrar el perímetro de la plaza de San Agustín (hoy plaza de España). A su vez, desde la plaza de San Agustín partieron algunas derivaciones hacia las salidas del pueblo (en dirección a Serradiel o Fuentealbilla) que en el siglo XVIII no eran muy extensas.

Desde la plaza Mayor salió otro ramal que, pasando por la placetilla de Rosario - al lado de la Iglesia- continuaba por la calle del Hospital (hoy Pascual Faura) y calle Concepción hasta encontrarse con la ermita del mismo nombre, situada donde actualmente está el frontón, que fue vendida y demolida en los años siguientes a la guerra civil.

Una nueva vía que perfiló el crecimiento urbanístico, partió desde la plaza Mayor para orientarse a los caminos que llevaban a Jorquera, capital del Estado, y Alcalá del Río.

El crecimiento demográfico y urbanístico que Casas Ibáñez consiguió en el siglo XVI, importante en relación con el resto de poblaciones del Estado de Jorquera, se vio frenado en la 1ª mitad del s. XVII por la emigración a Valencia y las epidemias, sobre todo de peste, que se produjeron en esos años.

En la 2ª mitad del siglo el panorama fue cambiando y en las últimas décadas experimentó un rápido progreso demográfico que se tradujo en un aumento de la superficie edificada. Entre estos años y los primeros del s. XVIII, se configuró el recinto de la población, que tomaría una estructura urbanística muy similar a la presente. Es en esta 2ª mitad del siglo cuando, como hemos señalado, comenzó a construirse la actual Iglesia.

Durante la 2ª mitad de la centuria XVIII, la población económicamente bien situada se construyó las mejores casas en los espacios intermedios entre el Altillo y la plaza de S. Agustín, mientras que la zona norte quedó para las familias más humildes.

En el siglo XIX, durante las guerras carlistas, el pueblo fue dos veces incendiado y hubo que reconstruir, pero apenas se modificaría su estructura primitiva.

En la 2ª mitad del XIX es de destacar la influencia que la situación de cabecera de partido judicial supuso de cara a remodelar su imagen y dotarse de los edificios suficientes para atender las nuevas necesidades. Desde 1844 comenzaron a aparecer peticiones de las Corporaciones locales a las autoridades provinciales solicitando mejoras en la infraestructura de sus dependencias administrativas, exigiendo la dotación de juzgado de 1ª instancia, edificio para el registro, escuelas suficientes y, sobre todo, mejoras en sus comunicaciones.

Ya en el siglo XX, en 1917 se planteó un proyecto de urbanización del tramo que va del frontón a la ermita de la Virgen, que no llegó a realizarse.

Y por último, simplemente señalar que los cambios de los últimos años han sido notables en dotación de servicios y en lo que se refiere al crecimiento del casco urbano, por lo que requeriría tratamiento aparte.

NOTA:

Esta breve reseña histórica sobre Casas Ibáñez se ha elaborado, fundamentalmente, recurriendo a algunos de los trabajos de investigación realizados por José Manuel Almendros Toledo.

ARQUITECTURA POPULAR: CHOZOS Y CASILLAS

*Juan García Sanz
José González Sotos
Andrés Moya*

Presentamos en este apartado algunos ejemplos de construcciones de campo que, aun no siendo exclusivas de nuestra población, si que le dan un cierto sabor y, además de otras cosas, nos hablan del trabajo y la vida de nuestros agricultores.

Las construcciones que reseñamos son pequeños refugios que servían para protegerse del sol, la lluvia y otras inclemencias. No resulta difícil imaginarse a uno de nuestros agricultores, años atrás, protegiéndose de las lluvias..., comiendo al abrigo del frío en medio de su jornada de trabajo, o incluso pasando la noche (cuestiones estas, tanto más necesarias cuanto que no existían medios de transporte rápidos como hoy para venir al pueblo).

En el caso de los chozos mayores y las casillas pueden albergar también a los animales, para los cuales tienen en el interior las típicas pesebreras.

Lo más frecuente es la orientación de las puertas de entrada al sur, de cara al sol, para aprovechar el calor de sus rayos, pero en algunos casos la tienen al norte, acaso por estar dirigidas a las tierras de su propietario.

La construcción utiliza como materiales esenciales la piedra y el barro, que obtendrían de las tierras de labor. De esta forma, a la vez que desempedaban los campos y los dejaban en mejores condiciones para el laboreo, se construían un pequeño albergue.

CHOZO DE LA CALERA



Situado en el paraje de “La Calera” o “Los Arenales”, a unos 3-4 Km. al S.E. de Casas Ibáñez.

La puerta, orientada al Sur, de 1,40 mts. de altura y unos 50-55 cm. de ancha, con dintel de 3 palos de madera, creemos que no es la originaria. Al norte, cerrada con piedra se ve la que pensamos pudo ser puerta inicial, de 1,67 mts. de altura por 57 cm. de anchura en su parte baja y 34 cm. arriba. El dintel es de piedra.

El interior tiene forma circular, con un diámetro de 2 mts. (que se reduce hacia arriba, siendo, a la altura de la puerta norte, de 1,20 mts.) y una altura en el centro de 2,77 mts.

El cerramiento superior es de falsa bóveda, que en el exterior aparece cortada por un remate horizontal a unos 2,94 mts.

El grosor de los muros, medido en los lados de la puerta, es de 50-55 cm.

La construcción es a base de piedra y barro fundamentalmente, aunque en la puerta aparece un refuerzo de masa de mayor consistencia.

Al exterior y rodeando el chozo, aparecen amontonamientos de piedra que, al sur, forman un pasillo de entrada.

CHOZO DE LAS BODEGUILLAS



Situado al norte de la población, a unos 4 Km., en el paraje conocido como “Las bodeguillas”.

La puerta, orientada al norte, es de 1,70 mts. de altura por 80 cm. de anchura en la parte baja y 55 cm. en la superior. El dintel estaba formado con 2 palos de madera, hoy rotos.

El interior es de forma circular, con un diámetro de 2,40 mts. y una altura en el centro de 2,13 mts.

Presenta falsa bóveda, que parece iniciar una nueva curvatura a partir de las 3 vigas (palos), situadas a 1,80 mts. de altura. Remata en una pequeña loseta de piedra.

El grosor de los muros en los lados de la puerta es de 40-48 cm.

Los materiales constructivos son también piedra y barro, con revestimientos de *¿cal o yeso?* en el interior, refuerzo de estos materiales en las jambas de la puerta y, de forma discontinua, en el exterior, tal vez de arreglos posteriores.

CHOZO DE SENEN

Situado a 3-4 Km. al oeste de la población, en el paraje conocido como “La Hoya del Gitano”.

Su planta es rectangular (2,33 por 2,84 mts.) y la puerta orientada al sur, con dintel de palos, 91 cm. de anchura y 1,60 m de altura.

En el interior se observa un pesebre en el



ángulo N.O., una “tronera” en el muro norte y algunas estacas en las paredes para colgar cosas o atar a los animales. La esquina S.E. esta matada con un refuerzo. La chimenea aprovecha el desajuste de la base circular de la bóveda con el ángulo S.O. del muro. El rincón S.E. también esta matado con un “machón” de refuerzo. La altura en el centro es de 3,20 mts.

En el exterior presenta tres contrafuertes, en los muros este, oeste y norte.

La construcción, a base de piedra y barro, tiene recubrimientos de yeso en la cúpula, en la fachada sur y en el interior.

El grosor de los muros medido en las jambas de las puertas es de 50-52 mts.

CASILLA CON CUBIERTA DE CENIZA



Localizada en “La Media Legua” (“Hoya del Gitano”), cerca del Chozo de Senén, al oeste de Casas Ibáñez.

Se trata de una casilla de planta rectangular (1,40 por 2,80 mts.), cubierta a dos aguas y puerta al sur (1,60 mts. de altura por 1 m. de ancho).

En el interior encontramos un pesebre adosado a la mitad oeste del muro norte, una “Tronera” en el mismo muro, la abertura de la chimenea en el ángulo

N.E. (su forma interior está destruida, solo queda el agujero superior) y algunos soportes de estacas, y restos, al parecer, de otras.

La cubierta descansa sobre un armazón de maderas con el sistema de parhilera. Sobre éste se coloca caña, ¿carrizo?, y encima la ceniza, con una ligera mezcla de ¿tierra? y piedrecillas. Al borde del muro aparecen tejas canaleras en las partes delantera y trasera.

La curiosidad en el cerramiento descrito viene dada por la utilización de la ceniza. Es indudable que este material resultaría de fácil consecución (puede proceder de restos de las hogueras que se realizaban para calentarse, o de las quemas de ribazos...) y que no supon-dría el gasto económico que las tejas; pero alguien nos comentó, además, que así se libraban del pago de cierta cuota municipal aplicable a aquellas edificaciones que tuviesen cubierta de teja, aunque hemos de decir que esta cuestión no la hemos comprobado.

Los materiales de construcción siguen siendo piedra y barro sobre todo, con revestimientos de yeso al exterior, y para el armazón de la cubierta vigas de madera.

NOTA: Hemos reseñado unas cuantas construcciones que son representativas, pero no dejaremos de señalar que existen más ejemplos, algunas de las cuales queremos al menos nombrar aunque no ofrezcamos su comentario de detalle, nos referimos al Chozo de la Boticaria, el de Chavolo, el de las Raposeras...

LA COCINA TRADICIONAL

Matilde Torres Pérez

“Para conocer bien la cocina de cada pueblo hay que descubrirla en sus mismas raíces; descubrir en ella el arte, la técnica, el gusto...”
(Carmina Useros)

Al estar nuestro pueblo enclavado en una zona eminentemente agrícola con diversidad de cultivos como cereales, viña y productos de huerta, contando también con una producción ganadera, principalmente, ganado ovino y porcino (este último tradicionalmente como una forma de explotación familiar), se le confiere a nuestra gastronomía tradicional un carácter rico y variado.

“Lo primero y principal, ir a misa y almorzar. Y si corre mucha prisa, almorzar y no ir a misa”

Cuatro comidas son las que se realizaban al día: el almuerzo fuerte, con migas o tocino; la comida, con potajes donde nunca o casi nunca faltaba el cerdo; la merienda, en la que la grasa de ese animal alegraba con azúcar la rebanada de pan de los chiquillos; y la cena, a base de unas patatas y tomate frito y algo de tocino, que permitía comenzar el día siguiente con la grasa de las “tajadas” cocinando de nuevo las gachas o migas.

Todo o casi todo salía de la tierra, excepto algunos alimentos que se trocaban por otros como el bacalao u otros pescados, principalmente salazones. Las aves de corral eran artícu-



lo de lujo, de ahí que se dejaran para las grandes ocasiones como las fiestas señaladas o para regalar como algo especial.

A modo de recetario, he aquí una relación de algunos de los platos típicos de la cocina ibañesa que como veremos muchos de ellos tienen su preparación y degustación en una época determinada del año.

“Primero se pone la harina
luego se echa el pimentón,
se fríen después los ajos
hasta que hagan “follón”, “follón”.

PAN BENDITO.-

Tradicionalmente, es un dulce de gran alimento, que se preparaba para la fiesta de San Antón, aunque actualmente se degusta en cualquier época del año.

Receta:

Se toma medio Kg. de masa de pan, se le añade un poco de manteca de cerdo y aceite crudo, se trabaja hasta que quede blanda, extendiéndose en una llanda con harina para que no se pegue y se deja reposar hasta que crezca la masa. Antes de meterlo al horno se le hacen los adornos con tijeras formando picos y las esquinas se doblan con un retorcido. En un cazo se echa aceite y miel y se pone al fuego hasta que se dore; se vierte parte de este líquido encima de la torta poniéndole además matalaúva y adornando con almendras sin pelar, para seguidamente meterlo en el horno. Una vez cocido y sacado del horno, se termina de poner la miel que nos quedó.



COCINAO.-

Receta:

Se pone trigo de huerta (este trigo es más gordo que el normal) en remojo durante 24 horas. En una teja, se raspa para dejarlo limpio y blanco, se lava bien y se pone a cocer sin dejar de darle vuelta añadiendo agua para que no se pegue. Se hace un sofrito con ajos y aceite, incorporándosele el trigo con unas ramitas de hierba buena. Se sazona a gusto.

GAZPACHO VIUDO.-

Este guiso se preparaba, principalmente, en los meses de abril y mayo por ser uno de sus ingredientes fundamentales el espárrago triguero, que se podía coger en esas fechas.

Ingredientes:

Tortas cenceñas partidas en trozos pequeños, patatas, ajos, pimiento, tomate, espárragos trigueros, pimienta y sal.

Receta:

Se fríen las patatas, ajos, pimiento, tomate y espárragos; se añade agua, cuando rompa a hervir se le pone la torta, sal y pimienta. Se dejan cocer hasta que espesen.

AJI-PAN.-

Dado el valor calórico de este plato, se preparaba, sobre todo, en época de frío y nieve.

Ingredientes:

Patatas cocidas con piel, bacalao cocido, pan rallado, aceite, huevos duros y ajos.

Receta:

Se pican los ajos en un mortero con un poco de sal, se pelan las patatas y se machacan en el mismo mortero; se le incorpora poco a poco el aceite de oliva y el agua de cocer el bacalao con el pan rallado, se trabaja bien y cuando “de el aceite” se le añade el bacalao y los huevos duros partidos en trozos.

NUEGADOS.-

Este dulce es típico de la Navidad y por sus ingredientes se asemeja al turrón al llevar frutos secos y miel o azúcares. Hoy, aunque en muchas de las casas todavía perdure esta tradición, por la comodidad, por la conservación y, sobre todo, por el coste ha sido sustituido por el turrón y otros dulces navideños.

Receta:

En un recipiente se trabaja una masa compuesta por agua, aceite, harina y huevo. Cuando esté para trabajarla con las manos, se hacen rabillos y se cortan unos cuadrados, friéndolas en la sartén, a lo que se llaman “gorullos”.

Se hacen rosetas de maíz, se tuestan nueces, avellanas, almendras, cacahuets y se unen con los gorullos.

Ponemos miel en la sartén a calentar hasta que se dore. Para saber el “punto” de la miel se pone una taza con agua y con una cuchara se separa un poco y si la miel al contacto del agua se hace caramelo, es hora de mezclarle los ingredientes anteriores. Se mezcla bien y en

un mármol o tablero mojado se extiende haciendo una torta. Se deja enfriar y se corta en trozos.

ARROPE.-

El arrope es un dulce cuyo principal ingrediente es el mosto y, por tanto, la época más apropiada para hacerlo era el tiempo de la vendimia. Se guardaba en botes al baño maría como dulce de invierno.

Receta:

Se coge el mosto (blanco o tinto) y se pone a hervir hasta que mengua, quedándose en la tercera parte; se deja reposar durante 24 horas. Se deshace cal en agua y se cortan a trozos melón, calabaza, manzanas, zanahorias y membrillo, incorporándolos seguidamente al agua con cal donde permanecerán tres o cuatro horas en remojo; al cabo de este tiempo se sacan y se dejan enfriar.

El mosto ya cocido y que hemos dejado reposar, se vierte en una cacerola, procurando que los posos no caigan a ésta, después se incorporan los “cascos”, que es el nombre que reciben las frutas antes puestas en cal, y se ponen a cocer. Una vez que estén bien cocidas, lo cual se advierte en que al coger un casco y partirlo éste cruje, ya tendremos preparado el arrope que se guardará en un puchero u orza bien tapados.

MOSTILLO.-

Se cuece mosto y se diluye en agua harina de trigo, se mezclan estos dos ingredientes en un recipiente, y se le da vueltas hasta que espese la mezcla, la cual después de enfriarse se corta en trozos que se ponen en moldes de magdalenas.

MIGAS RULERAS.-

Se pone a remojo pan duro y cuando se ablanda se desmenuza. Se sofríen unos ajos y se le incorpora el pan y un poco de sal, se les da vueltas sin cesar hasta que estén tostadas.

Se pueden servir con granos de uva o con chocolate, cuando se sirven con este último se cocinan sin ajos ni sal y se tuestan más.

ARROZ CON POLLO.-

“Dos que el arroz comparten, no tienen cucharas iguales”.

Este plato por llevar como ingrediente principal el pollo, y como ya hemos mencionado antes éste era un artículo de lujo, se cocinaba para las fiestas mayores como las de agosto.

Receta:

Se sofríe el “pollo del corral” partido por las coyunturas junto con una cabeza de ajos y un tomate mediano.

Se pone a cocer con unas “bajocas” verdes, sal y unas hojas de romero seco (si es verde, con unas ramitas se les da un remojo en el caldo). Cuando el pollo esté tierno se le incorpora el arroz y un poco de azafrán (preferiblemente de la cosecha) machacado en un mortero y se deja cocer durante 20 minutos.

TORTA DE SARDINAS SALADAS.-

A un kilogramo de masa de pan, se le añade medio litro de aceite frito, trabajándolo mucho e incesantemente con las manos, para que el aceite se introduzca bien en la masa. Se extiende sobre una mesa aplastándola un poco y se mete al horno. Cuando esté a medio cocer, se colocan encima las sardinas saladas que se crea conveniente y entre ellas tiras de pimiento rojo, se rocía con aceite y se termina de cocer en el horno.

Las sardinas se pueden sustituir por otro tipo de pescado e incluso carne o embutido.

Hay quien echa junto con las sardinas en arenque una buena cantidad extendida de pisto manchego.

EL CICLO FESTIVO

Antonio M. Soriano Pérez
M^a Nieves Zafra Claramunt
Ana Adela Cernicharo Alonso
Joaquina Sanz Gómez

“Es de gran interés general para el verdadero conocimiento de un pueblo el estudio de sus fiestas populares, nacido de que en ellos confluyen no sólo todas las artes populares, sino la mayoría de las actividades sociales y económicas del pueblo, y en esto se funda su gran valor como carácter de sociabilidad”.

MANUAL DE FOLKLORE. Luis de Hoyos Sainz y Nieves de Hoyos Sancho.

El criterio utilizado para realizar este trabajo ha sido el de hacer un recorrido a lo largo de las distintas estaciones del año, resaltando aquellas celebraciones más importantes en esta localidad.

Somos conscientes de que el trabajo queda incompleto, ya que lo único que hemos pretendido es dar unas pinceladas que sirvan a otros investigadores o a futuros trabajos que, como colectivo, seguiremos realizando.

Hasta ahora, las únicas referencias sobre fiestas en Casas Ibáñez se limitan a los trabajos que este grupo de investigación y recuperación de artes y tradiciones populares ha desarrollado desde la Universidad Popular: “La nochebuena en Casas Ibáñez: el zoreo” (1986. Zahora nº5), “La matanza” (1987. Folleto editado por la U.P.); algún trabajo de José Manuel Almendros (Historia de nuestra feria, Nuestra Señora la Virgen de la Cabeza y su ermita...) el libro de Carmina Useros, “Las fiestas populares de Albacete y su provincia”, y alguna cita, más bien corta, en Fiestas populares en Castilla-La Mancha, de Consolación González Casarrubios.

Sea, pues, este trabajo una aportación más al mejor conocimiento de nuestro ciclo festivo, de nuestras fiestas populares.

Al hablar de celebraciones festivas en Casas Ibáñez, necesariamente nos hemos de referir a las de carácter religioso y a las agrarias, fundamentalmente, como parte de la cultura y aspectos sobre las que giran las tradiciones de la provincia de Albacete y de prácticamente la totalidad de los pueblos de España. De la misma manera, al estudiar las fiestas populares, aunque se traten de manifestaciones eminentemente colectivas, debemos destacar que pueden ir, particularmente en ocasiones, dirigidas o potenciadas por un determinado grupo social: Quintos, cuadrillas/pandillas en la Nochebuena o en la romería de la Virgen, el mayordomo en S. Antón o el grupo de hombres cantores en la procesión del Encuentro el día de Viernes Santo.

Por todo ello, podemos concretar que las fiestas que vamos a analizar se fundamentan en

aquellos dos órdenes, la religiosidad y la actividad agraria, la mayor de las veces íntimamente unidas, y que el objeto de sus celebraciones no es otro que el recordatorio del elemento divino y religioso como ayuda e intercesión ante determinadas situaciones adversas, por un lado, y por otro el del calendario estacional (fiestas basadas en el ciclo solar, lunar, que recuerdan al agricultor los momentos propicios para las actividades agrarias y ganaderas).

El ciclo festivo anual se inicia con las fiestas navideñas y la singular celebración de la **Nochebuena** (1), que, y a diferencia del carácter religioso con que se manifiesta en la mayor parte del mundo cristiano, en Casas Ibáñez adopta unas formas profanas. Desde antaño, la costumbre en nuestra población es reunirse en cuadrillas de “guachos/as” (niños/as) para pedir los “aguilandos” y de jóvenes y menos jóvenes para, más entrada la noche, realizar el “zoreo” (2) –que no hace muchos años se llevaba a cabo después de la Misa del Gallo y hoy, antes– y, embriagados, concentrarse posteriormente en la plaza de la iglesia, donde formas y actitudes que cada vez rozan más lo carnavalesco se entremezclan con la devoción que expresan los mayores al asistir a la tradicional Misa del Gallo. Estas cuadrillas de jóvenes, después de horas de estancia en las inmediaciones de la plaza bebiendo, cantando y bailando, se pierden en la fría y húmeda noche y en las calles a la búsqueda de un refugio hogareño que les de cobijo y calor y en el que continúan la fiesta hasta bien entrado el día.

En relación con las Navidades, no hay nada más que nos distinga del resto de pueblos de la provincia, destacando, si acaso, ese baile de estudiantes que se viene organizando todos los 5 de enero desde hace ya al menos treinta años con ciertas innovaciones y connotaciones distintas a como surgió en un principio.



Foto San Antón



Rogelio Martínez "Rogelin", mayordomo durante muchos años de la fiesta de San Antón y Amparo Villena.

A continuación y casi perdida –hoy se encuentra en vías de recuperación–, se celebraba durante los días 16 y 17 de enero la fiesta de **San Antón**, la primera de las fiestas agrícolas, dedicada a los animales, sobre todo a los de tiro, que tan necesarios eran para las labores agrarias, y a los de corral. Quizás, la causa del debilitamiento de esta fiesta haya sido la propia mecanización de la agricultura.

Esta fiesta se caracterizaba, fundamentalmente, por la preparación y realización el día de San Fulgencio de los “panes benditos” (el dulce más tradicional y típico de Casas Ibáñez) en casa del “mayordomo de San Antón” (3) -quien se ocupaba de la organización de la fiesta- para su posterior bendición en la iglesia. Acto seguido, el mayordomo, acompañado siempre del tambor y la dulzaina (pita) (4) recorrían con un burrillo y un cesto lleno de panes las huertas más cercanas de la Derrubiada y las aldeas de Tabaqueros y Serradiel, vendiéndolos y ofreciendo números para la rifa del gorrino de San Antón. El gorrino, que un vecino ofrecía en agradecimiento al santo por la buena camada y que, generalmente, era el “guarín” (el último y más endeble que nacía, dándose el caso de ofrecer el negro, si casualmente nacía alguno), se arrojaba a la calle en agosto o septiembre y era criado por todo el vecindario; era acogido algunas noches en corrales, permitiéndosele la entrada incluso a las propias casas –nos cuenta un vecino que un día se encontró con el animal en su cama–.

El mismo día de San Fulgencio, después del recorrido por huertas y aldeas, la comitiva

recorría las calles de la localidad con los mismos menesteres, terminando al anochecer en la plaza, donde una hoguera y un baile al son de la misma pita y el tambor daban por finalizado el preámbulo de esta fiesta.

Al día siguiente, muy de mañana, de nuevo el mayordomo junto con sus acompañantes andaban las últimas calles no visitadas hasta la hora de la procesión y de la misa, en la que se bendecían algunos animales –como rito propiciatorio para que éstos no contrajesen ningún tipo de enfermedad–, que tomaban posteriormente las calles y las recorrían desordenadamente, sorteándose al final el preciado gorrino.

Los festejos finalizaban con algunas competiciones, las engalanadas caballerías y una tradicional carrera pedestre, que se desarrollaba desde la antigua gasolinera al yesar de José Angel, junto con un baile en el recinto llamado La Gloria.

La siguiente fiesta era **la Candelaria**, el 2 de febrero, actualmente perdida y puramente religiosa, en la que lo más destacado era que se repartían candelas multicolores en la iglesia para guardarlas y encenderlas en días de tormenta, con el fin de ahuyentar los pedriscos.

Viene a continuación, el 3 de febrero, la fiesta de **San Blas**, patrón de la aldea de Serradiel, que se conserva en términos generales, y cuya celebración se centra en la realización de una hoguera, la noche anterior, por parte de los descendientes de allí, con la degustación de patatas asadas y vino, y en el ofrecimiento, el mismo día del patrón, de una misa en su honor; desplazándonos los ibañeses a merendar al cercano cerro de los Cuchillos.

La fiesta se complementa con la elaboración y bendición de rollos y galletas y la rifa de jamones que ayudan a financiar los gastos de la misma, y con los juegos del bolinche y de las caras.

Cercana a la fiesta de San Blas, se halla la de **Jueves Lardero**, fiesta que antecede al carnaval y al miércoles de ceniza; se conserva con dificultades, siendo, hoy por hoy, tan sólo los más pequeños quienes la disfrutan. Los pinares de la Calera han sido siempre el lugar para pasar la tarde y merendar el tradicional hornazo, compuesto de longaniza y huevo, aunque en los últimos años este lugar se alterna con el de la ermita de la Virgen de la Cabeza.

Los Carnavales se iniciaban el domingo siguiente a Jueves Lardero, alargándose los mismos durante el lunes, martes de carnaval y domingo de Piñata. Los bailes y las máscaras con sus murgas (5), –éstas como manifestaciones músico-literarias irónicas y con aires de protesta social–, eran lo más relevante de estas fiestas, que hoy, y desde los primeros años de los 80, se vienen revitalizando desde la Asociación Cultural “Antonio Machado” y la Universidad Popular de esta localidad, habiéndose recuperado en buena medida incluso el Entierro de la sardina como parte final de los carnavales, del que se tiene constancia se realizaba en los años 40.

Intimamente relacionado, aunque se trate en cierta medida de lo opuesto, y a cuarenta días del domingo de Piñata, se encuentra el **Viernes Santo**, día destacable de entre las celebraciones de la Semana Santa por la procesión del Encuentro, cuya nota característica es el romance cantado a modo de saeta, que narra la Pasión, por un grupo de hombres de diferentes edades, un solista y un coro (6). También es característico, desde un punto de la tradición popular y religiosa, la procesión de la Aurorica, cuyas andas son transportadas por los quintos de la localidad.

El último domingo de abril, se celebran en Casas Ibáñez las fiestas patronales en honor a **Nuestra Señora la Virgen de la Cabeza**, día en que la romería, a la que asisten de buena mañana niños y mayores, sobresale por encima del resto de los actos. Según nos cuentan algunos vecinos, esta romería es de reciente tradición, remontándose sus inicios a los años 40, tomando mayor arraigo a partir de 1960, en que las carnes de cordero y cerdo suplantaron a las humildes sardinas frescas o saladas y las galeras y carros dejan paso primero a tractores y más tarde a los múltiples coches del momento, al mismo tiempo que las turroneiras, características antaño, han dado entrada a otros muchos y diversos comercios feriales.

Finaliza abril dando entrada a “mayo de flores vestido” con **Los Mayos**, una de las celebraciones más entrañables del ciclo festivo ibañés. Durante toda la noche y tras cantar los célebres y tradicionales mayos a la Virgen y al alcalde, la rondalla ibañesa, capitaneada por Pascual Gómez, el más veterano, se pierde en cantos y sonidos de bandurrias, laúdes y guitarras por las calles y las casas de las muchachas solteras cuyos amigos o novios han pedido que les canten.

El 15 de mayo, **San Isidro**, es otra fecha celebrada en nuestra comarca, aunque en los últimos años –y a pesar del esfuerzo que se realiza desde la Universidad Popular por potenciarla– esta fiesta sufre altibajos considerables en Casas Ibáñez.

El engalanamiento de carrozas con temas agrarios, que acompañan en procesión desde la ermita de la Virgen al Santo, el pasacalles de la Banda de música, los concursos de arado y otros deportes y actividades han sido siempre los actos más característicos de la fiesta, cada día más debilitados y transmutados por otros como el almuerzo, a base de tortas de sardinas



y de magras regadas con el vino de la cooperativa, que ofrece, con el patrocinio de la Caja Rural, la Cámara Agraria; o las carreras pedestres que se organizan tras la misa en honor al patrón de los labradores.

En junio, las festividades de **San Antonio** y de **San Juan** anuncian y celebran la llegada del verano, cerrándose el mes con la onomástica de **San Pedro**.

De la primera, sin ninguna raigambre en la localidad –tan sólo era un día festivo en los años cuarenta–, hay que comentar que durante algunos años de finales de aquella década se celebraron de forma extraordinaria, durante tres días y en la Placetilla de la Cruz Verde, actos de gran interés como si de unas fiestas patronales se tratara. La idea de celebrar San Antonio a lo grande parece que surge de un grupo de amigos, todos ellos llamados



Antonio y vecinos de la susodicha plaza o de calles cercanas a ella. A lo largo de los tres días que duraba la fiesta, todos los vecinos del pueblo, invitados a través de programa impreso de festejos, se daban cita en torno a bailes, concursos y cucañas, competiciones deportivas, cabalgata y fuegos artificiales, así como –dato curioso– a una gran falla que se levantaba en medio de la placetilla.

De San Juan, lo único destacado de mención era la leyenda que se contaba de la Mora encantada y algunos dichos o acciones que todavía hoy se preservan (“Agua en San Juan quita vino y no da pan”. En esta noche se sacan las mantas al fresco de la noche y se meten antes de que salga el sol con el fin de que no “les dé la polilla”).

De San Pedro, patrón de los pastores, únicamente tenemos constancia como celebración familiar entre aquellos, los cuales acostumbraban –algunos todavía lo hacen– a matar un cordero y comerlo con el consiguiente jolgorio.

A estas conmemoraciones, y tras un largo y arduo trabajo de siega y faenas agrícolas, le siguen en el ciclo festivo ibañés la Feria y fiestas en honor a su patrón **San Agustín**, que se celebraban del 26 al 31 de agosto (hoy, por diversas cuestiones, sobre todo, de realce de las mismas, se han adelantado en dos o tres días) y cuyo origen se remonta a 1876, año en que la Corporación Municipal, por iniciativa del secretario, D. Juan Olsina Blasi (7), “*propuso la conveniencia de establecer en esta villa una feria anual, para que con ella se consiga que los artículos de consumo que en ésta se recolectan, tengan mejor salida... y a la vez obtenga esta población la importancia que le corresponde al efecto*” (8).

Aunque hoy perdida, durante unos 10 años -de 1975 a 1985-, y como aspecto a resaltar por su participación popular, era costumbre, haciendo de preámbulo de la Feria y fiestas, el que cada uno de los cinco barrios que componen la población organizara, a partir del primer sábado de julio, una fiesta con cabalgata y baile incluido, en el que se elegía la reina del barrio, que luego optaba a ser la de la Feria.

Por lo demás, estos días festivos, en auge continuo, se caracterizan sobremanera por la apertura, con una cabalgata cada vez más brillante y participativa, las verbenas, los actos culturales y una novillada. Con la temperatura más fresca, el 14 de septiembre se celebra el día del **Cristo**, fiesta que tiene su origen en los inicios de 1800.

La fiesta comienza al anochecer con el traslado del Cristo desde la ermita de El Calvario a la iglesia parroquial, donde permanecerá una semana en la que se celebra la novena y la ofrenda de flores y alhábega. La imagen es acompañada por los fieles y la banda de música entre disparos de “cohetes”, prendiéndose, a su paso, grandes hogueras, donde se asarán más tarde panochas y patatas. Por la noche, y durante horas, las ruidosas carretillas que se tiran en las calles céntricas del pueblo dan fin a la festividad.

Según se cuenta, el año 1924 fue de mucha sequía, por lo que la familia de María Columba Pérez Descalzo solicitó del párroco que se sacara el Cristo en rogativas y procesión para avivar la lluvia; estando lloviendo durante tres días.

“Es el Cristo -decía- que mandó el agua en los tres días que le pedí de tiempo, y por eso le hice estos versos:

Santo Cristo de la Salud,
 qué milagroso que has sido,
 os pedí regar los campos
 y en tres días lo has cumplido.

Santo Cristo de la Salud,
 como te arreglé tu casa,
 por eso me has concedido
 a los tres días el agua.”

Tras esta festividad, nuevamente la recolección: la almendra, la vendimia, la rosa del azafrán, en la que unos y otros se ayudan, trabajan y se recrean con cantos, cuentos, dichos y pícaras leyendas... la fiesta continúa y da paso a otras labores que siempre tienen la cara de la celebración alegre, de convivencia interfamiliar... de fiesta... como la matanza (9). Y nuevamente va finalizando el año entre cantos de aguilanderos, reanudándose el ciclo festivo de Casas Ibáñez.

(1) Véase Zahora nº 5, “La Nochebuena en Casas Ibáñez: el zoreo” (1986).

(2) De zahoreo, procedente de la palabra zahora, del árabe sahura “comida del alba, durante el ayuno del Ramadán”. En la Mancha, comilona o merienda de amigos en que hay bulla y zambra.

(3) Los más conocidos y célebres han sido Gregorio Descalzo, Alfredo “el de la Fidela”, “el Rullo”, Pilar Martínez, Blanca Torrente y Rogelín, a quienes últimamente ha sustituido Damián “el músico”.

(4) El de la pita personificado durante muchos años por el padre de Baldomero Navalón “el pitero”, y por el “cuñao” del “enterraor”.

(5) Véase en este mismo monográfico el trabajo sobre las murgas carnavalescas de José Manuel Almendros Toledo.

(6) Véase en este mismo monográfico el trabajo sobre Tradición oral, en el que se recoge este romance, que, según José Manuel Almendros Toledo, tiene ciertas reminiscencias castellanas.

(7) Según recoge Carmina Useros en su libro Fiestas populares de Albacete y su provincia (1980), este secretario del Ayuntamiento, natural de Esterri (Lérida), “estaba casado con una hija de Casas Ibáñez llamada Saturnina Rabadán Pérez, maestra nacional” (p.212).

(8) Véase el libro de José M. Almendros Toledo, Casas Ibáñez: Historia de nuestra feria, editado por la Caja Rural de Casas Ibáñez.

(9) El grupo de Investigación y Recuperación de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Popular de Casas Ibáñez publicó en 1987 un folleto con el nombre de La matanza.

MURGAS Y COPLAS DE CARNAVAL EN CASAS IBÁÑEZ, EN EL PRIMER TERCIO DE SIGLO.

José Manuel Almendros Toledo.

De entre las múltiples y dispares celebraciones folklóricas que configuraban la fiestas locales de carnaval, las murgas sobresalen por su interés, ya que son la manifestación más importante del patrimonio músico-literario, a la vez que reflejo de las inquietudes sociales de las clases populares, en cuyo ámbito se refugiaban. Su estudio, por tanto, tiene un alto valor cultural y sociológico; de hecho, son una excelente herramienta de trabajo para la investigación de los cambios socioeconómicos que comenzaron a desarrollarse en la provincia, en las primeras décadas del presente siglo.

Las murgas estaban constituidas por una compañía de cantores, que se acompañaban en sus interpretaciones de variados instrumentos musicales, la mayoría de ellos improvisados a base de utensilios domésticos. Al menos, este último detalle se puede confirmar en el medio rural albacetense, y más concretamente en la demarcación ibañesa, sobre todo en los años que hemos tomado de referencia. Sus componentes formaban coros sin pretensiones estilísticas, ya que su propósito era solamente despertar en el auditorio una amplia gama de sentimientos, que podían ir desde la ironía hasta la provocación.

Los temas preferidos por los letristas de las coplas, a menudo eran la denuncia social y la crítica de costumbres.

Aunque las letrillas pueden deberse a la inspiración de algún miembro de la comparsa, -y existieron afamados copleros-, frecuentemente la composición se hacía colectivamente.

El elemento musical que servía para resaltar la musicalidad de la can-



Mascarotas

ción, se “tomaba” de fragmentos de zarzuelas, cuplés o música de revistas, que habían destacado en popularidad durante el año, a los que se incorporaba el texto.

Como en tantos otros lugares, en la comarca ibañesa, las murgas, además de ser un motivo de diversión, también lo era de denuncia: eran un intento de resistencia de las clases más humildes ante la injusticia cotidiana a la que se veían sometidas. Este colectivo vecinal, amparándose en la permisividad del carnaval, mostraba su descontento con sus cantos, casi siempre insolentes y zaherientes contra las instituciones locales y nacionales.

Para sus ensayos, la murga solía reunirse en locales propios; a ellos acudían los componentes, tras concluir las faenas agrícolas. El más frecuentado era el antiguo Casino Principal, a veces teatro ocasional y salón de baile dominical, que contaba con manubrio y una orquesta propia. En este establecimiento se celebraron los juicios de responsabilidades políticas al terminarse la pasada guerra civil. Después pasó a ser el edificio de correos, nombre con el que actualmente conocemos la calle donde estuvo ubicada la estafeta.

Del mismo modo que las murgas se circunscribían a los sectores más humildes de la población, las clases media y alta se ocupaban de las cabalgatas, desfiles de disfraces y bailes. Conviene poner de relieve aquí, que las representaciones de las murgas siempre eran seguidas del rechazo y las polémicas de los sectores más conservadores de la sociedad ibañesa; era frecuente que en las páginas de la “**Voz del Distrito**”, periódico local, se incluyeran apasionadas críticas contra los “murguistas” y se destacara en ellas el mal gusto de sus interpretaciones. En cambio, se resaltaba la elegancia de los bailes de máscaras de la “buena sociedad”. Dichos bailes se celebraban en los salones del Círculo Liberal Democrático y



Las representaciones de las murgas eran muy celebradas y llenaban de regocijo a las clases más humildes. Foto: M. Angel Lechiguero

Unión Ciudadana, principalmente, locales restringidos a las clases populares.

Lo habitual era que las murgas hicieran sus representaciones en lugares públicos (La Gloria, Teatro A.B.C., bares, plazas, etc.), donde acudían con sus canciones a cambio de una invitación para todos los componentes. Las bebidas más consumidas en la época eran las gaseosas, las cuervas y las palomas de añís.

Las coplas carnavalescas son un tipo de composición literaria apenas estudiado en nuestra provincia, y, al parecer, muy pocas se han salvado del olvido. No tenemos noticias de que hasta el presente se hayan hecho serios intentos de recopilación, a pesar de que fueron representaciones notablemente populares en tierras albacetenses, al menos en las primeras décadas del siglo. Como es sabido, son coplas nacidas del pueblo, que a la vez es el destinatario. Este género literario, tachado de vulgar, apenas si se le ha prestado atención por los estudiosos, ya que nace casi exclusivamente de la improvisación y muy pocas veces se ha refugiado en la letra impresa, al menos en nuestra provincia, que sepamos. Por tanto, la búsqueda que nos pueda asegurar su pervivencia, pasa inevitablemente por la investigación a través de la tradición oral. A esta fuente hemos recurrido para recopilar las que aquí presentamos. Algunas de las aquí incluidas presentaron notables variantes de unos informantes a otros.

La base argumental de las coplas era variada, y diversos los motivos de inspiración: crítica de determinadas costumbres, abusos en los precios, infidelidades, temas municipales, etc., eran el punto de referencia preferido por los autores de las letras.

Los asuntos municipales fueron frecuentemente resaltados en las coplas, y los alcaldes cuya gestión no había sido del agrado del vecindario, fueron merecedores de las más mor-



Casino Principal. Lugar habitual de los ensayos de las murgas. Aquí se celebraron los juicios de responsabilidades políticas después de la pasada guerra civil.

daces y aceradas, ya que los asuntos públicos eran destacados con singular importancia por los letristas. Pero, también, eran elogiados los responsables políticos de la nación o los gestores municipales que lo habían hecho bien.

Durante la época republicana, gracias a las libertades públicas conseguidas, abundaron los temas de tipo político y sindical, algunas de cuyas muestras hemos incluido en el presente trabajo.

Finalmente, destacar que el pueblo tiene su propio lenguaje, así como también sus propios intérpretes a los que reverencia y distingue. En este sentido, en la localidad ibañesa, gozaban de reconocida fama dos letristas: Zaragatas y Fileas. Algunas de sus creaciones han sido incorporadas en este trabajo, otras o se han perdido o están en trance de perderse.

La paralización de las obras del ferrocarril Baeza-Utiel, al principio de los años treinta, frenó en seco la celebración de los carnavales en la comarca: el desempleo y la penuria económica terminaron con el derroche de las fiestas de otros tiempos. Lógicamente, los años de la guerra civil no fueron los más apropiados para la diversión, y las murgas se olvidaron.

Con la represión del carnaval durante el periodo de la Dictadura, desapareció totalmente la formación de murgas en la comarca, aunque últimamente aparecen tímidos indicadores de su resurrección.

J.M.A.T.

BIBLIOGRAFIA

Caro Baroja, J. "El Carnaval". Taurus. Madrid, 1965.

Gómez Tabanera y otros. "El Folklore Español". Madrid 1968.

Aguilar J. "Los carnavales y la murga sevillana de los años treinta". Sevilla, 1983.

García de Enterría, M.C. "Formas carnavalescas en el Arte y la Literatura". Barcelona. E. del Serbal, 1989.

Martínez Laseca J.M. "Del Carnaval que viene y se va". Revista Folklore. C.A.P.V. Libro 4, páginas 44 - 50. Valladolid, 1965.

COPLAS DE CARNAVAL DEL AÑO 1930

I

Señor alcalde del pueblo,
nos tiene que dispensar,
que si faltamos en algo,
estamos en carnaval.

Al general que ha salido,
Miguel Primo de Rivera,
debemos darle las gracias
porque terminó la guerra.

Miguel Primo de Rivera
ha sido un hombre muy justo,
que si no fuera por él,
cuántas irían de luto.

Miguel Primo de Rivera
es hombre y caballero
que a Melilla se marchó
a salvar los prisioneros.

Este noble general
fue y les dijo a sus soldados:
“Aquí tenéis a vuestro padre
que hoy ha venido a salvaros”.

El señor Marqués de Estella
dijo al general Berenguer:
“-Bajo palabra de honor
me encargaré del poder”.

A estas dos personas nobles
que han defendido a la Patria,
por su buen comportamiento,
debemos darle las gracias.

Viva el Rey, viva la Reina,
viva Primo de Rivera,
viva el señor Berenguer
y viva la España entera.

Para bien y muchos años,
que haya tomado el poder
nuestro nuevo presidente,
el general Berenguer.

Cuántas madres en España
lo debían de abrazar,
por darle fin a la guerra,
este noble general.

II

Pueblo de Casas Ibáñez,
podemos estar contentos
por las reformas que ha hecho
este ilustre Ayuntamiento.

Nos ha hecho una fuente nueva
y también el hospital,
gracias al señor Alcalde
y a toda la Autoridad.

Zaragatas y Fileas
y todos sus compañeros
se despiden del Alcalde
que hay en este pueblo.

Zaragatas y Fileas.

COMPARSA “LA BROMA DEL DIA”

Para cantar este broma
permiso debemos pedir
a este ilustre Ayuntamiento,
también a la Guardia Civil.

Que nos dispensen ustedes
lo que vamos a cantar
para decir unas bromas
hoy día de carnaval.

Empezaremos diciendo
lo que pasa en estos pueblos,
que nadie quiere mandar
ningún jornal al obrero.
Como somos socialistas,
les tenemos que decir
que tengan caridad
y no nos dejen morir.

Los socialistas tenemos
una casa en construcción
para que sepan ustedes
cómo tenemos unión.

Pero la unión no le gusta
al que se llama cacique,
por no pagar las ocho horas
que el reglamento dice.

Pero ya ha llegado el día
que les echemos los frenos
a las máquinas que había
para explotar al obrero.

Estos tenían sus mozos
para el campo trabajar,
pero al tener sesenta años,
a morir al hospital.
Estas son las recompensas
cuando llega una elección
y ahora, por no mandarte
te mueres en un rincón.

Hay que ver que rencor tienen
porque ahora ya no mandan,
por eso, "pa" la elección
van haciendo propaganda.
Todo lo dicho es de broma,
pero decimos la verdad
que hay cuatro o cinco partidos
y todos quieren mandar.

Que manden los socialistas,
que manden los radicales
y que sepan dirigir,
no nos muramos de hambre.

Que miren por el obrero
y nos manden trabajar,
nosotros somos decentes
y no queremos robar.

Nosotros somos decentes
y no queremos robar,
por eso digo a los ricos
que nos manden trabajar.

El hambre es mal compañero,
se les digo a mis oyentes,
que del hambre y la miseria
me han hecho a mí presidente.

Zaragatas no les miente,
y les dice la verdad
treinta días en un mes
se acostaba sin cenar.

Por cama tenía el suelo,
para taparse, un ropón,
pantalones no llevaba
ni tampoco camisón.

Radicales, socialistas,
convención republicana,
unamos todos las fuerzas
para el día de mañana.

Aquí termina la broma
de estos humildes obreros.
Gracias a la Autoridad
que nos preside hoy el pueblo.

Ahora pide perdón
este pobre Zaragatas,
al que lea este romance
por si tiene alguna falta.
Zaragatas

COMPARSA DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

Primera parte

Al señor Alcalde del pueblo
le pedimos de limosna
que estamos en carnaval
y queremos dar la broma.

Hemos pedido permiso
y le vamos a cantar
al personal de este pueblo
una broma de carnaval.

Siendo España fiel y noble,
y con sangre la Nación,
en la capital de Jaca
la República nació.

El carnaval ha venido,
el carnaval se nos va.
La República ha venido
ésta si que no se irá.

Yo no digo que así España
tendrá abundante comida,
lo que yo puedo es decir
que ha muerto la Monarquía.

Al rey don Alfonso XIII
lo han expulsado de España
“pa” que no pueda existir
la Monarquía en España.
Señor Alcalá Zamora,
le pedimos por favor

que mire por los obreros
que somos hijos de Dios.

La Monarquía ya ha muerto,
eso todos lo sabemos,
pero nos falta un gobierno
que mire por los obreros.

Los obreros somos pobres,
pero tenemos valor
“pa” si fuera necesario
defender nuestra Nación.

A los obreros ya los tiene
el gobierno a su favor,
pero tiene que mirar
de quitar contribución.

Si contribución no quita
esto así no “pue” seguir,
si no toma otras medidas
tendremos “tos” que sufrir (1).

Dicen que la Monarquía
ha muerto por su desgracia
y todos los curas lloran
porque les quitan la paga.

Que cosa más grande hicieron
los curas y sacerdotes,
se fueron a otra nación
con setenta y seis millones.

Ya he terminado, señores,
de cantar la primera lista,
entrará la segunda parte
en aplaudiendo las mocitas.

(1) Otro recitador recuerda el verso con la palabra “surtir”, claramente alusiva a un inevitable levantamiento.

Segunda parte

Las mocitas de este pueblo
no pretendáis en casar
con los mozos de hoy en día
que no “tien” formalidad.

La formalidad que tienen
pronto contada estará,
porque se van al casino
y no “tien” pa cenar.

En cambio, se van al casino,
y van a tomarse un café
y el más amigo, a su novia,
se le arrima en la pared.

Las mocitas de hoy en día
no quieren al jornalero,
que quieren al dependiente
porque viste de sombrero.

Yo conocí a una mocita
“casá” con un dependiente
y al mes que le vi la boca
no tenía ningún diente.

No es porque estuvo en cama,
tampoco de dolor de muelas,
es que tenía por comida
las guijas y las lentejas.

Con eso quiero deciros
a las mozas de este pueblo:
“Casaros con un dependiente
y dejar al jornalero”.

Señores, aquí ha venido,
según dicen, la igualdad;
que cuando se forme un baile
que no vayan viejas ya.

No se dice que no vayan,
ni tampoco que no pasen,
lo que se quiere decir
es que no vayan “estandartes”.

No se le dice “estandarte”
a la madre que allí asista,
se le dice a la que vaya
y no presente a su hija.

Porque hay mujeres en el baile
y allí suele estar oscuro,
pero a algunas se les ve
las legañas como el puño.

No creáis que es una broma
lo que os he dicho, mocitas,
que os he dicho más verdad
que un cura diciendo misa.

La República ha venido,
ésta si que no se irá,
pero el cantar de los mozos
a las mocitas, se va.

Se despide la comparsa
que ha salido en carnaval,
que me dispensen las mozas,
que hemos dicho la verdad.

MURGA IBAÑESA DE LOS “ACRIBAOS”

Señor alcalde mayor,
le pedimos sin cesar,
que desde hoy en adelante
que salgan a repesar.

VALS DEL LABRADOR

A siete duros la jeja
no la quisieron ceder,
y ahora, a veinte pesetas,
todos quisieran vender.

Los fabricantes de harinas
están en días de quiebra
con tanto trigo argentino
que a todos los puertos llega.

Por esto, los propietarios
han dejado las labores;
porque esperaban la baja,
las arriendas a los pobres.

VALS DE LOS PANADEROS

Los panaderos del pueblo
se ganan un buen jornal;
a ellos les gusta la harina
y no nos bajan el pan.

Estos son los panaderos,
que el pan dan a trece perras
pudiendo venderlo a doce
y dicen que “na” les queda.

Hace unos días, señores,
que me dijo un panadero:
“que a fuerza de quitar onzas
iba a poner un majuelo”.

VALS DE LOS MOLINEROS

Los molineros, señores,
ya sabemos lo que son:
como muelen dentro casa,
cargan a satisfacción.

Con tanto tocar harina,
con tanto tocar el grano,

al final de la molienda
el costal nos lo han menguado.

VALS DE LOS CARNICEROS

Cuando comprenden una res,
si les cuesta doce duros,
ellos sacan veinticuatro
¡bien pueden tirar de rumbo!.

Señores, no nos importa
que vendan la carne cara
y digan que es de cordero
y nos la metan de cabra.

Los ricos van a por carne
y les dan de la mejor,
un pobre va por cuatro onzas
y le meten el garrón.

VALS DE LOS HERREROS

Por una punta o puntita
que me han echado en la reja,
me han cobrado quince perras,
con muy poquita... vergüenza.

Los herreros de este pueblo,
se concentran en ganar
a peseta el martillazo,
más tres reales al limar.

VALS DE LOS “ACRIBAOS”

Aquí termina el romance,
señores, como se dice,
con sastres y zapateros
y todos sus aprendices.

Aquí se acaba la murga
de todos los “acribaos”,
si algún forastero quiere
nos “pue” llevar a otro “lao”.

MOROS Y CRISTIANOS EN CASAS IBÁÑEZ: UNA FIESTA PERDIDA

José Manuel Almendros Toledo.

La fiesta de Moros y Cristianos es algo más que una forma de teatro religioso. El hecho dramático trasciende de su específico ámbito, para transformarse en un complejo cultural estructurado sobre múltiples factores: populares, religiosos, históricos, folklóricos, literarios, etc. Es una fiesta religiosa en la que toda la comunidad participa y en la que se obliga a la defensa de sus valores y creencias, identificadas en la figura de su Santo Patrón.

Los estudiosos de estos festejos han convenido en localizar cuatro áreas diferenciadas, tres para nuestro mapa hispano: la andaluza, la aragonesa y la levantina. La cuarta sería la iberoamericana.

Es preciso advertir que si bien todas ellas presentan caracteres comunes, cada una de por sí contiene importantes elementos diferenciadores, producto de procesos evolutivos diversos. José L. Mansenet Ribes (1), agrupa los caracteres comunes agrupados en tres grandes apartados: a) confrontación moro-cristiana; b) vinculación al Patrón local en su festividad; c) estructura popular, pues el festejo se hace por el pueblo y para el pueblo.

Si bien la vecindad de Casas Ibáñez con la provincia de Valencia desde siempre le ha hecho ser receptora de sus influencias culturales, según se desprende de las características



de los testimonios que han llegado hasta nosotros y los textos que hemos podido rescatar, la fiesta de Moros y Cristianos de la localidad ibañesa que presentamos, corresponden a la tipología propia del área andaluza.

Según Salvador Rodríguez Becerra (2), los festejos andaluces de Moros y Cristianos giran en torno a la posesión de la imagen del patrón de la localidad, que sale procesionalmente desde el templo, o ermita, custodiada por las tropas cristianas. En el transcurso de la procesión, el grupo cristiano se ve sorprendido por los moros y es vencido tras una violenta lucha en la que los infieles se apoderan de la imagen. Es el primer alarde. Durante la segunda jornada los cristianos, gracias a la ayuda prestada por un ser sobrenatural, consiguen rescatar la imagen perdida, a la vez que derrotar definitivamente a la morisma, que, consciente de su error, acaba por convertirse a la fe de Cristo y pedir arrepentida el bautismo.

La contienda entre ambos bandos tiene lugar en las plazas públicas o en los alrededores de una ermita. Los encuentros van precedidos de largos y arrogantes parlamentos entre los combatientes.

Cada vez es mayor el número de estudiosos del tema que conviene en afirmar que el origen de la Fiesta de Moros y Cristianos se asienta sobre un elemento núcleo, la soldadesca, a la que progresivamente se le han ido incorporando otros materiales complementarios, tales como la comedia, la música, la danza y otros.

Poseemos escasos datos para fijar los comienzos de los festejos de Moros y Cristianos en la localidad ibañesa, pero casi podríamos convenir que germinaron, como en el resto de la comarca -todavía perduran en Jorquera, Abengibre y Villamalea- a partir de las soldadescas de cofradías que proliferaron a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

Las soldadescas estaban integradas por un grupo de vecinos armados que acompañaban a las procesiones disparando sus armas. Celebraban su representación acompañándose de



un músico que tocaba una dulzaina, o una chirimía, y un tambor. Entre ellos se establecía una graduación semejante a la existente en la milicia. Normalmente se subastaban los grados de la oficialidad que participaba en la soldadesca y, al parecer, se pujaba fuerte. No así en algunos de los pueblos vecinos del término -Tarazona, por ejemplo- donde los empleos de los oficiales eran designados por el mayordomo de la cofradía entre los cofrades.

Las primeras manifestaciones que tenemos de estas tropas festeras, y el elemento constitutivo más importante de la Fiesta, como queda dicho, se remontan a la segunda mitad del siglo XVII. Como en el resto de la comarca, en Casas Ibáñez las soldadescas estaban estrechamente vinculadas a las cofradías del lugar. Concretamente en el apartado noveno de las constituciones de la hermandad de San Agustín, patrón de la villa, hechas en 1667, podemos leer: **“... y que puedan gastar los mayordomos, siempre que aya caudal, cien reales de vellón en fuegos de pólvora para la mayor celebridad y obsequio del Santo. Y si continuando las fiestas se hiciesen otros gastos de dulzaina para la soldadesca, corrida de vacas y otros, sea de la obligación de los soldados repartirlos entre sí...”**(3).

También la soldadesca de la cofradía del Rosario participaba en los festejos del día de su patrona. Dicha cofradía había sido fundada en Alcalá del Júcar en 1597 por Fray Francisco Comport, de la orden de franciscana de predicadores superiores de Ayora. Con el tiempo, y gracias a la influencia de los conventos franciscanos de Mahora y Jorquera, se fueron fundando nuevas hermandades del Rosario por todos los lugares de la jurisdicción de Jorquera. Casas Ibáñez, uno de los más poblados, muy pronto contó con una cofradía bajo el patronazgo de dicha advocación.

Precisamente por el codicilo de uno de sus cofrades sabemos que se pujaba por conseguir los grados de oficialidad: **“... y mando que por quanto a tenido diferentes enfermedades y en ellas a echo gastos muy excesivos. Como también en el cumplimiento del oficio del día de Nuestra Señora del Rosario en la soldadesca que se haze...”**(4).

Posiblemente nunca sabremos cuando se le incorporó el elemento literario al ritual de las soldadescas; pero lo que sí podemos asegurar, a la vista de los documentos que nos han llegado, es que la Fiesta de Moros y Cristianos estaba ya totalmente consolidada en Casas Ibáñez en las últimas décadas del siglo XVIII y, al parecer, gozaba de gran popularidad.

La afición del vecindario a dicho espectáculo era tan grande que parece entenderse que las representaciones siguieron a pesar de las disposiciones prohibitorias de Carlos III. Tanto es así, que el 17 de junio de 1786, estando en Casas Ibáñez de visita apostólica Don Juan Angel Escrich, visitador de la Diócesis de Cartagena, tuvo que firmar un mandato suspendiendo el citado festejo: (8) **“Ha oído su merced con no poco sentimiento las fatales consecuencias que resultan de las soldadescas, gazpachadas y otras ridiculeces y ofertas impropias de la seriedad de las funciones eclesiásticas... y lo que no se puede disimular es que en semejantes actos se prorrumpe en varias blasfemias y proposiciones temerarias, como sucede en las embajadas de las funciones llamadas de los alardes... su merced prohíbe en un todo las referidas soldadescas, gazpachadas, alardes, compañías de Moros y Cristianos, rifas por llevar las andas de los Santos y otras cualesquiera funciones...”** (5). Por otra parte, la decisión del enviado episcopal de prohibir la fiesta de

Moros y Cristianos, nos confirma su implantación, tanto en la localidad ibañesa como, todo parece indicarlo, en el resto de los pueblos sufragáneos del arciprestazgo de Jorquera.

Sin embargo, no sabemos en que grado afectó al desarrollo de la fiesta la prohibición de ambas autoridades ya que es escasa la documentación que al respecto hemos podido encontrar de los últimos años de la centuria dieciocho y toda la siguiente.

Las noticias que tenemos del presente siglo, proceden de testigos directos o bien de vecinos que han recibido información de sus mayores por tradición oral. Uno de ellos, la anciana Teresa García Cebrián, recuerda casi a la perfección pasajes enteros de las relaciones de Moros y Cristianos en honor a Nuestra Señora de la Cabeza que aquí presentamos. Nos dice que representó en 1904 el papel de Angel, a los 9 años. También nos recuerda la participación en los alardes de su padre y tíos siendo todavía mozos, lo que nos confirma que las representaciones de estos festejos se estaban haciendo en las últimas décadas del siglo XIX.

Otros vecinos nos informan que el vestuario utilizado por el grupo cristiano era el propio del ejército español, mientras el grupo musulmán usaba calzón bombacho y turbante. Por entonces, todavía no era un problema disponer de caballos para los personajes de los reyes y oficialidad de alta graduación.

Hemos podido rescatar dos versiones diferentes de textos de los parlamentos representados en Casas Ibáñez (6). De la más antigua, que es la que aquí incluimos, nos ha llegado una copia en un viejo y amarillento cuaderno manuscrito de torpe ortografía, que aparece encabezado con la fecha 1902, año en que fue escrita. En cuanto a su métrica, la mayoría del texto está compuesto de versos octosílabos que recuerdan o siguen en parte el esquema del romance. Sobre la segunda versión de los alardes, la más moderna, tenemos muchos informantes que nos testifican que se representaron en la villa durante la tercera década del presente siglo.

En ambos textos aparecen incluidas abundantes estrofas tomadas “prestadas” de los alardes de los pueblos vecinos, lo que evidencia la existencia de fuertes interconexiones entre ellos. Tampoco se podría descartar una posible colonización literaria del área andaluza, donde aun se siguen celebrando alardes en honor de la Virgen de la Cabeza en algunos pueblos, como Bédar, Benmaurel, Capileira, Montejicar, Zújar, Campillo de Arenas y otros (7). De cualquier forma, es evidente la poca importancia que parecía tener la originalidad del romance. Lo único importante para los celebrantes de entonces era recuperar la imagen de entre las manos de la morisma, como para nosotros es ahora rescatar la Fiesta del olvido, que es la razón por la que escribimos este apresurado trabajo.

José Manuel Almendros Toledo.

(1) Mansenet Ribes, José L.: “La Fiesta de moros y cristianos como institución y su ordenación”. Ponencia presentada al I Congreso de Moros y Cristianos. Tomo I, pp.347 a 391. Villena, Alicante 1976.

(2) Rodríguez Becerra, Salvador.: “Las Fiestas de Moros y Cristianos en Andalucía”. Gaceta de Antropología nº3. pp.13 a 20. Granada 1984. También en “Las Fiestas de Andalucía”. Biblioteca de Cultura Andaluza. Sevilla 1985.

(3) Archivo Histórico Nacional. Sección clero. Casas Ibáñez. Libro de la Hermandad del

Señor San Agustín. S.XVII y XVIII. Libro 130.

(4) Protocolos de Pasqual Zebrián. Años 1712-1724. Codicilo de Patricio López Valero, 27 de septiembre de 1724. Propiedad de Luis Miguel Lechiguero Pardo, que amablemente nos ha permitido consultarlos.

(5) Archivo Diocesano. Albacete. CAI-59. Legajo con documentos varios.

(6) Nuestro agradecimiento a Juan José Cuevas, que nos ha proporcionado ambas versiones.

(7) Rodríguez Becerra Salvador. Obra citada.

RELACION DE MOROS Y CRISTIANOS. AÑO 1902

1^{er} ALARDE

Nº1. General Cristiano

¡Oh! Virgen de la Cabeza,
 hoy tu pueblo te saluda,
 y con ferviente humildad
 proclama tu santa ayuda.
 En toda la Cristiandad,
 siempre este pueblo te amó,
 siempre nuestro amparo has sido,
 nadie jamás a tus plantas llegó
 que no le hayas concedido
 cuantas gracias te pidió.
 Hoy llega humilde otra vez
 a nuestro altar, y confía
 con que sabrás, con altivez,
 castigar en esta día
 a los moros de Túnez,
 y añadir fuerza y valor
 a los que imploran la cruz
 del que murió en el Calvario.
 Haced que a los sarracenos,
 en este intento malvado,
 los rechacemos al punto,
 y escarmentados, por siempre,
 de lidiar con nuestra armada
 que miren con gran respeto
 la ilustre nación de España.
 Y vos, valientes soldados,
 cual leones lucharéis,
 cual el Cid y cual Pelayo,
 valientes os mostraréis
 y firmes como castillos.
 ¡Levantad esas banderas!
 ¡Viva nuestra Religión!
 ¡Y la de Mahoma, muera!
 Por tu grande intercesión,

así lo espero, Señor,
 que lleno de gloria pura,
 tuyo, vuestro humilde siervo,
 al lado de tu hermosura
 si alguno ofenderte quiere,
 con esta espada desnuda
 he de vengar los agravios
 si vuestra gracia me ayuda.
 El turbante se divisa
 si la vista no me engaña.
 ¡Soldados de Jesucristo!
 ¡Viva la Reina de España!
 Ya ves que mis soldados
 adoran la Soberana,
 la Madre del Universo.
 Veladme en esta campaña,
 que salgamos victoriosos
 como ha salido la España.

Nº2. General Cristiano

(al ayudante)

A su Real Majestad
 llevarás esta razón;
 y dile que se apercibe
 una muy grande reunión.
 En los vestidos conozco
 ser las tropas mahometanas.

Nº3. Ayudante Cristiano

Dios os guarde, Gran Señor,
 yo vengo a haceros saber
 de parte del General,
 que parece se aperciben
 las tropas del Gran Sultán

Nº4. Rey Cristiano

Sobre esta parte os aviso:
 supuesto que conocéis
 las tropas en los vestidos,
 avisad a los soldados
 que estén todos prevenidos.

En vos, Señor General,
tengo yo las confianzas.
Decid si estáis animoso,
que la hora ya es llegada
de salir a combatir
con las tropas mahometanas.
Os echo mi bendición,
y siempre recibiréis
amparo de nuestro Dios.

Nº5 Rey Moro

Espero me deis consuelo
de acabar con ese Dios
hipócrita y embustero.
Defenderéis a Mahoma,
que es nuestro dios verdadero.
De él tenemos una prueba
que él mismo nos la dejó,
aquel profeta Mahoma,
que en el aire se quedó;
y porque a todos os alcance
os echo mi bendición.

Nº6 General Cristiano

¡Vaya, soldados valientes!,
bien podéis estar alerta.
Si el oído no me engaña
del moro es esa corneta.
Ya se aperciben los bultos;
parecen que son salvajes.
Salid y pedid: ¿quién vive?,
no se nos lleven la Imagen.

Nº7 Embajador Cristiano

¡Alto!. ¿Quién vive?
No os tardéis en contestar.
Si un paso dais para adelante
los dos volveréis atrás.

Nº8 Embajador Moro

Soy embajador del moro.

Vengo a traer una embajada.
Ve y dile a tu General
si puedo pasar a darla.

Nº9 Embajador Cristiano

¡Detente!, porque es muy pronto,
y que dentro de un instante
voy a decir si es posible
en pasar vos adelante.
Voy corriendo a dar el parte.
Pues es un embajador
que os trae una embajada
y si usted da su permiso
pasará con su embajada.

Nº10 General Cristiano

Anda y decidle que pase,
que no le ocurrirá nada,
y no le dejéis pasar
con la vista destapada,
sea por bien o por mal
no se entere de la armada
y dé parte a su General.

Nº11 Embajador Cristiano

Pues ya me ha dicho que pases,
que no te ocurrirá nada;
que no te deje pasar
con la vista destapada. *(Le venda los ojos).*

Nº12 Embajador Moro

Alá te guarde, General Cristiano.

Nº13 General Cristiano

Y a tí, valiente soldado.

Nº14 Embajador Moro

De parte de mi Señor
vengo a darte una embajada:
Que venimos por la Virgen
con las tropas bien armadas.

Y si a buenas la entregáis
 os daré dos mil alhajas,
 perlas y diamantes,
 bordados con oro y plata,
 y si no lo hacéis así
 seréis víctimas de mi espada;
 y si este parte aceptáis
 se evitará una batalla
 y si no, pronto veréis
 correr la sangre cristiana.
 Os cortaré la cabeza
 y, en la punta de mi espada,
 la llevaré por bandera
 para gloria de mi armada.
 Responda usted y no tarde;
 a mi razón contestar,
 que mi General desea
 saber de usted la verdad

Nº15 General Cristiano

Ve y dile a tu General
 que me enfadan sus palabras,
 que muy soberbio ha venido
 a demostrar su embajada.
 Que la Imagen no la doy
 ni por oro ni por plata.
 Antes perderé la vida
 que salga de mi “compaña”.
 ¡Anda, anda muy pronto!,
 que me aflige la tardanza.

Nº16 Embajador Moro

Bien os podía pesar
 el mandar ese recado,
 pues tiene mi General
 tanto valor en su brazo
 como cuentan las historias
 del valeroso Pelayo.

Nº17 General Cristiano

Pues ¿cómo tenéis valor

el recordar la memoria,
 sabiendo que es nuestra verdad
 lo que cuentan las historias?
 Siendo víctima Pelayo,
 todos los moros temían
 al divisar su caballo.
 Ya me falta la paciencia;
 ya me voy acalorando.
 Ve y dile a tu General
 que, cuando guste,
 ya puede determinar.
 Pues me gusta la embajada:
 ¡que les demos a la Virgen!,
 ¡que nos dan dos mil alhajas!...
 La sangre se me revuelve
 al pronunciar las palabras.
 ¡Que les demos a la Virgen!
 ¡Dios mío!, ¿qué es lo que hablan?
 ¿Qué se diría de mí
 si Mahoma se llevara
 a esta Virgen tan divina
 que puesta está en estas andas;
 a esta perla tan preciosa
 que a los cristianos ampara?.
 ¡Pues la Virgen no se llevan
 si no me falta mi espada!.
 Y vosotros ¿qué decís,
 soldados de nuestra armada?.

Nº18 Embajador Cristiano

El alma tengo encendida
 al oír estas palabras:
 ¿Que el moro quiere llevarse
 la Virgen que nos ampara?.
 El corazón se me aprieta,
 que parece piedra dura.
 Debajo de mi caballo
 ha de ser su sepultura.

Nº19 Soldado Cristiano

Pues lo mismo digo yo,

mi señor General,
que la sangre ya no me deja
las palabras pronunciar.
¡Vamos pronto a la batalla!
¡No quedará un moro vivo
si no me falta mi espada!

Nº20 General Cristiano

Pues ¿y tú? ¿qué me respondes,
hija mía de mi alma?

Nº21 Cristianilla

No hay que temblar, padre mío,
que la Virgen nos ampara.
Pues sólo con mi persona
y el filo de este puñal
he de acabar con los moros.
¡Ni uno solo ha de quedar!
¡Dios mío!. ¡Dadme fuerza en este brazo!
que tengo mi padre al frente
y también quiero ampararlo.
Que si mi padre me falta
pues yo morir también quiero;
me parece que en el mundo
ya no tendré más consuelo
¡Virgen Gloriosa de la Cabeza!
consuela a tus afligidos,
que me parece que al frente
tenemos al enemigo.
No perder las esperanzas;
no hay que desconfiar,
que aquí llevamos al lado
la Virgen que nos ampara.

Nº22 General Cristiano

No siento perder la vida
sino mi hija querida.
Le persigue la desgracia
en lo mejor de su vida.
¡Hijos míos!, vamos a ellos
con ánimo, y esto basta.

La Providencia de Dios
a ningún cristiano falta.

Nº23 Embajador Moro

Ya me ha dicho el General
que no admite su embajada;
que la Imagen no la da
ni por oro ni por plata.
Que antes perderá la vida
que salga de su “compañía”.
Que cuando usted quiera
puede tomar su demanda.

Nº24 General Moro

Pues mal acuerdo ha tenido
de mandarme esa razón.
Con este alfanje que tengo
le partiré el corazón.
¡Que a todos los cristianos cause
terrible espanto y horror!
Y vosotros ¿qué decís?
(Contestan los moros)
¡Que todos vamos gustosos
a matar a ese traidor!
(Se acercan los moros a los cristianos)

Nº25 General Moro

Alá te guarde, general cristiano.

Nº26 General Cristiano

Y a tí también, mahometano.

Nº27 General Moro

Te convido con la paz
y te muestras atrevido.
Pues, ¿qué respuesta me has dado?.

Nº28 General Cristiano

La misma que habéis oído.

Nº29 General Moro

¡De cólera y furor ardo!
y, de mi cuchillo el filo,
ha de acabar este día
con todo el cristianismo.
Ya no puedo sufrir más
pues ya he sufrido bastante,
que la sangre de mis venas
se sale por todas partes.
He de acabar con tus tropas
y también con esa Imagen
que tanto la veneráis.
Supuesto que en vuestro Dios
la confianza tenéis,
pues muy pronto lo veréis,
que al filo de estas espadas
todos difuntos quedaréis.
Mis soldados son leones
y mis brazos dos serpientes.
Yo soy hombre muy feroz
y mi boca fuego vierte,
que sólo con una voz
todo el monte se estremece.
Y tan sólo con oír
mis palabras pronunciar,
tiembla la tierra, brama el mar;
pues, dando sólo un gemido,
todos quedáis aturdidos.
Os he de quitar las vidas
con este alfanje bruñido.

Nº30 General Cristiano

Detente, que vas perdido.
No vengas acalorado
que traes errado el camino.
Pues no vengas tan soberbio
ni te muestres tan valiente.
Si vienes en busca mía
te encontrarás con la muerte.
Con la ayuda de la Virgen,
que es mi consuelo y amparo,

el valor de mi persona,
y el aire de aqueste brazo
he de acabar con Mahoma
y todos los mahometanos.
He de cortar las cabezas
con esta espada luciente,
a todos cuantos soldados
se pusieran a mi frente.
No le temo al Gran Sultán,
tampoco a sus defensores
y menos al General.
He de acabar con tus tropas,
ni uno solo he de dejar.
Con el filo de esta espada,
que es mi consuelo y amparo,
a todos he de enterrar
debajo de mi caballo.
Pues ya no puedo seguir
tanto tiempo el argumento.
Lo que deseo es quitar
estos estorbos de en medio.
No me puedo detener;
avisaré a mis soldados
que apercebidos estén,
que la hora ya ha llegado.
Ea, pues, soldados míos.
Ea, pues, soldados valientes
¡muera el poder de Mahoma!
¡muera con toda su gente!
Sucumban, cual otro tiempo
hicieron del Cristianismo,
y perezcan para siempre
los que no tienen bautismo.
Imitemos a Santiago
en su valor y virtud,
y seguros viviremos
de la mora esclavitud.
También os advierto a todos
que estéis bien apercebidos
para matar a esos moros
que hartos nos han ofendido.

Nº31 Morita

Inocente Cristianilla,
 que desgraciada serás
 por haberte puesto al frente
 de las tropas del Sultán.
 Yo creo que tus confianzas
 en la Imagen las tendrás.
 Es un bulto monstruoso
 que, de verlo, horror me da.
 Pues la ley que profesáis
 es de pura falsedad.
 Pronto has de conocer,
 que nuestra Ley es verdadera.
 Me parece, padre mío (*a su padre*)
 que la haremos prisionera.
 Después de verte cautiva
 entonces, conocerás
 que la Ley que veneramos
 es mejor y de más verdad.
 Responde pronto y resuelve;
 no tardes en contestar.
 Dile a tu padre, que no dude
 en esa Imagen entregar.

Nº32 Cristianilla

¡Calla, niña!
 que el oírte ya me enfada.
 ¿Me estás diciendo en mi cara
 que mi Ley es falsedad?
 Las palabras más alegres
 que se pueden pronunciar:
 el nombre de las Tres Personas
 de la Santa Trinidad.
 Pues tú también has de creer
 en este humilde Misterio
 que, aunque son las tres Personas
 sólo es un Dios verdadero.
 ¿Tú me dices que tu padre
 me ha de llevar prisionera?
 estarás equivocada
 y vana será tu idea.

Mira, no sea al contrario
 y tu conmigo te vengas.
 Serás dichosa en el mundo
 si a la Ley de Dios te entregas.
 Recibirás el bautismo
 si de Mahoma reniegas;
 acompañada de ángeles
 irás a la gloria eterna.

Nº33 General Moro

Ayudante, este parte llevarás
 delante del Gran Sultán,
 y con gozo y alegría
 esta razón le darás:
 El corazón se me llena
 de gozo cada momento,
 que los cristianos ya van
 vencidos en su argumento.

Nº34 Centinela Moro

¡Alto!. ¿Quién vive?
 Pronto me responderás.
 Sabed que sin mi licencia,
 ninguno puede pasar.
 Hay que pedirle permiso
 al Señor Grande Sultán.

Nº35 Ayudante Moro

Sabed que soy un criado
 de su mismo General,
 y te vengo a hacer saber
 una grande novedad.
 ¡Adelante! (*dice el centinela*)
 (*Sigue hablando el ayudante moro*).
 Buenos días, Gran Señor,
 voy a explicarle este parte.
 Oiga usted con atención.
 Con una gran alegría
 a usted le voy a explicar:
 las tropas de los cristianos
 flojean cada hora más.

Más quiero hacerle saber,
con alegría y contento,
que los cristianos ya van
vencidos en su argumento.

Nº36 Rey Moro

Anda y di no se confíe
y viva con precaución,
no sea caso que el cristiano
quiera hacernos traición.
Y dile que también quiero,
si es cosa que puede ser,
me los traiga prisioneros.

Nº37 Ayudante Moro

Este recado me ha dado
el Señor Grande Sultán:
que usted no esté confiado
y vaya con precaución,
no sea que el cristiano
quiera hacernos traición.

Nº38 General Cristiano

¡Ayudante!
Anda y dile a nuestro Rey
que flojeamos por momentos,
y que le mando este parte
con bastante sentimiento:
que los moros atrevidos
nos vencen en argumento.

Nº39 Centinela Cristiano

¡Alto!. ¿Quién vive?,
bastante te has acercado.
Sabed que sin mi licencia
ninguno puede pasar
a donde está su Excelencia.

Nº40 Ayudante Cristiano

Manda nuestro General
que pase a traer un recado.

Nº41 Centinela Cristiano

Pasad.

Nº42 Ayudante Cristiano

Que Dios guarde muchos años
a Su Real Majestad.
De parte del General
vengo a traeros una razón.
Tiene una pena muy grande
metida en el corazón
con bastante sentimiento:
que los moros, atrevidos,
nos vencen en argumento.

Nº43 Rey Cristiano

Anda y di que se sostenga.
Que no debe consentir
que se lleven nuestra Imagen.
Esta es la orden del Rey
y es honor de los cristianos
el defender nuestra Ley.
Y que preparen las armas
sin un punto dilatar
para matar a los moros,
soldados del Gran Sultán.

Nº44 Ayudante Cristiano

Me ha dicho nuestro Rey
que puede usted prepararse,
porque ya no hay más remedio
que derramar nuestra sangre.
Que usted no consentirá
que se nos lleven la Imagen.
Esta es la orden del Rey,
que es honor de los cristianos
el defender nuestra Ley.

Nº45 General Cristiano

Ea, pues, soldados míos,
se da principio la guerra.
Decid si estáis prevenidos

para entrar a la batalla.

Nº46 Embajador Cristiano

Ya estamos “apercibidos”
para cortar la cabeza
de esos moros atrevidos.
Yo sólo puedo con ellos
y no necesito ayuda.
De esos moros atrevidos
no ha de quedar uno vivo.

Nº47 Soldado Cristiano

Vamos pronto a la batalla
a acabar con esas tropas,
que tengo sangre malvada,
que de gastar tanto tiempo
tengo ya herida el alma.

Nº48 General Moro

Y vosotros ¿qué decís?
Respondedme sin tardanza.

Nº49 Embajador Moro

Yo deseo por momentos
principiar esta batalla.
Conmigo tienen bastante
si no me falta mi espada.

Nº50 Soldado Moro

Ya no puedo resistir
tanto tiempo esas palabras.
Decid en nuestra presencia
que tenemos sangre malvada.
Vamos a ellos, mi General,
porque si usted se descuida
a sus tropas en mandar,
yo solo combatiré
sin su orden aguardar.

Nº51 Corneta Moro

Yo no necesito ayuda

ni tampoco bayoneta,
que te he de quitar la vida
solo con esta corneta.

Nº52 Corneta Cristiano

Eres corneta y no vales
ni tú ni tus compañeros.
Si queréis ganar la Imagen
traerás más fuerza y dinero.
¡Qué corneta tan valiente!,
estando yo aquí delante,
aunque saques ese alfanje
aún no has de tener bastante.

Nº53 General Cristiano

Ea, pues, soldados míos,
detened el argumento,
empuñemos las espadas
y matemos cuantos moros
se nos pongan a la cara.

Nº54 General Moro

No penséis que vuestro Dios
en este lance os ampara.
Yo me confío en mi brazo
y en el filo de esta espada.

Nº55 Soldado Moro

Confía en Dios y no corras
y verás lo que te pasa.
Yo me confío en Mahoma,
que nuestra Ley es más clara.

Nº56 Soldado Moro

Bien sabéis que vuestro Dios
es muy falso y embustero,
si te vinieras con Mahoma
derecho irías al cielo.

Nº57 General Moro

(A su ayudante)

Anda y dile al Gran Señor:
tenemos con los cristianos
un ataque muy feroz.
Todos quedarán vencidos,
con pocos moros hay hartos,
y solo lo que queremos
es quedarnos con el Santo.

Nº58 Centinela Moro

¡Alto!. ¿Quién vive?
Dime desde ahí lo que buscas,
bastante te has acercado:
¿sabes que sin mi permiso
ninguno puede pasar
adonde está mi Sultán?.

Nº59 Ayudante Moro

Has de saber que soy moro
y no vengo a hacer traición,
porque vengo a traer un parte,
que me manda mi señor
para hablar con nuestro Rey.

Nº60 Centinela Moro

Pasad y no os detengáis.

Nº61 Ayudante Moro

Mahoma os guarde, Gran Señor,
Rey, poderoso Sultán.
Le vengo a traer este parte
de su mismo general;
y de alegría que traigo
no sé si lo podré dar:
Los moros son muy guerreros
y a todos los cristianos
los cogerán prisioneros.

Nº62 Rey Moro

Anda y dile al General,
de mi parte esta razón:
que no tenga compasión

de todos esos cristianos
nunca, guardar atención.
Me los traiga prisioneros
sin alcanzar el perdón.
Y que si no lo hace así
pagará con su pellejo.

Nº63 Ayudante Moro

Del Sultán traigo respuesta,
nuestro Señor General:
que se cojan prisioneros,
no se les deje escapar.
Y tome usted mis consejos,
que si no lo hace usted así
pagará con su pellejo.

Nº64 General Cristiano

Por momentos
ya las fuerzas se me acaban.
He recibido en el lado
una cruel estocada.

Nº65 Embajador Cristiano

Yo me siento desmayado,
me da una angustia tan grande...
He recibido en el pecho
una puñalada grande.

Nº66 General Cristiano

¡Ayudante!
Anda y dile a nuestro Rey
que las fuerzas ya no alcanzan
a defender nuestra Ley,
y, con grande sentimiento,
esta noticia le doy.
Que vaya el parte ligero,
que si un punto nos tardamos
nos cogerán prisioneros.

Nº67 Centinela Cristiano

¡Alto! ¿Quién vive?.

Pronto me responderás.
Sabed que sin mi licencia,
a la puerta de palacio
nadie se puede acercar.

Nº68 Ayudante Cristiano

Has de saber que yo soy
criado del General.
Bien sabes que soy cristiano
en la ropa y en lo demás;
y le vengo a traer un parte
a su Real Majestad.
(Pasa a llevarlo al Rey).
Dios os guarde Gran Señor.
De parte del General
a vos vengo a traer un parte:
las tropas van en derrota
y se nos llevan la Virgen.

Nº69 Rey Cristiano

Anda pronto y esta razón le darás:
que si va la cosa mal
puede mandar retirar.
La gracia está en el saber.
Es honor de un general
de no perder un soldado
si bien los sabe mandar.
Que no tengan que burlarse;
y si los cogen prisioneros
no puedan buscar rescate.

Nº70 Ayudante Cristiano

Esta es la orden que traigo
de su Real Majestad:
si usted ve las cosas malas
puede mandar retirar.

Nº71 Soldado Cristiano

Muy malherido me encuentro.
¡Oh! ¡Qué hora tan desgraciada!,
ya se me cae esta espada,

pero sólo es lo que siento
que se lleven nuestra Santa.

Nº72 General Cristiano

Tocad bridas a los caballos,
no tengamos que dudar.
Y la corneta ya puede
ir tocando retirar.

Nº73 General Moro

Ya tocan a retirada.
Pues tirad de los aceros
y caigan todos al suelo (riña).

Nº74 General Moro

¡Vamos valerosos moros!
que ya van en retirada.
*(Salen caminando los moros
con la procesión para el 2º alarde)*

2º ALARDE

Nº75 Cristianilla

En este sitio angustioso
de pena estoy que reviento.
¿Qué es esto que a mi me pasa?
¡Dios mío, en qué estado me encuentro!,
que se llevaran a la Virgen
y a mi padre casi muerto,
y ver correr la sangre
como arroyos por el suelo.
El corazón se me aprieta.
¡Oh! ¡Dios mío! ¡Ya no alienta!
¡Hermosa Reina del cielo!
Se entorpecen mis sentidos...
Espero me perdonéis
que a mi padre ya he perdido.
¡Qué desgraciada nací!
Triste está mi corazón:
ver a un padre tan querido
dando ya cuenta al Señor.

Adiós, padre de mi vida
 ¡Tronco de todas mis venas!
 Con cuánta pena dejáis
 a la hija de tus entrañas...!
 ¡Oh! Virgen de la Cabeza
 en vos tengo la esperanza.
 Puesta estoy en oración
 por ver si puedo alcanzar
 de nuestro Dios el perdón.
 Siquiera, por vuestro amor,
 en esta aflicción me ampare
 el Señor, aún ofendido.
 De pecho, sobre el caballo
 está mi padre tendido.
 Siendo yo niña inocente
 sin pecado venial,
 y haberme desamparado
 su Divina Majestad...
 Llorad, cristianos, llorad,
 porque ya para mis ojos
 no hay lágrimas en la mar.
 Ya no tengo más consuelo...
 Mi padre era General.
 ¡Dios mío!, repite mi triste voz,
 quita la pena a mi padre,
 y a esos soldados que a vos
 defienden con lealtad.
 Se misericordioso
 en tu alto tribunal.
 ¿Cómo no enviáis un ángel
 para poder rescatar
 la Virgen de la Cabeza,
 que siempre deseo llevar
 en mi amable compañía?.

Nº76 El Angel

Yo soy el ángel Gabriel
 que te vengo a consolar.
 En esta segunda parte
 la Virgen te has de llevar,
 y sanas te encontrarás

las heridas de tu padre,
 y también de los soldados,
 que los ha curado el Angel.
 No tengas pena, cristiana,
 porque el Angel San Gabriel
 lleváis en vuestra “compaña”,
 el mismo que favorece
 al que de veras le ama.

Nº77 Cristianilla

¡Levanta, padre! ¡levanta!
 levanta y no tengas miedo,
 que aquí tenemos al Angel
 que viene a favorecernos.
(Se levanta el General Cristiano y dice):

Nº78 General Cristiano

Damos mil gracias a Dios
 por tan buena medicina,
 que sólo con dos palabras
 ha curado mis heridas.
 Pues, vamos, soldados míos,
 no perder las esperanzas,
 que aquí llevamos al lado
 al Angel que nos ampara.

Nº79 Soldado Cristiano

No pierdo las esperanzas
 ni nunca las he perdido,
 porque sé que nuestro Dios
 consuela a los afligidos.

Nº80 General Cristiano

¡Vamos, valientes soldados!
 ya podemos avanzar,
 que las tropas de Mahoma
 entretenidas están.
 ¡Qué día tan angustioso...!
 Lleno estoy de sentimiento.
 Si no rescato a la Virgen
 me muero de sentimiento.

Nº81 Soldado Cristiano

Pues vamos, mi General,
vamos a donde usted mande,
que con la ayuda de Dios
y el amparo de este Angel,
pues todos vamos gustosos
a rescatar la Imagen.

(toca la corneta cristiana).

Nº82 General Moro

¡Alto aquí, valerosas tropas!
si yo no pienso engañarme
los cristianos volverán
para rescatar a su Imagen.
¿No estarán escarmentados
de ver correr tanta sangre?
Os doy aviso, soldados,
que todos estéis alerta,
que si el oído no me engaña
del cristiano es la corneta.
Estad bien apercebidos,
no tengamos que dudar,
porque el cristiano es traidor
y la Imagen se quieren llevar.
Ya los bultos se aperciben,
salid y pedid ¿quién vive?,
y si pronto no da el habla
que le caiga la cabeza
por detrás de las espaldas.

Nº83 Embajador Moro

¡Alto!. ¿Quién vive?
En la manos está la espada;
muy cerca tenéis la muerte
si al punto no das el habla.

Nº84 Embajador Cristiano

Que arrogante viene el moro.
Esta tierra castellana
es noble por sus blasones
y por sus hechos hidalgos.

¿No habéis dado el “quién vive”?

Pues sabed que vive España.
Somos hijos obedientes
de la Iglesia, Madre y Santa.
Puesto que nos conocéis
admitir una embajada,
y si otras satisfacciones
vuestro general demanda,
el mío, con entereza,
y dignidad sabrá darla
y si vos dais el permiso,
yo soy un embajador,
pasaré a dar la embajada
bajo palabra de honor.

Nº85 Embajador Moro

Te detendrás por un rato
mientras llevo la razón,
que muy pronto lo sabrás
si puedes pasar o no.
(Pasa a donde está el General)
Pues sí, es un embajador
que a vos trae una embajada.
Que mande usted la razón
si puede pasar a darla.

Nº86 General Moro

Andad y decid que pase
y que venga sin temor,
decid que no cabe en mí
el usar de una traición.
Y tampoco ignoraréis,
como valiente soldado,
de no dejarle pasar
sin traer los ojos vendados.
Pues no hay que tomarlo a broma,
hay que evitar que se enteren
de las fuerzas de Mahoma.

Nº87 Embajador Moro

Pues ya me han dicho que pases

y que vengas sin temor;
no cabe en mi General
el usar una traición.
Que a todos nos tiene cuenta
de no dejarte pasar
con la vista descubierta.
*(Le venda los ojos y pasa
con el General).*

Nº88 Embajador Cristiano
Alá os guarde, Mahometano.

Nº89 General Moro
Y a tí, valiente soldado.

Nº90 Embajador Cristiano
De parte de mi General
vengo a traer una embajada:
La Imagen que vos tenéis,
venimos a rescatarla,
y si no la hacéis así
él tomará su demanda.
Si no la entregáis a buenas
la habéis de entregar a malas.
Esto es verdad y muy cierto,
si no entregáis esa Perla
os contaréis con los muertos.
Responda usía y no tarde
en dar la contestación,
que mi General desea
saber de usted la razón.

Nº91 General Moro
Ve y dile a tu General
que no admito su embajada;
que el renegar de Mahoma
son pretensiones vanas.
Que deseo por momentos
el ensuciar esta espada
con las tropas que pretenden
que dejemos nuestra Ley clara.

Anda, di que cuando guste
puede tomar su demanda.

Nº92 Embajador Cristiano
Usted confía en Mahoma
porque su Ley es más clara.
Bien puede ser que os pese
el no admitir la embajada,
que de no entregar la Imagen
la muerte tenéis cercana.

Nº93 General Moro
La sangre tengo encendida
al oír esas palabras.
Lo mismo me da morir
tanto hoy como mañana.
Yo no les temo a las tropas
ni de verlas yo me asusto;
si es que venís por la Imagen
contaros con los difuntos.
Andad y decid que venga;
sea como el pensamiento,
que al encontrarse conmigo
tendrá mal recibimiento
(Se dirige a los moros)
Y vosotros, ¿qué decís?
(Contestan uno a uno)

Nº94 Embajador Moro
Mi respuesta la tenéis,
su excelencia General,
las horas se me hacen años.
Por momentos principiar,
que yo jamás he querido
de nuestra fe renegar
por mudarnos a la suya.
Me gusta la pretensión
del cristiano bachillero,
cuando saben que su Dios
es muy falso y embustero.
Y si vos me dais licencia

para manchar esta espada,
le he de cortar la cabeza
dejando el cuerpo sin alma.

Nº95 Soldado Moro

¿Qué grande locura es ésta,
el querer hacernos ver
que su ley es verdadera?.
Decid: ¿cómo puede ser
parir y quedar doncella
el vientre de una mujer?.
Al oír me causa horror,
que ha parido una doncella
sin conocer al varón.
No puede ser pero, en fin...
Así mi respuesta es:
al filo de esta espada
todos caerán a mis pies.

Nº96 General Moro

¿Qué respondes, hija mía,
en este mismo momento?,
porque deseo saber
tu discreto pensamiento.

Nº97 Mora

(Suplicante).

Hermoso Rey de Mahoma,
Señor de Cielos y Tierras,
no consintáis que mi padre
sea vencido en la pelea.
Desatad mis torpes labios
y dad valor a mi lengua,
y dad valor a mi padre,
que se le cumpla la idea
de acabar con los cristianos,
para que escarmiento sea
que atemorice a la tierra.
Yo también le ayudaré,
aunque soy niña pequeña,
a defender a Mahoma

cual la ley que se venera.
Conque. ¡Ea, soldados míos!
que ya está encima la guerra.
Prevenir esas espadas
con una gran ligereza.
En Vos tango confianza.
(A su padre).
Tened valor en el brazo
y en Mahoma la esperanza.

Nº98 Embajador Cristiano

Ya me ha dicho el General
que no admite su embajada.
Que el renegar de su ley
que son pretensiones vanas.
Que desea por momentos
el ensuciar sus espadas
en las tropas que pretenden
que dejen su Ley, que es clara.
Que la Imagen no la dan
por más cristianos que vayan.

Nº99 General Cristiano

Muy valiente y atrevido
se muestra ese General;
debajo de mi caballo
difunto se ha de quedar.
Y vosotros ¿qué decís?.
(A los soldados cristianos).
Alá mi respuesta espera.
(Contestan los cristianos).
Que todos vamos gustosos
a rescatar esa Imagen
que tanto sienten dejar.

Nº100 General Cristiano

Alá os guarde, mahometano.

Nº101 General Moro

Y a ti también, General Cristiano.

Nº102 General Cristiano

Hoy es el día de la Virgen
 y te muestras muy ufano;
 ya me enfadan tus razones,
 cuantas me habéis enviado.
 Ya te puedes prevenir,
 me encuentro muy agraviado,
 el corazón, en el cuerpo,
 fuertes golpes me está dando.
 La sangre tengo encendida,
 de cólera estoy que ardo,
 y la sangre de mis venas
 púrpura sangre brotando.
 Y supuesto que me dices
 que mi Dios es embustero,
 tu Mahoma es un salvaje
 y es un monstruo majadero;
 lo que mi Dios no lo es
 ni nunca ha podido serlo.
 Es cierto, y no lo ignores,
 la oración del Padrenuestro
 es la oración más bendita.
 Y ¿tampoco queréis creer
 lo que el Señor dejó escrito
 en las Tablas de Moisés?.
 Y porque no pongas duda
 pongo la comparación,
 y así mismo lo estás viendo,
 que sin romper el cristal
 entren los rayos de sol,
 quedando resplandeciente
 María, Madre de Dios.

Nº103 General Moro

Detén tu espada, cristiano,
 conozco por tu argumento
 que vienes acalorado.
 No encontrará resistencia
 el aire de aqueste brazo.
 Si no me falta la espada
 mataré cuantos soldados

mantiene la Ley Sagrada.
 He de matar más cristianos
 con el filo de esta espada
 que arenas tiene la mar
 y plumas llevan los vientos.
 Aunque dices que Mahoma
 no es Dios ni ha podido serlo,
 ya verás si me da fuerzas
 para sostener mi acero.
 Confíate tú en tu Santo
 que lo tienen prisionero.
 Yo soy tigre con ese Espejo
 (*se refiere a la Virgen*)
 donde tenéis la esperanza.
 La he de destrozarse del todo,
 para que quedéis sin consuelo.
 Delante de vuestra presencia
 la he de arrastrar por el suelo.
 Destrozaré las imágenes
 que, metidas en los templos,
 colocadas las tenéis
 para vuestro amparo y remedio,
 adorando falsa Ley
 de vuestro Dios embustero.
 Y si pronto no te entregas
 al rigor de aqueste brazo,
 el mar ha de quedar tinto
 con sangre de los cristianos.

Nº104 General Cristiano

(*al ayudante*)

A su Real Majestad
 llevarás esta razón:
 que el gozo será cumplido,
 los moros en su argumento
 del todo quedan vencidos.
 Ellos piensan retirar.
 Que venga ligero el parte
 que pueda determinar.
 Te quedarás enterado
 y me traerás la razón.

Nº105 Centinela Cristiano

¡Alto! ¿Quién vive?
 Dame pronto la respuesta,
 que el estirarle al gatillo
 poco trabajo me cuesta.
 Al punto dime quién eres,
 y si al punto no contestas,
 estampada en las paredes
 ha de quedar tu cabeza.

Nº106 Ayudante Cristiano

Crearás que soy ayudante
 de las tropas del cristiano;
 dejad que pase adelante.
 Retirar ese caballo,
 que es cosa que corre prisa
 y este parte voy a dar
 para no caer en falta
 de mi señor General.
 Y después de saludar
 a su Real Majestad,
 explicaré mi razón
 confesando la verdad.
 Ha conocido en el moro,
 nuestro señor General,
 y en el modo de explicarse
 quiere mandar retirar,
 haciéndole a usted saber
 una grande novedad,
 o le mande a decir
 que puede determinar,
 al cogerlos prisioneros
 si se pueden perdonar.

Nº107 Rey Cristiano

Ande y dile al General
 que siempre esté vigilante,
 pues antes de retirar
 a todos coja al instante.
 Para que los moros queden

todos atemorizados,
 entonces la orden que doy
 como Rey de los cristianos
 así lo tengo pensado:
 anda y dile al General
 que obedezca a mi mandato.
 Si se le entregan a buenas
 todos serán perdonados,
 y si a la fuerza ha de ser
 con rigor serán castigados.

Nº108 Ayudante Cristiano

Aquí tiene usted la respuesta
 de su Real Majestad:
 supuesto que ha conocido
 que no se quieren entregar,
 con rigor sean castigados
 las tropas del Gran Sultán.
 Y si a buenas se entregasen
 las tropas a los cristianos,
 aunque sean enemigos
 es preciso perdonarlos.
 Su misma Real Majestad
 así mismo determina,
 que en los cristianos no cabe
 el hacer mala partida.

Nº109 General Moro

Anda y dile al Gran Sultán
 que se nos acaban las fuerzas.
 Sin detener un momento
 que me mande la respuesta.
 Al Señor Grande Sultán
 le enterarás bien del caso.
 Dile si se han de entregar
 las tropas a los cristianos,
 y si no, que determine
 lo que sea más conveniente,
 para mandar retirar
 antes que el cristiano “aprete”.

Nº110 Centinela Moro

¡Alto!. ¿Quién vive?
 Porque he tenido una orden
 del Señor Grande Sultán
 si no conozco quien viene.
 Hoy estoy de centinela
 y mi puesto he de guardar.
 Responde pronto y explica;
 confiésame la verdad.

Nº111 Ayudante Moro

Confieso: soy ayudante
 del General del Sultán,
 me manda traer este parte
 a nuestro señor General.
(Pasa al Sultán)
 Alá os guarde, Gran Señor.
 De parte del General
 vengo a traer esta razón:
 a vos quiero hacer saber
 como van en la acción.
 Este parte dé a entender
 con bastante sentimiento,
 que van perdiendo las fuerzas
 nuestras tropas por momentos.
 O le manda a decir
 con viva resolución
 que puede determinar,
 si se han de entregar o no.
 Porque, sabiendo de usted
 la fina contestación,
 no tiene que pensar nada.
 Si se ve en grande peligro,
 ¿puede mandar retirar?.

Nº112 Rey Moro

Anda y dile al General
 que no se muestre cobarde,
 es preciso defenderle,
 hasta derramar la sangre,
 al gran Profeta Mahoma

poderoso y obediente.
 Sería una afrenta mía
 el decir que el General
 ha mostrado cobardía.
 ¡Oh! ¡qué pena y qué dolor
 le ha de quedar al sultán,
 sin crédito y sin vergüenza
 y sin honor!
 ¿Que dirán ahora mis vasallos?
 ¡Haber venido a entregar
 las tropas a los cristianos...!
 ¡Yo no soy el gran Sultán,
 el Rey de Constantinopla,
 que ha atravesado la mar,
 para venir a entregar
 a los cristianos sus tropas!.

Nº113 Ayudante Moro

A usted le manda respuesta
 el Señor Grande Sultán:
 no se muestre usted cobarde
 ni piense usted retirar;
 que tiene que defender,
 hasta derramar la sangre,
 al gran Profeta Mahoma
 poderoso y venerable.
 Esto manda el Gran Sultán:
 pues antes perder la vida
 que las tropas entregar.

Nº114 General Cristiano

Ea pues, soldados míos,
 confesarme la verdad,
 decid si estáis prevenidos
 porque se va a pelear.

Nº115 Embajador Cristiano

Yo estoy firme y deseoso
 por momentos de “principiar”,
 de acabar con esos moros
 que mucha guerra nos dan.

Los mataremos a todos
si la Imagen nos ayuda,
pues yo sacaré mi espada
que me ciñe la cintura,
para dejar a los moros
en una horrible figura.

Nº116 Soldado Cristiano

Mi General vamos a ellos;
no puedo aguantar más,
pues la sangre de mi cuerpo
se enciende cada vez más.
Si mi corazón me deja,
dos palabras voy a hablar,
que ninguno tenga queja
que a todos se han de matar.
Ya no hay que gastar más tiempo,
ni tampoco que pensar,
sino sacar las espadas
y empezar a pelear.

Nº117 General Moro

Responded, soldados míos,
porque deseo saber
si estáis todos prevenidos:
¿reñiréis con los cristianos
con arrogancia y con brío?.

Nº118 Embajador Moro

Yo ya estoy apercebido,
mi Excelencia General,
las horas se me hacen años.
El ataque principiar.
A todos esos cristianos
los tenemos que avasallar
con la punta de mi espada,
que ya deseo manchar
en la sangre de esos cobardes
que nos vienen a insultar.
Pues, ¡a ellos, mi General!
Con el filo de esta espada

a todos he de matar.

Nº119 Soldado Moro

Conmigo tenéis bastante,
si yo me llego a enfadar,
con el filo de esta espada
cristiano no ha de quedar,
para que esa Santa Imagen
no la puedan rescatar.
En la mano está la espada,
no puedo resistir más;
¡he de matar más cristianos
que peces hay en el mar!.

Nº120 General Cristiano

Pues ¡vamos, soldados!.
Con ánimo y ligereza
desenvainad las espadas
para cortar las cabezas.

Nº121 General Moro

¡Vamos, valerosos moros!,
¡desenvainad las espadas
para matar los cristianos
que tenemos a la cara!
(Se hace la pelea, riña 1ª)

Nº122 General Moro

¡Id retirando, soldados!,
sosteniendo al enemigo
con las espadas en mano.

Nº123 General Cristiano

¡Vamos, valientes soldados!
id recogiendo prisioneros
y tenedlos bien guardados.

Nº124 General Moro

¡Vamos, valerosos moros!
ya podéis ir retirando;
yo sostendré al enemigo

con esta espada en la mano.

Nº125 General Cristiano

(Prenden a la mora).

¡Soldados!. ¡No tengáis miedo!
porque a mi lado ya tengo
a la mora prisionera.

Nº126 Morita

¡Mahoma!. Inmenso poder
donde todo el bien se encierra,
da luz a mi entendimiento,
también valor a mi lengua
para pedir el perdón
pues me hallo prisionera.

En el caso que me encuentro,

¡no consintáis que yo muera,
señor General Cristiano!.

Tenga usted compasión
de esta niña tan pequeña.

No sé si podré decirlo
por ser tan grande mi pena:
mi padre ya me ha olvidado,
ya no tengo más consuelo
que a vos, General Cristiano.

A tus plantas soy rendida,
y os pido me perdonéis
y no me quitéis la vida.

Usted bien conocerá
que soy inocente niña.

Hija soy de la desgracia
y la tengo conocida.

(A su padre)

Tu te has ido y me has dejado.

¡Consuelo del alma mía!
deseando estoy por momentos
estar en tu compañía.

También os pido, cristiano,
encontrándome cautiva,
que si cogéis a mi padre
que no le quitéis la vida.

Nº127 Cristianilla

No la castigéis, padre mío,
no consintáis que padezca,
sola se encuentra, sin padre,
pues, ¡cuántas penas le cercan!
pues, ya he dicho, padre mío,
que cuidado con castigarle,
que la dita que otro deba
no es razón que ella la pague.
Este favor que os pido,
si usted me lo concediera...,
que no merece castigo
esa inocente cordera;
y al lado quiero llevarla
como amiga y compañera.

Nº128 General Cristiano

El favor que tu me pides
ya lo tienes concedido.
Yo también entro gustoso
que vaya al lado contigo.
No la pienso castigar,
lo que quiero es que se una
a toda la Cristiandad.
Pues, ea, niña querida,
no te tengas que apurar
que, aunque no estás con tu padre,
estás con el General.
Y en el cristiano no cabe
el hacer a nadie mal.
No tengas pena, morita,
que yo hacerte nada quiero;
es honor de los cristianos
el usar de caballeros.
Veremos a ver tu padre
que quiere determinar
si dejarte prisionera
o te quiere rescatar.
(Salen para la última acción).

Nº129 Morita

Un grande ruido se siente,
seguramente será...
Sin duda será mi padre
que me quiere rescatar.
Cuando un padre tiene hija
y no sabe donde está,
que haga vivas diligencias
a nadie le puede extrañar.
Prisionera, padre mío,
no te puedo consolar;
(*gritándole a su padre*)
quisiera estar a tu lado
solamente por contar
el favor que he recibido
de toda la Cristiandad;
y pena no debes pasar
por esta hija tan querida,
porque siempre voy al lado
de la humilde Cristianilla.

Nº130 General Cristiano

Aún nos persiguen los moros,
no tenemos que dudar;
en busca de su hija vienen
que la querrán rescatar.

Nº131 Embajador Cristiano

¡Alto!, ¿quién vive?
No hay que venir tan ligero,
que si pronto no contestas
pronto medirás el suelo.

Nº132 Embajador Moro

Pues soy un embajador
y vengo a traer una embajada,
si puedo pasar a darla.

Nº133 Embajador Cristiano

(*A su General*)
Pues es un embajador

que a vos trae una embajada.
Usted mande la razón
si puede pasar a darla.

Nº134 General Cristiano

Anda y dile que pase
sin detenerse un momento
porque deseo saber
del moro los pensamientos.
No te fíes de los moros,
jamás los dejes pasar
sin llevar venda en los ojos.

Nº135 Embajador Cristiano

Esta es la orden que traigo
de mi señor General:
que sin la vista tapada
que no te deje pasar.

Nº136 Embajador Moro

(*Pasa a hablar con el General*).
De parte de mi General
vengo a traer una embajada:
que venimos por la niña
que prisionera se halla.
Es león enfurecido
lleno de cólera y rabia,
y si no le entregáis a su hija
él ha de tomar venganza.
Ha de ejecutar en vos
un castigo, y sin tardanza,
moriréis arrastrados
por las calles y las plazas.
Os hará dos mil pedazos
con el filo de su espada.
Al fuego os arrojará
para que ardáis en vivas llamas,
y las cenizas que queden
al aire serán tiradas.
Conque así responda, ¡pronto!,
que mi General aguarda.

Ten cuidado al pronunciar
lo que tu lengua declara,
que de no entregar a su hija,
que prisionera se halla,
el castigo que ya he dicho
esperarlo sin tardanza.

Nº137 General Cristiano

Ve y dile a tu General
que no admito su embajada,
pues la niña no la doy
si a fuerza de sangre no gana.
El piensa con valentía
la Ley de Dios derribarla.
Creo que está equivocado
y su corazón se engaña.
No piense que a los cristianos
la valentía los pasma.
Anda y dile que si se entrega,
que pronto verá a su hija
si de Mahoma reniega.

Nº138 Embajador Moro

(Al General Moro)

Ya me ha dicho el General
que no admite su embajada:
que la niña no la da
si a fuerza de sangre no la gana.
Que no se pasma de voces
ni de que le echen amenazas.
Así ha dado la razón,
y al momento os aguarda.

Nº139 General Moro

¡Qué pena para un padre
al oír esta noticia!:
que no me quieren entregar
una hija tan querida.
La sangre tengo encendida
por no entregarme a mi hija
que tengo yo en tanta estima.

Le he de quitar al cristiano
con esta espada la vida.
Y vosotros ¿qué decís?.
¡Al momento, respondedme!-

Nº140 Dicen los moros

Así sea, que todos vamos gustosos
a ejecutar esa idea.

Nº141 General Moro

Alá te guarde, General cristiano.

Nº142 General Cristiano

Y a ti también, mahometano.

Nº143 General Moro

¿Es cierto?, ¿tenéis valor
de ese modo contestar,
de mandarme la noticia
que no queréis entregar
una hija tan querida?.
Responde pronto y contesta
delante de mi presencia.
Decidme si es cosa cierta.

Nº144 General Cristiano

Esa misma es la razón
y no estáis equivocado,
que son las mismas palabras.
Así mismo, no te engañas,
a tu hija no he de entregar
si a fuerza de sangre no ganas.
No te vale la soberbia,
aunque eches mil amenazas.
que creo que has de medir
el suelo con esta espada.
Se ha de formar estos días
con púrpura de los moros
un río muy caudaloso
que será nombrado por todos.
Bien puede ser que naveguen

en sangre las barquichuelas.
 Se concluyen mis razones:
 has de renegar de Mahoma,
 esas son mis pretensiones.
 Si no muy pronto verás,
 como esta niña tan pequeña
 la vida te ha de quitar.
 Ya he cortado el argumento
 con el filo de aquesta espada.
 ¡Entrégate, bárbaro necio!.

Nº145 General Moro

¡Detente necio!, y no digas
 lo que tu lengua declara:
 ¿No se estremecen tus carnes
 al pronunciar esas palabras?.
 Enseña, si eres valiente,
 si tu corazón no engaña.
 De este moro enemigo
 tienes formada una idea,
 que no se te ha de cumplir
 conforme tu lo deseas.
 Yo soy tigre en lo valiente
 o león sin calentura,
 el mismo que ha de acabar
 con vuestra horrible figura.
 Esa niña que tenéis,
 en esta momento entrega.
 Sujetaré mi pasión,
 sujetaré mi soberbia,
 y si no lo haces así
 saldrán fuentes de tus venas,
 y los pechos del caballo
 bañados de sangre quedan.
 Es grande necedad
 el que a la fuerza ha de ser
 de nuestra Ley renegar.
 Nos ponéis mil apariencias
 y ninguna con verdad.
 Lo que no se puede hacer,
 porque a la vista está,

es asegurar con vehemencia
 que hallaremos resistencia
 del brazo de esa muchacha.
 Pues yo de esas cosas me río
 es cosa que no puede ser.
 ¿Cómo queréis que la niña
 sostenga valor y brío
 para quedar yo por vencido?. (Riña 2ª)

Nº146 General Cristiano

(Al ayudante)

A Su Real Majestad
 llevarás esta razón.
 Decidle que vamos bien,
 que va crecido Nuestro Dios;
 que ha salido a la defensa
 en esta tercera acción.
 Que lo tenga por muy cierto;
 ya los moros han flojeado
 y todos van por los suelos.

Nº147 Centinela Cristiano

Decid si eres cristiano.
 Decidme pronto la verdad.
 Y si pronto no respondes
 irás a la Eternidad.

Nº148 Ayudante Cristiano

Cristiano soy,
 no lo tengas que dudar.
 Vengo a traer un parte
 a su Real Majestad.
(Pasa a hablar con el Rey).

Nº149 Ayudante Cristiano

Dios os guarde, Buen Señor.
 Os traigo una novedad:
 El Señor, Rey de los Cielos
 nos ha venido a amparar.
 ¡Gracias a Dios llegó el día
 que yo traigo novedad

con una grande alegría!;
Los moros han flojeado ya
y se retiran al momento.

Nº150 Rey Cristiano

Anda y dile al General,
de mi parte, este recado:
que siempre vivirá alerta
y que no esté confiado.
Estará bien prevenido
y que anime a sus soldados.
Puede haber una traición
y cogerles descuidados.

Nº151 Ayudante Cristiano

Esta es la orden que traigo
de su Real Majestad:
que sujete a los moros
y no les de libertad;
y usted siempre estará alerta
no nos cojan descuidados,
que a todos nos tiene cuenta.

Nº152 Cristianilla

Esta hora ya ha llegado;
la boca ya no me deja
las palabras pronunciar.
Pero ya me ha dado Dios
la licencia y libertad.
La sangre ya no me deja
sostener ya las palabras.
Bien sabéis, en este caso,
me encuentro muy agraviada.
Hacíais burla de mi Padre
y mi Madre Soberana.
Hacíais burla de Dios
y de esa Imagen Sagrada.
Aquélla, pura y sin mancha.
Aquél, color cristalino...
He de matar a los moros
que ultrajan al Ser Divino.

Aquella suprema Reina
de los ángeles y trinos.
Aquella sangre tan pura,
aquel escollo divino.
Usted dirige a mi padre
que vive muy engañado,
que no puede resistir
el aire de aqueste brazo.
Muy pronto lo habéis de ver,
con el filo de este acero
todos caeréis a mis pies.
Haz la seña a tus soldados,
avisadlos, no tardéis,
con el referido filo
habéis de caer a mis pies.

Nº153 General Moro

No se explica mal la niña;
no lo tomemos a chanza.
Ya habéis oído explicar
la lengua de esta muchacha.
¿Estáis todos prevenidos?.
¡Respondedme sin tardanza!.

Nº154 Embajador Moro

Mi respuesta la sabéis,
y me aflige la tardanza
de acabar con esa Imagen
en quien tienen la esperanza;
y también con esa niña,
que está tan entusiasmada.
Le he de cortar la cabeza
con el filo de esta espada.
Lo que deseo es hacerlo
antes hoy que mañana.
Con que así, ya sabe usía,
que me aflige esta tardanza.

Nº155 Soldado Moro

Si usted desea saber
de mí la contestación,

esta es la idea que tengo:
de acabar con ese Dios,
ese mismo que nació
del vientre de una mujer
sin conocer al varón.
Y el mismo que también dicen
que sufrió muerte y pasión,
y murió crucificado
y al punto resucitó,
y salió de entre los muertos
y al cielo se dirigió,
que son cosas imposibles;
por eso no creo yo.
Con que así, mi General,
ya sabe usted mi razón.

Nº156 Cristianilla

A mí me toca el hablar,
que mi padre ya me ha dado
la licencia y libertad.
Ya no puedo resistir,
ni mis oídos escuchar,
palabras que, con descaro,
ofenden a cuantos cristianos
contiene la Cristiandad.
Pues, ea, soldados míos,
no os tengáis que apurar;
yo sola podré con todos
si no me podéis ayudar.

Nº157 Embajador Cristiano

Ya las fuerzas se me aumentan
y el coraje me apodera.
¿Que dicen que no puede ser
parir y quedar doncella...?.
Pues a la fuerza han de creer
y que no pongan más dudas;
que renieguen de su ley
y si no, a la sepultura.

Nº158 Soldado Cristiano

¡Ya no puedo resistir
tanto tiempo mi rigor!.
¿Por qué dicen que es mentira
que pasó muerte y pasión?.
“Na” más que por esos dichos
ésta es mi contestación:
morirán despedazados
sin alcanzar el perdón.

Nº159 Corneta Cristiano

Iré tocando a degüello
con mi luciente corneta.
Para matar a los moros
sacaré mi espada nueva.

Nº160 General Cristiano

(Llama a su ayudante)
Anda y dile a nuestro Rey
que estoy lleno de alegría;
amparo del mismo Dios
he recibido este día.
Los moros se han de vencer,
si me ayudan los cristianos,
o yo poco he de valer.
Si de Dios tengo este favor,
con la ayuda de la Virgen
les he de ganar la acción.

Nº161 Centinela Cristiano

¡Alto!, ¿quién vive?
no tardes en contestar;
el soplo de mi fusil
se me suele disparar.

Nº162 Ayudante Cristiano

Es cierto que soy cristiano,
y bien me conocerás,
que le vengo a traer un parte
a su Real Majestad
(pasa ante el Rey)

Dios os guarde, buen Señor;
de parte de General
vengo a traer una razón,
pues de Dios es una seña
haber vencido a los moros
una niña tan pequeña.

Nº163 Rey Cristiano

Anda y dile al General
que estoy muy agradecido,
que una niña tan pequeña
a los moros ha vencido.
Me ha servido de alegría,
de la niña esa fineza;
si su padre esta gustoso
conmigo estará en mi mesa.
Con esto se concluyó.
En este mismo momento
corto mi conversación.
Que obedezcan mi recado:
¡me los traigan prisioneros
delante de mi caballo!.

Nº164 Ayudante Cristiano

Aquí tiene la respuesta
de Su Real Majestad:
que está muy agradecido
por la grande novedad;
que obedezca usted el recado
y los lleve prisioneros
delante de su caballo.

Nº165 General Moro

(A su ayudante)
Anda y dile al Gran Sultán:
Mahoma nos ha olvidado,
que nos llevan en derrota
los valerosos cristianos.
Así que no hay mas remedio
que la acción nos han ganado;
que me mande la respuesta.

Lo mejor será entregarnos.

Nº166 Centinela Moro

¡Alto!, ¿quién vive?
que la espada tengo en la mano.
Pronto me darás el habla.

Nº167 Ayudante Moro

Has de saber que soy moro
y traigo una novedad;
y darás este recado,
a ver si puedo pasar.
(Pasa a ver al Rey).
Alá os guarde, Gran Señor.
De parte del General
vengo a traer una razón
si vos queréis escuchar:
mánde Vd. decir
si se pueden entregar,
si se ven en un gran peligro.
Bien puede considerar,
que mande usted la razón
que pueda determinar
si se ha de entregar o no.

Nº168 Rey Moro

Anda y di que determino
que no se muestre cobarde
y a los soldados anime.
Si conoce que no puede,
bajo palabra de honor
a los cristianos se entregue,
y que nos perdonen la vida
se les pida por favor,
porque ya hemos reconocido
que su Dios es el mejor.

Nº169 Ayudante Moro

(A su General)
Aquí tiene la respuesta
del Señor Grande Sultán:
que anime usted a los soldados

se tarde usted en entregar,
y si conoce que no puede
con furor pelear,
sostenga usted a los cristianos,
y bajo palabra de honor,
que nos perdonen las vidas,
se les pide por favor.

Nº170 General Moro
¡Vamos, valientes soldados!
Prevenid esas espadas
para matar los cristianos.

Nº171 Cristianilla
Pues ¡adelante soldados,
no tengamos que temblar!
¡desenvainad las espadas
y empezad a pelear!. (Riña 3ª)

Nº172 Rey Moro
Yo reniego de Mahoma
porque es un gran embustero,
pues el Dios de los cristianos
es mucho más verdadero.

Nº173 General Moro
(*Se rinden*)
Confesión pido, cristiano,
en perdón de nuestros yerros,
que no puede resistir
el golpe de vuestro acero.

Nº174 Cristianilla
Si reniegas de tu Ley
perdonarte también quiero;
tu vendrás con nuestro Dios
que es omnipotente y bueno.

Nº175 Soldado Moro
También pido confesión
y quiero que me perdonéis.
A Mahoma tengo horror
y reniego de su Ley.

Nº176 Embajador Cristiano
De mi tendrán el perdón;
también quiero que tengáis
de cristiano este favor
que os tengo concedido.
Pronto seréis bautizados
en la pila del bautismo.

Nº177 Soldado Cristiano
Ya te digo que confieses,
que yo perdonarte quiero
y convertirte a mi Dios
que es omnipotente y bueno.
Nos vamos los dos al templo
para que seas mi hermano;
y en la pila del bautismo
pronto serás bautizado.
Conviértete pronto en cristiano
y no serás renegado.

Nº178 Embajador Moro
¡Yo convertirme a tu Dios!
¡No lo verás, mentecato!
pues soy de la Ley de Mahoma
el moro más estimado.
(*Les dice a los moros*).
¿Conque ya todos cristianos
queréis ser? ¡quimera loca!
Yo no reniego de Alá
por una cosa tan corta.

Nº179 Soldado Cristiano
Tu dices que no reniegas
de tu Mahoma embustero,
pues sosiega tu paciencia
que te tendrás que humillar
delante de este Angel bello.

Nº180 Embajador Moro
¿A dónde está ese Angel bello?

que se venga para acá,
que mi alfanje, que es acero,
está firme en el cortar,
porque a él y a todos los falsos
los voy aquí a degollar...

Nº181 Angel

A ver, bárbaro, necio, ignorante,
no ultrajéis al Dios Divino,
porque, ¿sabéis que esa Imagen
es un Caudillo Divino?.
Es el que a todos ampara
en todo este cristianismo.
Si ahora no te conviertes
escuchando estas palabras...
Rinde, rinde, Dragón, tus armas
porque si al punto no te rindes,
tu cuerpo quedará sin alma.

Nº182 Embajador Moro

¡Perdóname, Angel Divino!
que del todo ya reniego
de Mahoma y de su Ley,
y yo convertirme quiero.
Yo reniego de Mahoma
porque es un gran embustero.
A tus pies estoy rendido
cual pérfido mahometano.
Arrojo mi media luna.
Si este Angel me convirtiera
quisiera volverme cristiano
aunque no sea de esta tierra.

Nº183 Angel

Cristiano, detén tu mano
y corre hacia el sarraceno.
Abrázalo con ternura
puesto que se ha convertido
a la Ley que veneramos
de nuestro Dios verdadero.
Esa tu voz suplicante

(al embajador moro)

como se eleva el incienso
subió al trono de Eterno
y penetró en las regiones
de los hogares y cielos.
Dios te acoge en su morada
y te libra del destierro,
si como hombre convertido
recibes los sacramentos
y de ellos el Bautismo,
que debe ser lo primero.

Nº184 Rey Moro

(Pasa ante el Rey Cristiano)

Dios os guarde muchos años,
su Alteza y Gran Señor.
¿De su Real Majestad
alcanzaremos perdón?.
Ya dejamos nuestra Ley.
Y a Mahoma tengo horror,
y os pido con cariño
a todos en alta voz,
que nos deis el Bautismo.

Nº185 Rey Cristiano

Todos estáis perdonados,
los soldados y el Sultán.
Ahí tenéis al Señor Cura
que os puede bautizar.

Nº186 Cura

Vamos, hijos míos,
no tengáis cuidado
por muchos y grandes que sean
todos vuestros pecados,
porque todo lo perdona
el Señor de los cristianos.
Para recibir el Bautismo
todos me besaréis la mano.
Este es un gran favor,
que bien sabéis que os hago

ministros del mismo Dios,
que es Rey de cielo y tierra.
En el Nombre de Dios Padre
y también en el del Hijo,
os bautizo y regenero
con el agua del Bautismo.

Nº187 Angel

¡Cuanto más vale ser inocente
que ser infiel y vil pagano!
Cumplir como tal, sinceros,
los preceptos del Decálogo
que llevan a vida eterna.
Y ten seguro, cristiano,
que en el cielo, y en la tierra
seréis bienaventurados:
bien sabéis que nuestro Dios
lo prometió a sus amados
que guarden sus Mandamientos.
Ante todo es necesario
saber su santa Doctrina
y de ella dar cumplimiento.
Abrazaos cordialmente
como cristianos y hermanos.
Y ahora, al templo de Dios
todos marchad congregados,
acompañando a esa Virgen,
a adorándola con salmos.
Y con voz de regocijo
todos a la vez digamos:
¡Viva la Virgen de la Cabeza
y todos los que aquí estamos!.

Nº188 General Cristiano

Demos mil gracias a Dios,
al Ilustre Ayuntamiento,
al cura de la Parroquia
y a los vecinos del pueblo.

Diremos que nos perdonen
si han habido algunas faltas;
mucho lo agradeceremos
dándoles mil alabanzas.
También pido, Virgen bella,
encima de mi caballo,
que nos des mucha salud
a los moros y cristianos
y a todos los demás,
que todos somos hermanos.

Nº189 Rey Cristiano

¡Adiós, Virgen de la Cabeza!.
¡Adiós, Patrona de mi alma!.
¡Adiós, Virgen Soberana!.
Anda con Dios, Virgen bella.
Anda con Dios, que es tu Hijo.
Ya estás metida en tu templo.
Ya la función se acaba.
Consuela a los afligidos,
y te pedimos de veras
que no olvides a tus hijos.
¡Adiós, Virgen de la Cabeza!.
Te pedimos con devoción
que nos des salud en este año.
También te pido de veras,
encima de mi caballo,
que nos des mucha salud
a los que tanto te amamos,
para poder hacer la fiesta
lo mismo que todos los años.
Anda con Dios y hasta otro año.
Y ahora digamos todos
con contento y alegría:
¡Viva la Virgen de la Cabeza
y todos en compañía!.

JUEGOS POPULARES Y TRADICIONALES

*M^a Nieves Zafra Claramunt
Pilar Zafra Gómez
Juan García Sanz*

Es difícil saber por qué causa los guachos y guachas (1) de nuestro pueblo, al igual que otros de otros lugares, han dejado de jugar a aquellos juegos que tanto nos divirtieron y entretuvieron o los han cambiado por deportes de moderna implantación en nuestra cultura.

Seguramente, no haya una sola causa ni un sólo culpable, lo que si es cierto es que la cadena que se inició, ¡quién sabe cuando!, y que ha permitido llegar todos aquellos juegos hasta nosotros está rota, y los críos ya no saben jugar “**al ronde**”, “**al guá**”, “**al fuera**”... Y dentro de poco habrán quedado en el olvido.

No trataremos aquí de recopilar esos juegos, sólo tratamos, por una parte, de recordarnos a nosotros y a nuestros compañeros de juego los buenos ratos pasados en la “Cañá”, el “Rasillo”, las “Cuatro esquinas” o el patio de la escuela; a los guachos de ahora hacerles saber que así jugábamos y pasábamos el rato, y a todos que aún estamos en condiciones de enseñar y aprender esos juegos en ocasiones como un día de merienda en el campo, la siesta de la vendimia, la hora de gimnasia en la escuela y otros muchos que sepamos encontrar.

(1) Guacho/a es el localismo de niño/a.

Nuestros juegos siempre empezaban por una de las muchas formas que teníamos de elegir.

Si el juego era de “quedarse” uno, generalmente nos decidíamos por echar “**la China**”, tan conocido que no necesita explicación y que creemos se sigue utilizando, aunque no sabemos si con las trampas, señas y retahílas para acertar que nosotros utilizábamos y manteníamos en secreto, pero, seguramente, siguen utilizándose esos u otros por el estilo.

Otro era “**el dondín**”, más frecuente entre las guachas; se colocaba a los jugadores en un corro y la madre marcaba el ritmo de la retahíla:

Un dondín de la bereberevancia (benebenevancia)
un cañón que no llega a Francia (nunca a Francia).

Niña ven aquí.

No quiero venir.

Un dondín que te toque a tí (Serafín que te toque a tí).

Y el señalado en último lugar, “se quedaba”.

Cuando el juego era por equipos, solíamos utilizar el “**El punta talón**”, que aún se sigue utilizando, o “**Los pucheros y cazuelas**”, que consistía en colocarse dos jugadores de fren-

te y cogerse de las manos, mientras que el resto de jugadores iban metiéndose entre los brazos de éstos y se les seleccionaba como puchero o cazuela, pasando así a formar parte de un equipo u otro.

En los fríos días de invierno, con nuestros eternos pantalones cortos, teníamos un juego que rápidamente nos hacía entrar en calor, era **“La rata”**. El juego no podía ser más sencillo: una pelota pequeña de goma que se lanzaba al aire y el que la cogía trataba de golpear con ella y fuerte al jugador que tenía más cerca. Las carreras por librarse de los golpes y algún pelotazo en las corvas, las orejas o el culo, nos hacían olvidar el frío que no nos dejaba **“ni hacer el huevo”**.

Otro juego muy popular entre los niños era el **“El Ronde”**, un juego que no hemos visto jugar en ningún otro pueblo, aunque puede que suceda como en otros que creíamos exclusivos de Casas Ibáñez y después hemos visto no sólo en pueblos de la comarca, sino en otras provincias, con otros nombres o ligeras variantes. El ronde es un juego de **“zompo”**. Se dibuja un ronde de metro y medio de diámetro en un terreno de tierra compacta, dura, y cada jugador, no importa el número, tira su zompo, que debe tocar el ronde y salir del mismo bailando, si no lo hace, queda dentro del ronde hasta que al ser golpeado por otro sale fuera; si lo hace, el jugador puede cogerlo y repetir la tirada o **“cogerlo bailando en la mano”** y con un golpe sacar uno de los que hay dentro. Existían verdaderos artistas que conseguían dar buenos **“pugazos”** a los demás y aún así conseguir salvar el suyo. La jugada suprema consistía en partir un zompo de un **“pugazo”** o por lo menos quitarle un trozo.

También con el zompo jugábamos a **“La Caminata”**, que consistía en que varios jugadores trataban de llevar el zompo del que se quedaba a un lugar determinado y volver al de partida, donde había un dibujo particular, con la única obligación de golpear el zompo que se quedaba cada vez que se tiraba, si no, te tocaba quedarte. El que se



El Zompo

quedaba trataba de llevarlo en dirección contraria. Cuando se conseguía ponerlo sobre la línea central del dibujo de salida, éste recibía los “pugazos” que se había acordado. Muchos de los agujeros de los bancos de la Cañada tienen su origen en este juego, pues allí se colocaban las pobres víctimas para ser golpeadas con más dureza.

Un juego que a mi me resultaba especialmente agradable eran **“Los Caballicos Nobles”**.

Formábamos dos equipos y marcábamos una “tufá”, el equipo que se quedaba (caballos) formaba un corro con las manos cogidas y dejaba una “madre”. El otro equipo saliendo de la tufá trataba de subir a los caballos mientras la madre trataba de pillarlos antes de que lo hicieran. Los jinetes podían librarse refugiándose en la tufá o subiéndose a un caballico.

Cuando la madre cogía a un jinete se cambiaban los papeles que desempeñaban.

Una buena jugada de los jinetes consistía en “montar” a la madre, lo que les daba derecho a iniciar una nueva mano siendo jinetes.

“El Tranco” era uno de los juegos que necesitaban de material especial: un tranco que era un trozo de palo de unos 15 a 20 cm. de larga con puntas en los extremos y de una vara de 50 a 60 cm.

Se precisaba un lugar amplio, como el frontón, para desarrollarlo.

El juego consistía en llegar a un número de varas acordado de ante mano, generalmente de 50 a 150.

El que tenía la vara, dejando caer el tranco lo golpeaba para así lanzarlo lo más lejos



Caballicos Nobles

posible, cada fallo era “santo” y se permitían hasta tres.

Al que le tocaba por turno, trataba, tirando el tranco con la mano o con el empeine del pie una vez por cada santo, de tocar la vara y así conseguirla; si no lo conseguía, el vara tenía tres oportunidades para golpear el tranco en una de sus puntas y mientras volaba pegarle para alejarlo. Después de los tres intentos, a ojo, calculaba las varas que podía haber hasta la vara. Si había acuerdo entre los jugadores, te las apuntabas esas varas, y si no, se medían y si había menos de las pedidas se perdía.

Otra forma de recuperarla era cogiendo el tranco al aire cuando el vara lo había golpeado.

Uno de los pocos juegos que compartíamos los guachos y guachas, cosa que afortunadamente se da ahora en casi todas las actividades, era la “**La jábega**”, por cierto, bastante extendido en la comarca con otros nombres, como “tulipán” en Alborea.

El lugar preferido para jugarlo, por lo menos para mi cuadrilla, eran los Porches. Utilizábamos de tufá las “portás” y el vado de entrada del carro que había en la pared izquierda, y toda la acera de los Porches de campo de juego.

El juego no podía ser más sencillo, el que se quedaba corría a pillar a alguien, y cuando lo conseguía, se cogían de la mano y corrían a por otro, y así iban formando una cadena hasta pillar al penúltimo que se quedaría la siguiente mano.

Lo divertido venía cuando la cadena se rompía y, todos los que no “estábamos pillaos”, tratábamos de “cascarles en las costillas” a los que se habían “soltao” antes de que se metiesen en la tufá o se volviesen a coger.

También era divertido el forcejeo que se formaba, unos tratando de sacarlos de la tufá para cascarles, y ellos tratando de meternos para que nos quedáramos.

A mí siempre me llamó la atención la facilidad con que pasábamos de un bando a otro y cambiábamos de amigo a enemigo en un segundo como lo más natural del mundo.

Por lo menos, los guachos de mi generación deberíamos dedicar un monumento a la Cañá. ¡Cuántas horas hemos pasado allí! Seguro que “muchísimas” más que en nuestras casas, o que los de ahora ante la televisión. Cuántas cicatrices de las que llevamos en las



Tirando un Santo

rodillas y cuántos sietes en los pantalones no proceden del mejor juguete que nos regalaba el Ayuntamiento unos días antes de la Feria, el “entablao”. ¡Qué ratos hemos pasao en él jugando “Al pisamanos”!.

La Cañá era el lugar donde nos iniciábamos en nuestros juegos de preadolescencia, y que abandonábamos, por lo menos nosotros, con la llegada de los primeros pantalones largos y la salida con las crías, eran los 15 o 16 años y, afortunadamente, aún faltaban algunos para pisar nuestro primer bar.

Uno de los juegos donde manifestábamos nuestra fuerza de adolescentes era “El pesalmú”.

La madre sentada en un banco tapaba los ojos al “burro” que, agachado, esperaba que alguien se subiese a su espalda. La madre preguntaba:

- ¿Quién pesalmú?.

Si el burro no acertaba al nombrar a uno, éste se subía también y se repetía la pregunta hasta que acertaba o se “ringaba” por el peso, lo cual estaba mal visto por el resto de jugadores a no ser que se viese claro que el peso era demasiado -con más de tres o cuatro críos encima-.

A esas edades pertenecían también “el tieso”, “el abejorro”, “el tranco”, “las viejas” y los juegos de dinero como “las caras”, “el mate”, “el refine”, “el piqui-palmo”, etc.

Otros juegos locales:

Esconde correa, flauta, cuatro esquinas, rápala, tureles, guá, mate, pinillo, fuera, churro media manga mangotero, a la una la mula, la rayuela, el punto, parejillas, el toquete, el pulso gitano, los puñicos, la sigue la mata, perros y liebres, al tinillo, pillao, rinche, victoria, gallinica ciega, pies quietos, los mudicos, enanos y gigantes, la rata, el aro, pares y nones, tu la llevas, cortar el hilo, prendas, pasacalles, a la guerra, la zorrica, tres en raya, a estatuas, pollito inglés, pío pío, la alpargata, ratón que te pilla el gato, al corro chirimbolo, a paquetes, zurre capote, etc.



El Pesalmú

Además de estos juegos, que eran generalmente juegos de niños, había otros que eran única y exclusivamente de niñas como: corro, comba, columpio, tureles, parejillas, etc. y que también queremos recoger ya que algunos de ellos están casi olvidados. Actualmente, como profesionales de la enseñanza que trabajamos por una educación no sexista, enseñamos igualmente estos juegos a niños y niñas.

Los juegos de corro estaban acompañados de canciones y los participantes saltaban al ritmo de la canción. Tienen la ventaja de que podían jugar muchos niños a la vez y se solían hacer en la plaza del pueblo o placetillas, lugares amplios que permitían el giro y el movimiento que requiere el corro. La ausencia de tráfico facilitaba el juego en la calle sin peligro.

CORRO.-

Entre los juegos de corro hay unos más apropiados para pequeños y otros para una edad algo mayor.



El Corro

“LAS ESCALERAS SON DE TOMATE”.
(Para niños de 6 a 8 años).

- (1) Las escaleras son de tomate para que Pepe suba y se mate.
- (2) Unas son chicas, muy chiquititas.
- (3) Otras son grandes, muy grandullonas.
- (4) -¿Cómo sigue usted?,
-Bien, ¿y usted?
-¿Y la familia de Don Pascual?
- (5) Con el pie, con el pie, con el pie, con la pa, con la pa, con la pa.
- (6) Es el baile de la Carrasquilla, es un baile muy disimulado,
- (7) que en hincando la rodilla en tierra todo el mundo se queda parado.

- (8) Anda niña menea esa falda, anda niña menea esos brazos.
- (9) Que en mi tierra no se estila eso, que se estila un abrazo y un beso.

Instrucciones:

- (1) El corro va girando.
- (2) Se agachan.
- (3) Se levantan subiendo los brazos.
- (4) Con las manos en la cintura y mirándose de dos en dos.
- (5) Sacan un pie y luego otro hacia el centro del corro.
- (6) Bailan como una jota.
- (7) Se arrodillan.
- (8) Mueven la falda y los brazos.
- (9) Se abrazan por parejas con el que tienen al lado.



Las escaleras son de tomate

“BUENAS TARDES AMIGUITAS” (6-8 años)

Instrucciones:

Un niño/a en el centro del corro. La canción es un diálogo entre el corro y el que está en el centro.

- Buenas tardes amiguitas,
- me voy a retirar.
- Espérate un poquito,
- que vamos a jugar.
- Jugar no me es posible.
- Pues, ¿qué tienes que hacer?
- Lo que mi buena madre
- se sirva disponer.

Me ha dicho que sin falta
en casa esté a las diez.

La falta de una niña
ya sabeis la que es.

Un beso quiero daros.

- Nosotros a tí, dos.

- Amiguitas de mi alma,
adiós, adiós, adiós.

“HAGAN CORRO SEÑORITOS”

(1) Hagan corro señoritos.

Hagan corro y a escuchar.

Al son de la pandereta
la gitana va a bailar.

(2) Que la gitanilla, nacida en Sevilla,
que canta y que baila con mucho
primor.

A los zapatitos, caros y bonitos.

A la remolona, ¿quién escojo yo?.

(3) A lindongo, a lindingo, a lindango.

Las cerezas se cogen del árbol.

Y los higos, los higos son verdes.

¡Ay!, los higos son de mis higueras.

Instrucciones:

(1) En corro van girando al tiempo que cantan la canción.



Dónde va la mi cojita

La que hace de gitanilla permanece sola en el interior del corro.

(2) La gitanilla comienza a bailar como una jota, desplazándose por el interior del corro.

(3) En este punto, la gitanilla se coloca enfrente de una niña o niño que es el elegido para ser gitanilla en el próximo juego.

“DONDE VA LA MI COJITA”.

- ¿Dónde va la mi cojita? Minusí, minusá.
- Voy al campo a por violetas, minusí, minusá.
- ¿Para quién son las violetas? Minusí, minusá.
- Para la Virgen mi patrona, minusí, minusá.

- ¡Ay! si te viera el rey, minusí, minusá.
- Yo le haría una reverencia, minusí, minusá.
- ¡Ay! si te viera la reina, minusí, minusá.
- Yo me la llevaría de paseo, minusí, minusá.
- ¡Ay! si te viera el guardia, minusí, minusá.
- Yo le haría una burla, minusí, minusá.

Instrucciones: el juego es un diálogo entre la cojita y el corro.

Al llegar a la reverencia del rey, se tocan la cabeza imitando el saludo militar.

Al llegar a la reina de paseo, se toma del brazo a un niño o niña y caminan juntos.

Al hacer la burla al guardia, se persigue a la cojita y el que la alcanza pasa a ser cojita.

COMBA.-

Entre los juegos tradicionales la comba ocupa un lugar importante en cuanto a su extensión, modalidad y variantes.

Para jugar a la comba sólo se necesita una cuerda o sogá, utilizándose en un principio los vencejos o soguillas que los agricultores utilizaban para hacer sus gavillas.

Pueden jugar niños de todas las edades, participando desde uno a un grupo de jugadores, de ahí las siguientes variantes:

* Con un sólo jugador.

El se da a la comba y salta al ritmo de una canción. Ejemplo: Rey, rey, rey.

* Con dos jugadores.

Uno da y salta, e invita a otro a que vaya a saltar con él. Este entra y juntos saltan. Ejemplo: convido, convido,...

Hay otra variante, cuando un extremo de la comba se sujeta a una reja o anilla, mientras uno de los niños la mueve desde el otro extremo y el número dos salta en el centro.

* Con tres o más jugadores:

Dos mueven la comba y el resto saltan al compás de la canción. Al niño que va primero se le conoce por “la madre” y el resto ha de hacer lo que él haga:

- Saltar a una, dos, tres o cuatro.
- Entrar por un lado y salir por otro.
- Entrar por un lado y salir por el mismo.
- Cruzarse con otro que ya está saltando, entrando por la otra parte de la cuerda.

- Correr a tocar un punto determinado para que los otros le sigan.
- Dar la vuelta en el centro de la comba.
- Tirar un objeto y agacharse a recogerlo.
- Saltar a pie cojo.

* Otras variantes son:

- Balanceo de la cuerda a derecha e izquierda sin subirla por lo alto, mientras un niño salta sobre uno o los dos pies procurando esquivar la comba. Ejemplo: “al pasar la barca”.
- Elevando la cuerda al tiempo que el que salta, se agacha. Ejemplo: “al cementerio subí”, “el cocherito leré”.
- Los tocinos. Se salta despacio al ritmo de la canción y en un momento determinado se va dando más deprisa hasta hacerlo muy fuerte, muy fuerte.
- Los doubles. Son una especie de tocino. Se empieza lento y se va aumentando la velocidad hasta que, al llegar a un determinado momento, los que dan a la comba tiran de ella obligando al que salta a elevarse saltando y encogerse para no ser rozado por la cuerda.
- Saltar a dos combas. Para ello se utiliza una cuerda de doble longitud o dos sencillas que se mueven, primero la parte izquierda y después la derecha, sincronizadas para evitar el choque. El niño que salta debe hacer verdaderas filigranas para no tocar la comba.
- Saltar paseando. Ejemplo: “el paseíto de oro”.

INFRACCIONES:

- Pierde aquel que roza la cuerda y, como castigo, pasa a dar a la comba. El que daba se coloca en la fila para saltar.
- Pierde el que no hace lo que manda “la madre”.
- Recibe igual castigo el que pierde comba, lo que significa que no entra cuando le toca, y, por lo tanto, la comba queda vacía durante una o varias vueltas.

“AL CEMENTERIO SUBI”.

Al cementerio subí, (1)
 con sangre puse un letrero. (2)
 Arriba puse tu nombre (3)
 y abajo lo que te quiero. (4)

Instrucciones: Dos niños dan a la comba y un tercero entra cuando empieza la canción. Al final de cada verso (1,2,3 y 4) los que dan elevan la cuerda por encima de sus cabezas manteniéndola inmóvil durante unos instantes, mientras que el que salta se agacha y permanece quieto hasta que se reanuda la canción, que es cuando la cuerda reanuda su movimiento y le obliga a saltar. En caso de no hacerlo, rozaría la cuerda y perdería. Si así ocurre, éste pasa a dar a la comba y el siguiente niño puede entrar y se vuelve a empezar. El que daba a la cuerda se coloca al final y espera su turno.

“VIVA LA MEDIA NARANJA”.

Viva la media naranja,
viva la naranja entera.
Vivan los Guardia Civiles,
que van por la carretera.

Instrucciones: Dos niños dan a la comba mientras que otro salta en el centro. Se empieza lento y se va aumentando la velocidad hasta que, al llegar a “naranja”, los que dan a la comba tiran de ella obligando al que salta a elevarse saltando y encogerse para no ser rozado por la cuerda. Si la roza, pierde y comienza de nuevo la canción con otro participante.

PELOTA.-**“POPEYE”**

A Popeye le gusta el vino, pi,
a Popeye le gusta el pan, pi,
a Popeye le gusta todo, pi,
menos ir a trabajar, pi-pi, pi-pa.
Popeye se fue a bañar,
y no tenía jabón,
la mano metió en el bolso
y sacó jabón de olor.
A qué marinero escojo,
a aquel que le falta un ojo,
a aquel que no mira bien,
Popeye el marino es.

Instrucciones: cada niño dispone de un balón o pelota que bota al ritmo de la canción. Al cantar “pi-pí” tiene que subir la pierna por encima del balón y volverla a su sitio. Al final en “pi-pá” se invierte el giro.

Se puede jugar uno o varios jugadores. Cuando son un grupo se pueden colocar en corro, en fila, en cuadrado, etc.

COLUMPIO.-

El columpio puede estar construido con una cuerda entre los troncos de dos árboles, en un porche, en una cámara.

Uno se columpia mientras que otro va balanceando el columpio al ritmo de la canción y se continúa así hasta que finaliza.

“YA VIENEN LAS MONJAS”

Ya vienen las monjas, pilonjas
que traen de comer,
un gorrinico mal pelao
¿quién lo ha pelao?
la pícara la vieja.
¿Dónde está la pícara la vieja?
mondando lana.
¿Dónde está la lana?
las gallinas la están escarbando.
¿Dónde están las gallinas?
poniendo huevos.
¿Dónde están los huevos?
el cura se los ha comido.
¿Dónde está el cura?
diciendo misa.
¿Dónde está la misa?
en un papel de agua bendita.
Que zurra la pita,
que zurra el tambor,
que salga esa niña
de este mecedor.
A la alcucica del aceite
que le den, que le den otras veinte.
Uno, dos, tres,, veinte.

LITERATURA POPULAR Y TRADICION ORAL

*José Arsenio Vergara Cano
Francisca María Soriano González*

*“Casas Ibáñez no es pueblo,
que se ha vuelto capital,
con la fábrica los broches
y el paseo de la Cañá” .
(Zaragatas y Fileas)*

De las muchas formas de expresión que tiene un pueblo, la palabra es, sin duda, uno de los medios más tradicionales de comunicación por el que nos llegan los ecos de nuestros ancestros, cargados de subjetividad y muchas veces de fantasía, que se han ido transmitiendo de boca en boca a través del tiempo.

Cuando indagamos en nuestra tradición oral comprobamos que son variados los ámbitos y los acontecimientos que protagonizan ésta, de ahí que hayamos intentado sistematizar este trabajo de recopilación centrándonos en tres apartados clave, siendo conscientes de que todo forma una unidad en la conciencia colectiva de las gentes del lugar.

RITOS Y CREENCIAS.

Son muchas las formas que existen de expresar todo ese mundo mágico de ritos y creencias que el hombre ha tenido y tiene desde épocas remotas. El arraigo e interés por ello también se constata entre los ibañeses, de los que hemos podido saber una infinidad de dichos, canciones, coplillas, remedios, etc. muy comunes entre las gentes de este medio rural y que ayudaban, probablemente, ante la necesidad y el temor de seres superiores y que no podían resolver por otros medios oficiales.

Generalmente, este tipo de creencias parten de la fantasía colectiva de algo que no existió, es todo un sistema ideológico, carente de profundidad, pero práctico para solucionar todo tipo de problemas cotidianos. Como ejemplo de estos rituales y creencias exponemos algunos de los muchos recogidos y que hacen referencia a los diferentes hábitos de la vida cotidiana.

Comenzando por la tradicional matanza, había una costumbre a la hora de cocer las morcillas, para que no reventasen, y era “el poner una silla donde estaba la caldera mientras se cocían éstas, la cual, según se decía, se reserva para la Virgen”. Como también, por el mismo motivo, “estaba prohibida la entrada a los hombres en la sala de la caldera con las manos metidas en los bolsillos”.

El tema de la muerte y los difuntos también está presente en nuestra tradición oral, por

ejemplo, “el día de las ánimas, cuentan que, si se sale a cazar, la pieza que se cobra, cuando se va a recoger se pone de pie. Este fue el caso de un vecino de aquí -que recogemos de Pilar Nohales, quién lo oyó de Juan Antonio “el del llorón”- que se fue a cazar y le salió un conejo con las orejas posadas y fue bailándole delante todo el camino sin poder matarlo y al final le salió una perdiz con gorrete”. Esto se cree que ocurre por no respetar el día de los difuntos, los cuales poseían a estos animales haciendo todo este tipo de cosas para ahuyentar a los cazadores e infundirles temor.

También, en relación con ello, cuenta Pilar que cuando una mujer enviudaba, en el entierro, entre llantos y sollozos, decía: “te llevas la llave de la despensa”.

O, el dicho supersticioso de que “en la noche de bodas, el primero que se acuesta es el primero que se muere”.

Y con el tema de la muerte, viene al caso un cuento que también nos relata Pilar Nohales y que dice: “Había una vez una mujer que siempre le decía a su marido: -pa que te mueras tú, yo. Un día el marido quiso comprobar ésto y, estando acostados en camas separadas, peló una gallina viva y se la echó a la cama donde se encontraba la mujer, la cual gritó: -¡Ay muerte pelá!, en la otra cama está”. La creencia en el “mal de ojo”, extendida por muchos sitios, en nuestra localidad también tenía, y sigue teniendo, sus formas de identidad y, sobre todo, sus propios medios de erradicación; si en algún caso la persona que “lo hace” no quiere hacerlo, para ahuyentarlo, dice “Dios te bendiga por abajo y por arriba”. O, en este caso, cualquier persona puede librarse de él cerrando el puño y metiendo el dedo pulgar entre el índice y el corazón, formando una cruz, al pasar por al lado de la persona que lo hace. Otra forma de protegerse del mal de ojo es la de poner en una bolsa -que se ha de llevar encima- sal, migas de pan y una medalla o pelo de la persona que lo lleva.

Por otro lado, hay personas que tienen la facultad de quitarlo, para ello precisan que se corte, al afectado de este mal, pelo cogido de cuatro puntos distintos de la cabeza y que éstos formen una cruz; la sanadora pone este pelo en un recipiente con agua y aceite, si éste último se diluye, es que la persona está afectada de mal de ojo, para lo cual, aquella reza una oración (que sólo sabe ella), quedando instantáneamente curado.

La sintomatología de este mal, según nos refieren los informantes, es variada, pero sobre todo se siente “dolor en las coyunturas”, más agudizado a la salida y a la puesta del sol.

La relación entre el hombre y la naturaleza, en estos ambientes rurales, es tan íntima que surgen toda una serie de manifestaciones y creencias para controlarla. Así, estos rituales para “espantar nublitos”: echar sal en el patio mientras se decía “deshazte nublito, como la sal en el agua”, o el cruzar las tenazas en la chimenea o en el patio.

También era común entre los ibañeses el que se buscasen remedios naturales para sanar o calmar los males y dolencias: “moñigos fritos para curar las pupas y la calentura”. En algunos casos, se han convertido en dichos rimados como los que nos apunta Andrés Moya:

“Raíz de arzolla en tus heridas
has de poner bien cocidas”.

“El que conoce la hierba de la ge
cojo ni manco nunca se ve”

“Si almorroides notaras
con la ruda ahuyentaras”.

“Espárrago de lobo y vino
salvarán a tu intestino”

“En tu cabeza un brujón
chafarás con un doblón”.

“Los vapores de eucaliptos
dejarán tus bronquios listos”.

Las verrugas eran otro mal que así mismo se remediaba a través de la acción de unas determinadas personas que tenían dotes para ello, por ejemplo contándolas y rezando una oración. Otra forma de quitarlas era echando sal al pozo, o con el dicho “¡el del burro!: las verrugas en tu culo”.

Y por último, una de tantas retahílas que sirve, y que todavía se utiliza, para encontrar cosas: “San Liberato, la picha te ato, si no la encuentro, no te la desato”.

LO QUE SE CUENTA DE NUESTRAS GENTES.

Hay una gran tradición entre los ibañeses de contar aquellos hechos que acaecían en el pueblo y que tenían una especial relevancia a través de versificaciones y romances, en la misma localidad. Los que hemos podido recabar se originaron hacia los años treinta y cuarenta. Como primer ejemplo, vaya por muestra esta composición de “la quinta del 33” que nos narra Dña Milagros Pérez López, de 74 años:

“La quinta del 33
hemos hecho una cuadrilla
para que se lidien toros
de buena ganadería.
El Pinche con un gorrino
dice que quiere salir
montado sobre su loncha
para las llaves pedir.
Para tocar las llamadas
está el amigo Alonsín
ha “pasao” por su cabeza
el comprarse un cornetín.
Primer espada es Toboso,
de salir ya tiene gana
y aunque lo quiera negar,
se le conoce en la cara.
Ya tenemos escogido

quien va a ser el segundo espada,
es el quinto más valiente,
Pepe el de la Sebastiana.
El Sapo es tercer espada,
de acordarse le da gusto
y dice que mata al toro
aunque sea de un disgusto.
El cuarto espada tenemos
al amigo Rabadán,
veréis cuanta valentía
con los trastos de matar.
Para poner banderillas
están Cuellar y Eliodoro,
Onofre, Paco Martínez
y el hijo de Huevos-gordos.
Los picadores serán
Hilario el de los Isidros,
otro, Antonio el de Morete
y el Rojo de Manuelillo.
Para llevar las mulillas
están Matías y el Grillo
con la mulilla del agua
y la burra de Pelillos.
El hijo de la Ricarda
quiere salir de ayudante
y le hemos hecho un rastrillo
para recoger la sangre.
Y los demás nos quedamos
dentro de la enfermería
con agujas y jaretas
para coser las heridas.
Para cuidar de la bota
uno cualquiera será
porque dicen los toreros
que antes quieren remojar.”

Otro hecho mucho más trágico que conmocionó a la población, allá por el año 1932, fue la muerte de dos personas, que según se dice, fueron asesinadas por un vecino de la localidad, Paquillo. De aquí surgió otro romance que nos cuentan varias personas de nuestro pueblo, Consuelo García Faura, Santiago, Pilar Nohales y Milagros, y dice así:

“El diecisiete de marzo
todo el pueblo está de luto

por haber asesinado
a Antonio Verde y a su hijo.
A Paquillo el del estanco,
hay que matarlo a pellizcos
porque ha asesinado
a Antonio Verde y a su hijo.
Señor Alcalá Zamora
le pedimos por favor
que le quiten la vida
no nos haga otra traición,
pues sino la hace en el pueblo,
la hace en otra parte
mirarle en el brazo izquierdo
que lleva las iniciales.”

Hemos recogido también de Guillermo Carretero, a modo de chascarrillo o dicho, y que creemos interesante transcribir pues es bastante conocido entre los ibañeses, si no todo él, si algunos de sus fragmentos, éste que mencionamos a continuación y que nos habla de los lugares y del carácter de sus gentes:

“Serradiel y Marimínguez
son unas pobres aldeas.
Fanfarria en Casas Ibáñez,
gente noble en Alborea;
en Casas de Ves, rabotes
porque van vestidos de seda.
En Alcalá, rabilancos
que se crían bajo las piedras;
en Carcelén, gordos nabos,
en Alatoz, la mucha miera;
en el Poso, los centenos,
pastores en Higuera.
En la Hoya de Gonzalo
andan los dones por tierra;
en Chinchilla, San Benito,
en Albacete, putesca;
Tinajeros y Madrigueras
son la gente esparraguera.
En Bormate, mucho rabo
-allí tienen el banco
para cortarlo-;
en Fuentealbilla, sal blanca.
En Abengibre, buen agua,

pero son muchas las puercas,
el Mollar está en un alto,
la Campuzana allí cerca.
Y ahora vamos a Jorquera,
escribanos y ministros,
arrogantes de pretina y faltriquera.
En las Casas de Juan Núñez
muchos carros y galeras,
y en Villavaliante,
tiradores de escopeta,...”.

LO QUE SE CUENTA DE NUESTROS LUGARES.

“El chozo la boticaria
se está muriendo de risa
de ver a los ibañeses
con corbata y sin camisa”.
(Dicho popular).

Si bien es verdad que los hombres son los protagonistas principales de la historia y las leyendas, no menos cierto es que los lugares, el espacio físico, donde tienen lugar éstas quedan impregnados de esa historia o de la fantasía de las gentes de un lugar. En nuestra localidad este hecho se constata cuando oímos hablar, por ejemplo, de la leyenda del Cerro de San Jorge, “La cueva de la mora” o “Las Cruces”.

Leyenda del Cerro de San Jorge.-

Cuentan que en el frondoso valle al pie del cerro San Jorge y cerca de una fuente -hoy conocida como “Fuente de las dos hermanas”-, vivía una venerable anciana con dos hijas y un hijo, fornido y apuesto joven de veinte años, que era el sostén de toda la familia. Cierta día, cuando volvía de una de sus frecuentes correrías del río Júcar, donde fue a pescar, en medio del sendero que roza las onduladas estribaciones del Cerro San Jorge, su caminar se vio interrumpido por una encantadora y agradable aparición, una bella joven quinceañera, vestida con una túnica azul claro y su cara cubierta, excepto los ojos, por una sedosa pañoleta que se hundía suavemente en su cuello. Rehecho de su perplejidad ante tal aparición, dejó su ato en tierra y se acercó hasta la desarrollada adolescente; su mirada quedó prendida en la serena luminosidad de unos rasgados y ensoñadores ojos negros, orlados por el terciopelo de sus pestañas. Sus ágiles manos, lentamente, bajaron el embozo de su rostro, dejando al descubierto la blanca y fina piel de sus mejillas y dos perfectas hileras de alhelíes entre la carne cereza de sus hinchidos labios, en los que puso un sentido y prolongado beso. Se vieron, se comprendieron y se amaron. Ella, de raza árabe, vivía en una cercana

cueva, la que hoy se llama “La cueva de la mora”, rociada por el fino y aromático perfume del tomillo y del espliego florido. Yasmina, que así se llamaba, y su amado doncel, tiernamente gozaron de su amor.

No lejos de allí, en otra cabaña, junto al Cerro del Judío, habitaba un hombre solitario, un gigante, que estando enamorado de la bella Yasmina, espiaba todos sus movimientos. Al ver que otro se había adueñado de su corazón, subió a la cima del Cerro San Jorge y lleno de rabia dio un taconazo en la dura roca, la que rebajó ostensiblemente, y cuyos perfiles, todavía señalados, permanecen en el lugar conocido como el “Tacón del Moro”.

(Recogida de Andres Moya.)

Leyenda de la Cueva de la Mora.

Cada cien años, y antes de salir el sol en el día de San Juan, en el Cerro San Jorge aparecía una mora encantada peinándose con un peine de oro. Si al empezar a salir el sol no se encontraba a nadie, la mora regresaba a su cueva; pero si tenía la suerte de encontrarse con alguna persona, ésta le preguntaba: -¿A quién desea más a la mora o al peine?. Si contestaba: - al peine; la mora enfadada decía: -maldito seas tú y el peine, que me quede encantada para otros cien años. Si prefería a la mora, decían que la persona quedaba encantada y la mora libre. (Recogido del libro” Fiestas populares de Albacete y su provincia” de Carmina Useros).

Las Cruces.

Son varias las cruces que se levantaron en el lugar mismo donde ocurrieron acontecimientos, casi siempre trágicos, y que dan nombre a muchos de nuestros parajes, hoy algunas de ellas destruidas y desaparecidas, solo se conservan algunos datos que nos refieren su historia y que nos aporta Andres Moya.

La “Cruz del Murciano”, una pequeña piedra de arenisca clavada en la orilla del camino con una cruz en su fondo, que debe su nombre a que un señor de Murcia murió trágicamente al ser asaltado y robado por bandoleros cuando volvía de cobrar unos cerdos vendidos en las cercanías del río Cabriel.

La “Cruz de Vidal”, situada en el camino de Alcalá del Júcar. Su historia hace referencia a un hombre pudiente que vivía en una finca entre Alborea y Casas Ibáñez. Este hombre, muy aficionado al juego de cartas, una noche al volver a su casa, después de sus partidas, fue asaltado y muerto, quizás por los mismos, con los que antes había jugado.

“Cruz del conjuro”, cercana al camino del molino o de la Terrera, se supone que hubo una conjuración y uno de los conjurados murió.

“Cruz del bolazo”, erguida y tallada en piedra de sillería, y que fue derribada hace poco tiempo, estaba situada próxima al pueblo, en el camino de Requena. Se cuenta que este ancho camino-vereda servía como pista deportiva en los festejos para los lanzadores de bolas en sus diferentes categorías de 1,2 ó más libras de peso; en una prueba de esta compe-

ción, una de estas bolas lanzada por un participante alcanzó a un espectador en la cabeza de cuyo impacto falleció.

La “Cruz de Alejo”, situada en nuestro monte Derrubiada cercana al “Charco de los esparteros”, y que debe su nombre al hecho de que un joven cazador, en un resbalón, se le disparó la escopeta y le hirió mortalmente.

La “Cruz de Roque”, de ella no quedan restos ni tenemos datos que nos permitan saber el porqué de su nombre, sin embargo si da su nombre al paraje donde supuestamente estuvo enclavada.

CUENTOS POPULARES.-

El cuento que aquí relatamos lo recogemos de Joaquina Sanz a la cual lo recuerda como se lo contaba a ella y a sus amigas, allá por los años veinte, el abuelo de una de éstas.

Erase una vez dos niños huérfanos que vivían en una aldea y los recogió el cura, y los tenía de monaguillos, de cocineros y de “toas” esas cosas. Y como el cura era bien gordo y le gustaba comer bien, un cazador que era amigo suyo le regaló un par de perdices.

Y el cura estaba diciendo la misa y se pasaba el tiempo diciendo:

- ¡Que “güenas” van a estar las perdices!.

Se “revolvía” y decía:

- “Dominus voviscum”.

Cuando se “revolvía” “pal” otro “lao”: ¡qué buenas van a estar! ¡con el tiempo que hace que no las he “probao”!. “Toa” la misa acordándose de las perdices, cuando ya acaba la misa y le dice al monaguillo:

- Tira “pallá” haber si las ha hecho el otro ya y preparar la mesa.

Se va el monaguillo y le dice a su hermanico:

- ¡Va las perdices!.

Dice el otro:

- Yo las he “probao”, y no se cómo están, a ver que te “paecen” a tí.

Mojan con pan, a fuerza de mojar se comen “to” el caldo.

- “Pos” yo no se si están “salás” o no. Pruébalas a ver. Vamos a quitarle una patica.

Le quitan una patica.

- Yo no lo sé. Yo me “paecen” que están dulces.

Bueno, pues le quitan otra patica, así patica a patica y a “piacicos” se comen las dos perdices y “to” el caldo.

¡Madre mía!, con el susto que tenían, llega y dice:

- Díselo tú, venga, díselo tú.

Y el cura:

- Venga, las perdices. ¡Va!, venga, has puesto el “barral” del vino. Venga las perdices.

Y los “güachos”:

- Díselo tú.

- Yo no se lo digo, díselo tú.

Al final dice el cura:

- ¿Pero bueno, qué pasa que no vienen las perdices?. Se pasa a la cocina y ve las perolas sin “na” ¡qué ha “pasao”!.

Dice:

- “Pos” que probándolas, probándolas, sin darnos cuenta nos las hemos “terminao”.

El cura empieza a reguñir, a echarse las manos a la cabeza:

- Que sois unos no se cuantos, que no se qué, que vosotros que sabeis de las perdices si eso no es “bocao” de niños.

Bueno total que coge y dice:

- Tomar estos dos “güevos” y freírlos y os vais a acostar, po que os voy a

Les da los dos “güevos” y cuando los estaban friendo se echa dos pedos el cura y dice:

- ¡Uno “pa” cada uno!.

“Pos” los güachos cogen y dicen:

- Ha dicho que nos los comamos..., uno pa cada uno...Tú lo has entendío bien.

Dice: -yo sí, ha dicho uno pa cada uno.

- ¡Pos ala!, un güevo pa cada uno.

Se los comen los güachos los güevos, y dice el cura:

- ¿Pero vienen los güevos, o qué?

Dice:

- ¿Pero qué dice, que le llevemos los güevos? ¡madre mía! ¡cuándo vea que nos los hemos comío!. Trae, mira, vamos a comernos eso de ahí que con eso se “revienta”, que mira, lo pone: “reventones”; esa orza que pone reventón, nos comemos eso que hay dentro y ya sea lo que Dios quiera, reventamos y ya no nos ve nunca más el cura.

Cogen la orza de miel y se la comen. Decían:

- Paece que no reventamos, y el cura va a pasar y aún estamos sin reventar.

Y pasa el cura y dice:

- ¿Pero vienen los güevos?.

Y dice:

- Pero cómo ha dicho usted uno pa cada uno...

- Pero bueno uno pa cada uno ¿qué?. Eran los pedos que me echao, no los güevos que os he dao.

- Pos nosotros nos creíamos que eran los güevos.

- Bueno, pos ala, iros a acostar. Primero traerme esa orza de ahí, a ver si reviento de una vez y no os veo más.

Y entonces coge, la baja, baja el cacharro ese y dice:

- ¡Pero si no hay!

- Pues como ha dicho usted que nos comiéramos los güevos, pos resulta que por miedo a que nos hiciera usted algo nos hemos comío la miel pa que reventáramos y por eso ahora estamos esperando reventar.

Y el cura, entonces, agarra a los dos güachos, los tira por la ventana, y dice:

- No quiero saber más na de niños huérfanos.

MANIFESTACIONES RELIGIOSAS DE TRADICION ORAL.

Por su importancia, popularidad y por haberse perpetuado hasta nuestros días, recogemos, como una joya del pasado, este cántico religioso, franciscano, posiblemente del siglo XVI, que tiene lugar en la placetilla de la Cruz Verde, el día de Viernes Santo en la procesión matutina del Encuentro, en el momento en que se reúnen las imágenes llevadas en procesión por tres rutas diferentes y se produce el llamado “abrazo de los santos”. Como hecho curioso y relevante decir que éste es cantado principalmente por los hombres que acuden a la procesión. La forma de ser interpretado consiste en que una voz da las entradas (actualmente lo hace Enrique López “Chorrique”, anteriormente fue Juan Muñoz, “Chozas”), y el resto del público acompaña con los coros.

El hecho mismo de que este cántico se haya transmitido oralmente, ya que no conocemos la existencia de esta música escrita, hace que el intérprete que da las entradas le confiera un tono especial y personal que en ocasiones difiere de lo que fuera el tono o música original. Este fenómeno se acentúa con el hecho de que no lleve acompañamiento instrumental.



Procesión del Encuentro

(1) “Considera, gime y llora
 con lágrimas de dolor,
 que por tu muerte afrentosa
 padeció tu Redentor.
 En el Huerto lo prendieron,
 sin piedad lo maniataron,
 y con júbilo indecible
 a Pilatos lo entregaron.
 Este juez en su pretorio
 a Jesús mandó azotar,
 por ver si de este modo
 al pueblo puede aplacar.
 Azotado y con la caña
 al pueblo lo han presentado,
 pero todos lo censuran
 que no está bien castigado.
 -¿A cuál queréis de los dos
 que yo sentencie de muerte,
 al famoso Barrabás
 o a Jesús el inocente?.
 Entonces con grande furia
 todos gritan a cual más:
 -¡muera Jesús Nazareno,
 quede libre Barrabás!.
 El que pisa los palacios,
 de la más grande hermosura,
 herido y llagado entra
 en la calle la Amargura.
 En la calle la Amargura
 se encontraron Hijo y madre
 y abrazados estuvieron
 orando al Eterno Padre.
 -¡Adiós, Hijo de mi vida!
 -¡Adiós, madre, dolor santo,
 que más siento yo tus penas
 que todo linaje humano!.
 En tan triste despedida,
 mis más queridos hermanos
 contemplan cómo estarían
 Hijo y madre tan amados.
 Compasiva una mujer,

viendo a Jesús fatigado,
 con sus propios paños limpia
 su rostro tan lastimado.
 Aquel acto fervoroso
 él bien se lo ha pagado
 dejando en su propio lienzo
 su rostro bien estampado.
 En aquellas azoteas
 toda la gente asomada
 al ruido de los sayones
 que Jesucristo llevaba.
 Ya vienen las tres Marías
 con el cáliz en la mano
 van recogiendo la sangre
 que Jesús ha derramado.
 -Caminemos, caminemos
 hacia aquel monte Calvario,
 que por pronto que lleguemos
 ya lo habrán crucificado.
 Ya llegó al monte Calvario
 aquel inocente Abel,
 y le dan para su alivio
 vino mezclado con hiel.
 -Siento tu muerte, Hijo mío,
 como madre, más con todo
 la voluntad de Dios Padre
 se cumpla de cualquier modo.
 La Magdalena y San Juan
 tiernamente le lloraban
 aquel Hijo tan querido
 que con gran fervor le amaban”.

Otras de las manifestaciones de carácter religioso que por transmisión oral se han conservado, son estas dos poesías que nos recita Belén Gómez Domínguez y que le contaba su madre a principios de siglo, siendo ella una niña, para conciliar el sueño al irse a acostar:

“Jesucristo fue de caza,
 yo no se cómo salía,
 con una cruz en sus hombros
 y un ángel de compañía.
 Los perros iban cansados,
 la caza no le salía,
 ya se encuentra con un hombre
 triste de melancolía.
 Le pregunta que si hay Dios
 dice que no lo sabía
 -mira hombre que sí hay Dios
 y también Santa María
 y te puede dar la muerte
 y al mismo tiempo la vida.
 A otro día de mañana
 la muerte a por él venía
 -¡déjame muerte rabiosa,
 déjame si quiera un día!
 que confiese mis pecados
 y ponga mi alma en guía.
 -Yo no te puedo dejar
 que el Rey del cielo me envía
 a meterte en los infiernos
 en los más hondos que había.
 Caballero, caballero
 siéntese usted en esa silla
 que le daremos de cenar
 una culebra cocida
 y un vaso de pez hirviendo
 que esa será su bebida”.

“San José era carpintero
 y el niño con la madera
 hizo una cruz con tres clavos
 abrazándose a ella.
 Cruz mía,
 cruz venturosa,
 cruz por cama y cabecera
 ¿cuándo será aquella noche
 que pueda dormir en ella?
 A otro día de mañana

iba la Virgen María
 por aquel monte afligida,
 vacilenta, preguntando:
 -¿ha visto usted a mi hijo amado
 que se me perdió ayer tarde
 al bajado de estas sierras?
 -Denos señora las señas
 y le daremos muestras.
 -Mi hijo es blanco, rubio,
 más galán que las estrellas
 lleva zapatitos blancos,
 una bordada correa,
 y una túnica morada.
 -Ese niño que usted dice
 ayer tarde fue a mi puerta
 pidió limosna y le dí,
 también lo senté a mi mesa
 le dí de cenar,
 y a medio cenar iríamos,
 le pregunté de quién era.
 -Soy hijo de San José
 y la Virgen es mi madre,
 soy su hijo Jesucristo
 y nací para salvarte.
 Acabamos de cenar
 y le puse dos colchones,
 dos cabeceras de seda
 y el niño por vergonzoso
 no quiso dormir en ellas.
 Y en el rincón más oscuro
 que dentro de la casa hubiera
 compuso cama y se echó
 y la cruz por cabecera.
 A otro día de mañana,
 a penas abrí mi puerta,
 vi al niño derramando
 blancas y menudas perlas
 donde lo vine a encontrar
 metido entre las hijuelas
 entre sabios y doctores
 buscando lo mejor de ellas”.

DANZAS TRADICIONALES

De todas las formas de expresión que tiene un pueblo hay una que no debemos olvidar, la danza y la canción tradicional, y por ser esta última una manifestación de nuestro folclore que se transmite principalmente de generación en generación la incluimos en este gran apartado de la tradición oral. De los datos de nuestra investigación llegamos a la conclusión de que, en nuestra localidad, estas danzas y canciones ya se manifestaban en el siglo pasado, no obstante es en este siglo, por los años treinta, cuando tenemos pruebas de que existe una revitalización de las danzas tradicionales, y una de las personas que la lleva a cabo es Ursula Nieto. Posteriormente, y tras la guerra civil, fue cuando se constituyó en nuestra localidad un grupo más o menos estable de manchegas bajo la dirección artística de Julia Cuevas, siendo algunas de las componentes Serafina Molina, Elisa Zafra, Josefina Mañez, Josefina Molina, Dolores García y Elisa y Lucrecia García y participando éste en distintos actos que por entonces organizaba la Sección Femenina con Patro Jara como delegada local. A este grupo le sucedieron otros, principalmente formado por niños y jóvenes, pero sin llegar a constituir un grupo estable, si bien decir que ello permitió que muchas generaciones no olvidásemos estos bailes populares.

MANCHEGAS DE CASAS IBAÑEZ.



Para bailar manchegas se necesita ole ya
 se necesita ole, se necesita ole
 una buena guitarra y unas postizas, ole ya.
 Dicen que no me quieres ni me has querido, ole ya.
 ni me has querido ole, ni me has querido ole
 váyase lo ganado por lo perdido, ole ya.
 En la puerta del cielo venden zapatos ole ya
 venden zapatos ole, venden zapatos ole
 para los angelitos que van descalzos ole ya.
 A la Mancha a por trigo se fue mi Pepe, ole ya
 se fue mi Pepe ole, se fue mi Pepe ole
 me trajo unos zapatos de tafilete ole ya.
 Por donde vas a misa que no te veo ole ya
 que no te veo ole, que no te veo ole
 por un callejoncito que han hecho nuevo ole ya.

SEGUIDILLAS

(inicio)

Seguidillas corridas van por mi calle, seguidillas corridas van por mi calle, como van tan de prisa no las ve nadie.

Ay que me ha “dao” niña, ay que me ha “dao”, vayan pasando niñas vayan pasando.
 Ay que me ha “dao” niña, ay que me ha “dao”, vayan pasando niñas vayan pasando.
 Ay que me ha “dao” niña, ay que me ha “dao”, una patá un mosquito recién “errao”.
 En el fondo del arca tengo una cosa, vayan pasando niñas vayan pasando.
 En el fondo del arca tengo una cosa, vayan pasando niñas vayan pasando.
 En el fondo del arca tengo una cosa, una cabeza de ajos en una bolsa.

JOTA DE CASAS IBÁÑEZ

Para bailar bien la jota
 para bailar bien la jota,
 se necesita tener
 buen vino, buena guitarra
 y a mi lado una mujer
 y a mi lado una mujer
 para bailar bien la jota.
 Caracoles van río arriba
 unos tripa abajo y otros tripa arriba
 Caracoles van río abajo
 unos tripa arriba y otros tripa abajo.

Un manchego en un espejo
y un manchego en un espejo
se miraba y se decía
que cara de burro tiene
ese tío que me mira
ese tío que me mira
un manchego en un espejo.

Arrincónamela
y échamela a un rincón
si es casada, casada,
si es soltera, mejor
aunque tenga bigote
y la cara arrugá
en teniendo pesetas
échamela “pacá”.

La Virgen de la Cabeza
la Virgen de la Cabeza
la que más altares tiene
que no hay ningún ibañés
que en su pecho no la lleve
que en su pecho no la lleve
la Virgen de la Cabeza.

Hay la tienes mocito mátala, mátala
si no tienes navaja yo te daré un puñal
yo te daré un puñal
hay la tienes mocito mátala, mátala.

Con mi caballo al galope
con mi caballo al galope
toda la noche he venido
por ver si podía darte
en tu ventanita un golpe
en tu ventanita un golpe
toda la noche he venido.

En medio de esta colina
en medio de esta colina
hay una piedra redonda
donde Cristo puso el pie
para subir a la gloria
para subir a la gloria
en medio de esta colina.

Arrincónamela

y échamela al rincón
 si es casada, casada
 si es soltera mejor
 aunque tenga bigote
 y la cara arrugá
 en teniendo pesetas
 échamela "pacá".
 Allá va la despedida
 allá va la despedida
 despedida me voy dando
 esto sí que es despedida
 que me despido cantando
 que me despido bailando
 la despedida les doy.

(1) Partituras realizadas por Juan Pérez Ribes que cursó estudios de música en el Conservatorio Superior de Música de Valencia. Actualmente es director de la Banda Municipal de Badajoz.

Texto de la partitura recogido por Paulino Nohales Martínez.

RECITATIVO

Solista (A)

Con si-de-ra gi-mey *ff*

Coro *mf*

-ra con lá-gri-mas de dolor

que por tu muer-tea - fren-to pa-de-ció-

Solista

tu re-den-tor En el hurto lo pren-

Coro

-die ron sin piedad lo ma-niata ron

y con ju-bi-lo- in-ble a Pi-la-tos lo entrega ron

FUENTES BIBLIOGRAFICAS PARA EL ESTUDIO ETNOLOGICO DE CASAS IBAÑEZ

J. Lanciano

Recientemente, en Marzo de 1991, un grupo de amigos, en nuestros ratos libres, hemos iniciado un trabajo de investigación que persigue recuperar, recopilar, sistematizar y publicar las fuentes bibliográficas del patrimonio etnológico, artes y tradiciones populares de la provincia de Albacete.

Pretendemos primero, investigar en bibliotecas, centros de documentación, archivos, etc., sobre toda la bibliografía existente de los aspectos que interesan al proyecto. Luego elaboraríamos fichas bibliográficas de todas y cada una de dichas publicaciones para, posteriormente, difundir lo investigado, para su utilización y consulta por los interesados.

La necesidad de este proyecto de investigación nace fundamentalmente de la dificultad que se observa en la obtención de información sobre cualquier estudio etnológico que se quiera realizar en la provincia de Albacete, ya que dicha información está diseminada en múltiples instituciones y en algunos casos se hicieron publicaciones de tirada muy limitada y escasa difusión. Por ello creemos que es prioritario recoger en un mismo estudio la máxima información posible de todo lo editado en relación con las artes y tradiciones populares en la provincia de Albacete, que sirva como punto de partida y referencia a investigadores, maestros, estudiosos e interesados en general.

Asimismo consideramos que esta sistematización y posterior publicación del trabajo, puede servir de motivación para el conocimiento y difusión de nuestro patrimonio etnológico a la vez que puede ayudarnos a constatar qué aspectos del amplio acervo de artes y tradiciones populares de nuestra provincia han sido poco estudiados y posibilitar así posteriores publicaciones que amplíen y profundicen sobre dichos temas.

Por último pensamos que este tipo de proyectos realizados igualmente en ámbitos territoriales municipales puede ser un importante punto de apoyo con vistas a crear bibliotecas especializadas en centros educativos y culturales o secciones dedicadas a la cultura autóctona dentro de las bibliotecas municipales.

Haré una breve y necesaria referencia a las publicaciones periódicas que prestan especial atención a estos temas para pasar inmediatamente a la bibliografía rescatada sobre Casas Ibañez.

AL-BASIT. Revista de estudios albacetenses.

Comienza a publicarse en Agosto de 1975. Editada por el Instituto de Estudios

Albacetenses (I.E.A.) de la Diputación de Albacete, C/Monjas, s/n. Apartado de correos nº 404. 02080 ALBACETE.

Su temática, fundamentalmente humanística al principio, ha ido diversificándose hasta recoger artículos de todas las disciplinas, referidos siempre a la provincia de Albacete.

BOLETIN INFORMATIVO. CULTURAL ALBACETE.

Comenzó a publicarse en 1983 y es de periodicidad mensual. Editado por: Cultural Albacete. Avda. de la Estación, 2. 02001 ALBACETE.

Bajo la rúbrica de Ensayo, el boletín publica en sus primeras páginas la colaboración de un especialista sobre un aspecto relacionado con Albacete.

NARRIA. Estudios de artes y costumbres populares.

Comenzó en 1967. Editada por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid.

Es importante su contribución al conocimiento de la etnología de las distintas provincias españolas.

El número 27 (Madrid 1975), está dedicado a la provincia de Albacete.

REVISTA DE DIALECTOLOGIA Y TRADICIONES POPULARES (R.D.T.P.)

Empezó a editarse en 1944. Editada por el Centro de Estudios Históricos, Instituto de Filología. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Director: Julio Caro Baroja.

Recoge en sus distintas secciones: Artículo de fondo. Notas y material de archivo. Todos los aspectos de la etnografía española y sus relaciones con América y Europa.

Los contenidos fundamentales se refieren a la cultura material, mentalidad, religiosidad, familia y sociedad, literatura oral, léxico dialectal y demás elementos que configura la cultura tradicional. Aparece en un volumen anual de unas 350 páginas.

En 1983 se han publicado unos índices que incluyen los trabajos aparecidos en los tomos I-XXXV (1944-1980).

ZAHORA. Revista de tradiciones populares. Universidades Populares. Diputación de Albacete.

Comenzó a editarse en 1986 y tiene una periodicidad trimestral.

Es el medio de difusión de las investigaciones que se realizan en este campo en las Universidades Populares de la provincia de





Grupo de investigación y recuperación de artes y tradiciones populares.
UNIVERSIDAD POPULAR (Ayuntamiento de Casas Ibáñez)

Albacete. Pero es también una publicación abierta a todo tipo de grupos, individuos, etc., preocupados por el folklore.

Se nos puede encontrar en cualquiera de las Universidades Populares de la provincia, o en la Diputación de Albacete: Area de Cultura. Paseo de la Libertad, 5.

02001 ALBACETE.

BIBLIOGRAFIA

ALMENDROS TOLEDO, José Manuel: La batalla de los campos de Serradiel. Excmo. Ayuntamiento de Casas Ibáñez. Casas Ibáñez 1990.

ALMENDROS TOLEDO, José Manuel: Ordenanzas Municipales de la Ribera del Júcar. Casas de Ves (1589), Jorquera (1721). I.E.A. Albacete 1989.

ALMENDROS TOLEDO, José Manuel: Historia de Nuestra Feria. Edita: Caja Rural de Casas Ibáñez. Casas Ibáñez 1984.

ALMENDROS TOLEDO, José Manuel: "Al nordeste, el Estado de Jorquera". Boletín informativo del Cultural Albacete, nº27, Noviembre 1988.

ALMENDROS TOLEDO, José Manuel: "Apuntes para el estudio de la extinción del Señorío de Jorquera". Actas I Congreso de Historia del Señorío de Villena. Albacete 1986.

ALMENDROS TOLEDO, José Manuel: Programas de Feria de Casas Ibáñez.

-1982: "La fiesta va a empezar".

-1986: "El escudo municipal de Casas Ibáñez".

-1987: "San Pascual Bailón, segundo patrón de la comarca ibañesa".

-1988: "Desarrollo y configuración del casco urbano ibañés".

-1989: "La escuela municipal ibañesa".

-1990: "14 de Noviembre del 1989: 150 Aniversario de la acción de Serradiel".

ALMENDROS TOLEDO, José Manuel: "La Iglesia parroquial de San Juan Bautista de Casas Ibáñez. Casas Ibáñez 1987.

ALMENDROS TOLEDO, José Manuel: Ntra. Señora La Virgen de la Cabeza y su ermita. Edita: Hermandad de Ntra. Señora de la Cabeza. Casas Ibáñez 1983.

ALMENDROS TOLEDO, José Manuel: "El arquitecto Juan Ruiz de Rís y sus trabajos en la comarca de Casas Ibáñez 1683-1724". Revista Albasit nº12. Diciembre 1983. I.E.A. Diputación de Albacete.

COLECTIVO de investigación de la Universidad Popular de Casas Ibáñez: "La nochebuena en Casas Ibáñez. El Zoreo". Revista Zahora nº5. Universidades Populares. Diputación de Albacete. Albacete 1986, pp.4-15.

COLECTIVO Montearagón: "Por tierras de Albacete". Diputación de Albacete. Albacete 1990. La ribera del Júcar, pp.73-104.

III CONGRESO Nacional de Artes y Costumbres Populares: "El trajín caminero en las ventas y posadas de la Manchuela". Etnología y Tradiciones Populares. Palma de Mallorca. Enero 1975. Zaragoza, Institución Fernando el Católico. Diputación Provincial 1977, pp.683-713.

FUSTER RUIZ, Francisco: "Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la provincia de Albacete". Caja de Ahorros de Valencia. Valencia 1978, pp.159-196.

FUSTER RUIZ, Francisco: "Obras de D. Bonifacio Sotos Ochando". Investigación bibliográfica. Revista Albasit nº19. Junio 1986.

GARCIA SANZ, Juan y SORIANO PEREZ, Antonio M.: "La partida o el juego de la pelota a mano en la comarca de Casas Ibáñez". Revista Zahora nº8, pp.32-37. Contiene fotografías antiguas.

GIMENEZ GARCIA, Andrés: "Esquemas de irregularidad verbal en la lengua vulgar de la Manchuela". ANALES del Centro de la U.N.E.D. de Albacete, nº 4. Albacete 1982; pp. 81-121.

GONZALEZ CASARRUBIOS, Consolación: "Fiestas populares en Castilla-La Mancha". Ciudad Real. Servicio de publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

GRUPO de investigación y recuperación de artes y tradiciones populares. "La matanza". Universidad Popular. Casas Ibáñez 1987. 16 páginas.

HISTORIA de Albacete, 1833-1985 y su Caja de Ahorros. Edita: Confederación Española de Cajas de Ahorros, empresa nº936. Caja de Ahorros Provincial de Albacete. Albacete 1986. Contiene trabajos sobre demografía, historia, economía, etc. de la provincia.

IBÁÑEZ IBAÑEZ, M^a del Carmen: "Cancionero de la provincia de Albacete". Diputación de Albacete. Albacete 1984, p.15. Seguidillas manchegas de Casas Ibáñez. Contiene partituras.

JORGE ARAGONES, Manuel: Tirantas aspadas en la arquitectura popular del tapial del noroeste de Albacete. Congreso de historia de Albacete. Diciembre 1983. I.E.A. Diputación de Albacete 1983. Volumen IV, pp.625-674. Casas Ibáñez: P^º de la Cañada, esquina C/Requena, vivienda propiedad de María Soriano.

LOPEZ MONDEJAR, Publio y ESCOBAR, Luis: "Retratos de la vida 1875-1939". Lunwerg Editores. Barcelona 1989. Aparecido en la primavera de 1980 y vuelto a editar en ese mismo año y en 1981, "se ha convertido en una obra emblemática en el campo de la recreación de la vida pretérita española a través del testimonio de la fotografía". Recoge fotos de la Mancha y la Manchuela: Villamalea, La Roda, Casasimarro, Iniesta, Albacete, Fuensanta... pero ninguna de Casas Ibáñez.

MANZANERO GARCIA, Carlos: "La vendimia como generadora de pautas culturales manchegas". Revista Narria nº27. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid 1975.

MATEOS Y SOTOS, Rafael: "Bonifacio Sotos Ochando". Ensayo biográfico. Revista Albasit nº19. Junio 1986.

MENDOZA DIAZ-MAROTO, Francisco: "Antología de romances orales recogidos en la provincia de Albacete". I.E.A. de la Diputación de Albacete. Serie I, nº48. Albacete 1990, pp.272-273: "Enrique y Lola"; pp.340-342: "Una gitana dice la buenaventura a Santa Ana"; pp.382-383: "La pasión"; p.429: "La visita del vino".

SANZ DIAZ, Benito: "Caciquismo en la Mancha: los Ochando en el partido judicial de Casas Ibáñez". Revista Almud. Ciudad Real 1980, pp.121-133. Amplia información sobre el clan de los Ochando, se puede encontrar en la tesis del mismo autor: "Villamalea 1900-1939. Estudio sobre una organización rural en la Mancha". Tesis. Universidad de Valencia, 1979.

S.SERNA, José: "Cómo habla la Mancha. Diccionario Manchego. (Albacete y sus tierras)". Albacete 1974. 434 páginas.

TALLER DE INFORMACION de la Universidad Popular: "Casas Ibáñez Informativo". Universidad Popular, Ayuntamiento de Casas Ibáñez. Comenzó a editarse en 1984. Publicación mensual. En 1991 sobrepasará el nº50. Ha sido durante este tiempo el medio de difusión más importante de la cultura local de Casas Ibáñez.

USEROS, Carmina: "Cocina de Albacete". Albacete 1971. pp.211-215.

USEROS, Carmina y BELMONTE, Manuel: "En busca de la artesanía de Albacete". Albacete 1973. pp.94-96.

USEROS, Carmina: "Fiestas Populares de Albacete y su provincia". Albacete 1980. pp.203-213.

VOZ DEL DISTRITO, La: Periódico que se editó en Casas Ibáñez durante los años 1917 a 1936. Existen "casi intactas y completas" cuatro colecciones, que han llegado hasta nosotros a través de su último director: D. José Martínez Lahiguera y que ha conservado su hija Mari Nieves.

CONCLUSION

No sólo por la facilidad que estos trabajos ofrecen, sino por el interés actual de muchos investigadores en estos temas, la relación bibliográfica, aquí iniciada, debe ir ampliándose continuamente con nuevas publicaciones, por ello y como decíamos al principio, pensamos que sería de gran utilidad si consiguiéramos crear una biblioteca especializada. Este trabajo puede servir de referencia para su inicio.

ENTREVISTA

Pilar Nohales Martínez



Nací en Pozoseco (Cuenca), de donde era mi padre, en Enero de 1938.

Tuve la suerte de vivir en Casas Ibáñez mi niñez, niñez movida y alegre. Participé en todas las cencerradas con tonadillas de la canción de moda del momento, asistiendo a cuantos ensayos precedían a tan sonoros actos. Pelé cebo llino en distintos corralones donde oí disparates, chistes, dichos e historietas. Saqué rosa de azafrán y ayudé a lavar tripas en la matanza.

Jugué a los bolos, tranco, comba, paso lobito, jábegas, tureles. Hice teatro utilizando las historietas de los primeros anuncios del DDT.

Recuerdo con mucho cariño a Filomena Crespo, mujer buena y paciente que nos contaba cuentos preciosos, con protagonistas apasionantes, un grupo de vecinillos que al atardecer entre lumbre de romeros y restricciones eléctricas, solicitábamos de Filomena que repitiese el cuento de “Composte mesa” y ella, incansable, nos complacía.

Para saborear todos mis buenos recuerdos me uní a un grupo de maestros de la zona, investigando sobre los juegos, canciones de comba, filas y corro.

En mis 31 años de docencia he podido comprobar que las historietas vividas, cuentos escuchados y juegos de mi infancia contados y enseñados a mis alumnos les ha hecho felices como a mí.

Noviembre 1991.

¿Qué importancia tiene para la actualidad el conocimiento del pasado cultural tradicional?

Comparo la vida con un árbol, cuyas raíces son el pasado, el tronco presente y las ramas su futuro, pero todo es una unidad.

Creo que nuestro pasado nos entreteje. Para conocernos no podemos prescindir de él, llevamos su huella y dejamos la propia en los vivires de cada día.

Es hermoso investigar, preguntarse qué cultivaron nuestros pueblos; los pueblos en valores, costumbres, belleza, cuáles fueron sus móviles, sus esperanzas, sus motivos de gozos, de angustias, de miedos... cómo lo han expresado.

Del conocimiento de nuestras raíces, de las distintas maneras de ser puede surgir la comprensión, la tolerancia y hasta poder disfrutar contemplando una diversidad ampliadora de

horizontes y volcadora de fronteras.

Las tradiciones van pasando, de generación en generación se enriquecen al ser vividas desde otro yo, desde otras circunstancias.

Las tradiciones que nos dejen anclados en el pasado, sin recrearse con el presente, quedarían empobrecidas, pero los pueblos tienen energía suficiente para dinamizarlas.

¿Hacia qué nuevas perspectivas debe dirigirse la investigación, desarrollo y difusión del folklore?

Las tradiciones vistas por distintos investigadores van contemplando el pasado mostrando sus múltiples caras, ampliando su riqueza..., descubriendo sus sombras. Para su investigación todo esfuerzo es poco y su divulgación urgente por ser patrimonio de generaciones.

Hay que fomentar el gusto por la investigación y difusión del folklore en las escuelas, en la formación del profesorado, asociaciones culturales, etc. pero son las distintas administraciones las que con voluntad clara tienen que propiciar medios apropiados, continuos y eficaces que permitan poder llevar a cabo la investigación, desarrollo y transmisión del folklore.